El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL
F02

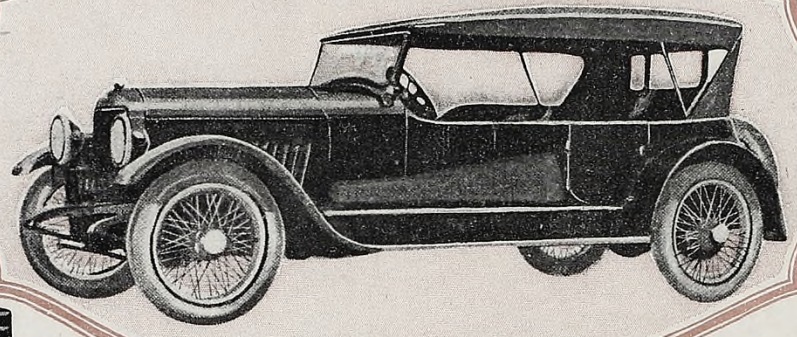


"Il pleut dans mon coeur

De la colección del
Sr. Nicolás Nicastro.

PAIGE

El Automóvil más Hermoso en América



Llegaron

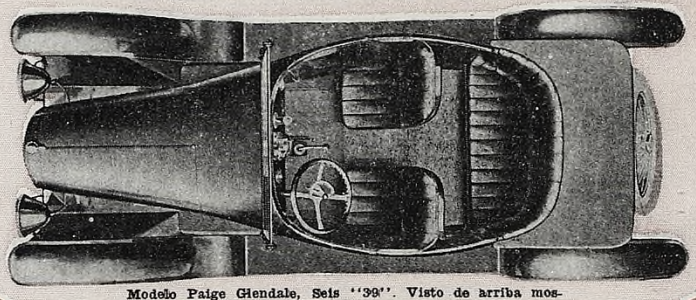
los últimos modelos que esperábamos de los renombrados Automóviles de paseo

PAIGE

De la más alta calidad y de notable belleza.

PAIGE

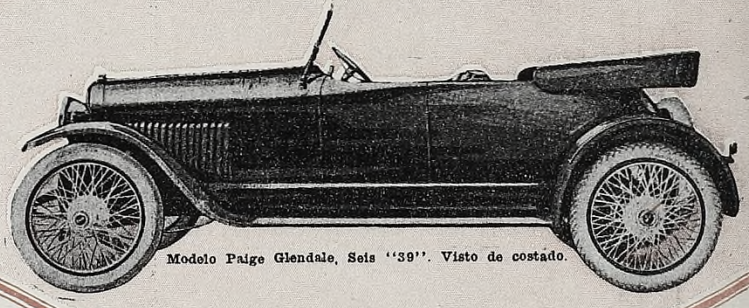
El Automóvil más Hermoso en América



Modelo Paige Glendale, Seis "39". Visto de arriba mostrando la disposición de los asientos.

PAIGE

El Automóvil más Hermoso en America



Modelo Paige Glendale, Seis "39". Visto de costado.

Invitamos

a todos los interesados por automóviles de lujo a efectuar una visita a nuestros salones y examinar los diferentes modelos que tenemos en exhibición.

INTERNATIONAL MACHINERY Co.

EXPOSICIÓN Y VENTA

PERÚ esquina VENEZUELA — U. Telef. 4951, Avenida — BUENOS AIRES

Únicos Importadores de los Automóviles "PAIGE", Autocamiones 'BROCKWAY" y ' SMITH", y toda clase de maquinaria industrial.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . ,, 5.— ,,	Semestre. . ,, 6.— ,,	Semestre. . ,, ,, 4.—
Trimestre . . ,, 2.50 ,,	Trimestre . ,, 3.— ,,	Trimestre . . ,, ,, 2.—
Núm. suelto. ,, 0.20 ,,	Núm. suelto ,, 0.25 ,,	
,, atrasado ,, 0.40 ,,	,, atrasado ,, 0.50 ,,	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536

URUGUAY—Angel Adami. 18 de Julio 854. Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185. Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 16 de Mayo de 1919 — Número 502

Notas y comentarios de actualidad

Indiferencia

Va para dos semanas que los actores huelgan. A consecuencia de ese paro llevamos cerca de 15 días sin espectáculos teatrales y seguimos como si nada ocurriera, tan indiferentes. Un parisiense, un madrileño, un londinense, un romano, un milanés no comprenderían nuestra actitud, pero es porque ellos ignoran que nuestro teatro no es una necesidad. Para ellos es la ficción escénica cuando no esparcimiento del ánimo, solaz del espíritu, elemento didáctico. Nosotros no sólo no podemos aprender nada sentados ante nuestros escenarios, sino que ni siquiera nos divertimos el día que a unos cuantos actores, de los pocos que tenemos con vis cómica, se les ocurre "quedar en el cuarto", como se dice en el argot teatral. Por ellos lamentan algunos la paralización que nos ocupa. Si decidieran retirarse a la vida privada convencidos de que sus muecas histrionescas semejan ironía en estas horas trágicas de la humanidad, nuestros autores—nos autorizan a hacer esta afirmación sus procedimientos — tendrían que colocarse al margen de la ley para vivir.

No tiene nada de extraña la indiferencia de nuestro pueblo. Aconteciera lo que acontece en los tiempos de Gregorio de Laferrère o de Florencio Sánchez, y otra cosa hubiera sucedido. Hoy, con muy buen acuerdo, la gente se queda en casa jugando a la lotería, que en clase de entretenimiento aburrido "se anda por ahí nomás" con cualquiera de las obras que estaban en cartel. Entre ver "La Biblia en verso", "El tango en París", sin Parravicini, "Amurado" y otros adefesios por el estilo y echar un tute o una escoba de sobremesa, hay sólo la diferencia de que la gente que se decide por esto último sale ganando, como sale ganando el que se dedica, a falta de teatros, a ir al café y oir los comentarios áticos y jocundos de ciertos ingeniosos sobre el momento actual.

No nos hallamos conformes con la idea que representan las huelgas, pero daremos ésta por muy bien empleada si consigue dignificar nuestro teatro, actualmente uno de los pocos signos de incultura que se advierte en nuestra vida nacional.

Susto tras susto

No bien repuestos aún de los trastornos de todo orden que la "grippe" provocara entre nosotros y preocupados como estamos por los complejos problemas sociales que contribuyen al malestar reinante, no puede menos que alarmarnos el anuncio de que, si no se produce un milagro, seremos víctimas nuevamente del terrible cocobacilo de Pfeiffer.

El microscópico huésped adquiere de nuevo notoriedad, y aunque su presencia no nos haya sido anunciada en las noticias sociales de los rotativos, donde figura cualquier Perico de los Palotes, sabemos positivamente que el molesto visitante anda haciendo de las suyas en muchas provincias y que, gracias a su ubicuidad, su presencia ha sido señalada simultáneamente en la capital federal.

Está de Dios que no hemos de vivir tranquilos; cuando no es el tiempo que conspira contra nosotros, sorprendiéndonos con sus brusquedades, o el acreedor que nos acecha en cualquier vuelta de camino, o la invasión de mosquitos, o los anuncios de una huelga o un lock-out general o de una semana—¡cruz diablo!—de enero, es el fantasma de la "grippe" que surge de pronto, para hacer completa la lista de calamidades que de un tiempo a esta parte nos viene persiguiendo.

Y de continuar en este tren, habremos de resignarnos y aceptar con indiferencia mahometana el fatal designio de nuestro mísero destino que, a la larga, nos obligará a morir a fuerza de tanto susto.

Huéspedes peligrosos

El espíritu hospitalario de nuestro pueblo tiene, naturalmente, sus reservas; y es porque no siempre los huéspedes que nos visitan vienen animados del espíritu placentero que mejor conviene a los sentimientos de cordialidad, ni aún dispuestos a proporcionarnos emociones gratas.

La molesta e inusitada invasión de mosquitos que pesa estos días sobre la metrópoli, es algo, en verdad, que obliga a pensar seriamente sobre las inconveniencias de estas intromisiones subrepticias, y sobre la condición de estos huéspedes impertinentes que burlan las más elementales fórmulas de cortesía abusando de la tradicional condescendencia criolla, y contra cuyo porte grosero y agresivo no hemos acertado todavía a crear ordenanzas ni leyes de defensa.

En las erosiones de la epidermis guarda cada vecino, particularmente aquellos que tienen las altas regiones capilares más despobladas, buena prueba de las descorteses intemperancias de los importunos huéspedes que han tomado a la capital porteña por campo de sus hazañas; y es hora de que opongamos a la insoportable invasión de los dípteros insolentes, elementos de resistencia y protesta que contengan sus implacables desmanes y puedan restablecer nuestra tranquilidad.

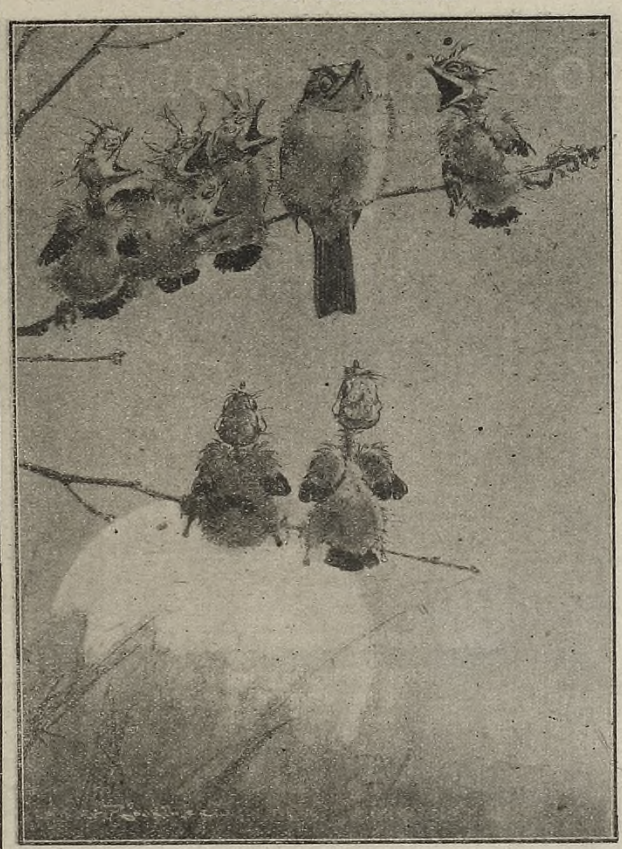
Se impone una cruzada violenta y tesonera contra los mosquitos, en la que muy serias razones de orden social aconsejan la intervención de nuestra repartición policial.

Esta inusitada invasión de los alados insectos ha llegado enhoramala, cuando, bien mirado, lo de menos importancia, son los peligros con que amenaza nuestra higiene.

Padecíamos, por razones conocidas, un momento de general agitación que había hecho crisis en los ánimos exaltados; y lo que menos falta hacía, bien lo sabe Dios, en estos momentos era un nuevo elemento sórdido de irritabilidad que acumulase bilis sobre la que ya venía trastornando los resortes de nuestra normalidad.

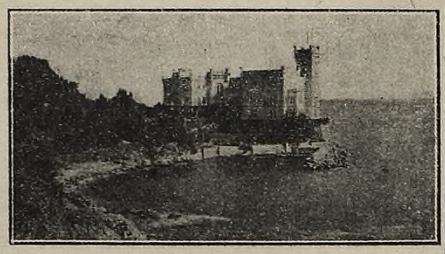
La policía, y en general nuestras autoridades están en el deber de estudiar este grave e intemperante problema de los mosquitos bajo el serio y doble aspecto que afecta: el higiénico y el social.

Protesta colectiva

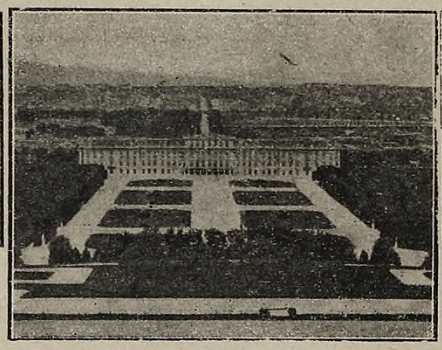


El acaparador de alimentos.
("The Sketch", de Londres).

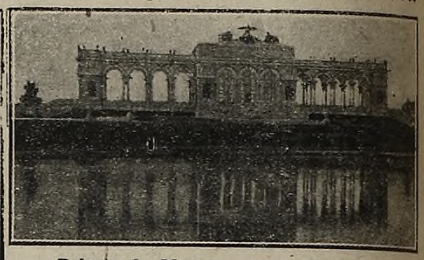
Residencias imperiales que dejan de serlo



La "Gloriette", Schœnbrunn.



(Inmediaciones de Viena). El castillo de Schœnbrunn.



Palacio de Miramar, cerca de Trieste.

La bancarrota monárquica en que termina la desastrosa utopía militarista de los imperios centrales, al trastornar la estabilidad de los viejos valores, desquiciando fronteras y confundiendo razas, puede decirse que no ha dejado piedra sobre piedra. Los mismos palacios inaccesibles, baluartes misteriosos de la tradición y de la historia, se resienten del caótico entrevero, forzados de entreabrir sus orgullosas puertas blasonadas ante el alud iconoclasta de las muchedumbres omnipotentes. ¿Cuál será el destino que les espera en la ruda época niveladora que vivimos? Ausentes y desterrados los reyes, herida de muerte la aristocracia de la sangre y hasta la del capital, ¿quién poblará los escondidos parques y los altivos almenares de los palacios desiertos?

¿Qué se fizo el rey Don Juan?
Los infantes de Aragón
¿qué se ficieron?..."

Para los tres castillos que reproducimos—Schoenbrunn, Miramar, Aquilleum—el dilema parece estar a punto de resolverse. El desmembramiento inevitable de la monarquía dual, las reivindicaciones territoriales de Italia, y el afianzamiento definitivo de la independencia griega, decidirán en breve de su suerte.

El primero, *Schoenbrunn*, cuyo nombre quiere decir "hermosa fuente", vive todavía del romántico recuerdo del "Aguilucho" rostandiano. Allí fué en efecto donde el joven duque de Reichstadt, pagó en la reclusión el pecado sublime de la sangre paterna. Fundado por José I fué concluído por María Teresa, siendo cuartel general de Napoleón desde 1806 a 1809. Fué dentro de sus muros que el emperador sancionó el triunfo más grande de sus águilas imponiendo la paz a Austria el 14 de octubre de 1809. El rey de Roma murió en él en 1832. En la actualidad pertenecía a la doble corona de Carlos de Habsburgo.

El castillo de *Miramar*, situado en las inmediaciones de Trieste, sobre un promontorio azul del Adriático latino, no tiene leyenda menos trágica. Construyóle el archiduque Maximiliano, aquel iluso emperador de Méjico, cuyo raro destino fué el de regar con su sangre inocente un heroico árbol de libertad. Fué para él Miramar, un lugar de reposo al salir de su accidentado virreinato de Lombardía y de Venecia. Allí se conservan aún las valiosas colecciones de arte, arqueología y botánica, que reuniera el príncipe en su curiosidad de viajero infatigable. La emperatriz Isabel, paseó también por los corredores de Miramar su tristeza invencible, vestida de negro, y *Jean Orth*, el archiduque bohemio, largó al pie de sus rocas, la barca aventurera que debía llevarlo hacia el reino desconocido.

Pero sin duda, de estos tres palacios, el del *Aquilleum* es el más hermoso. Escondido en la más fragante de las islas jónicas, allá en Corfú, aquella Pheacia de los poemas homéricos, donde el paciente Ulises descansó de su dilatado viaje sobre el *"ancho lomo del mar"*, el Aquilleum, es la materialización más absoluta de un sueño de paz y de armonía. Hízolo construir para entretener la belleza melancólica de su existencia, aquella emperatriz extraña y dulce, llamada del Silencio, Isabel, princesa de Baviera. Su íntimo poeta Christomanos, ha recogido de sus propios labios el origen y el sentido de este retiro imperial. "He consagrado mi palacio a *"Aquiles moribundo"* (cuya estatua helénica preside el recinto), porque él personifica para mí, el alma griega y la belleza del paisaje y de los hombres. Le amo también porque sus pies fueron tan ligeros. Era fuerte y altivo. Despreció todos los reyes, todas las tradiciones, y tuvo en nada a las muchedumbres humanas, buenas tan sólo para ser segadas como espigas por la hoz de la muerte. No tuvo por sagrado más que su propia voluntad. No vivió sino para sus sueños, y su tristeza le fué más preciosa que la vida entera..."

Así, la "emperatriz del silencio" justificaba su aislamiento en aquel maravilloso palacio de mármol, que rodeado de cipreses y de olivares, siempre cubierto de rosas, de jacintos y de laureles, conserva aún el aticismo incomparable de la Grecia clásica.

Retiro apacible y espiritualista, mal hubo de acordarse su sabiduría, con la arrogancia petulante de Guillermo Hohenzollern, el último de sus moradores.

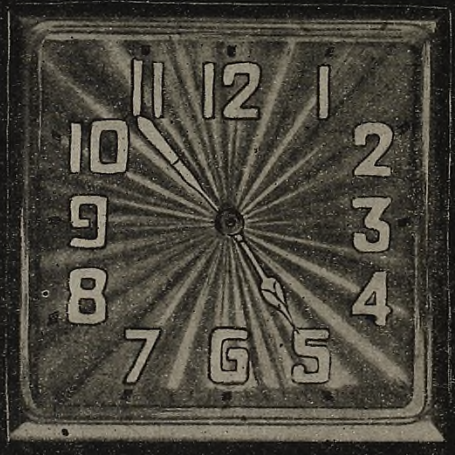
JOYERÍA SOLARI
FLORIDA 638 - BUENOS AIRES



Pulsera-reloj de plata, pesos . . . . . 85.—



Pulsera-reloj de plata pesos . . . . . 70.—





Pulsera-reloj de plata, pesos . . . . . 85.—



Pulsera-reloj de plata, pesos . . . . . 55.—

Reloj de bronce y esmalte, 8 días de cuerda, a pesos . . . . . 85.—



Pulsera-reloj de plata, pesos . . . . . 45.—

ALHAJAS - BRONCES DE ARTE - PORCELANAS
Y ARTÍCULOS PARA REGALOS



Pulsera-reloj de plata, pesos . . . . . 55.—



El diario de un hombre cualquiera

POR FRANCISCO ROMERO

Un librero de viejo, amigo mío, suele comprar bibliotecas enteras. En su casa se encuentra de vez en cuando ejemplares de antiguas ediciones anotados marginalmente por hombres que ya figuran en la historia; también hay allí en ocasiones cartapacios manuscritos con curiosas memorias del tiempo viejo: todo esto lo va él vendiendo no muy caro, fijando sus precios según principios que aún no he conseguido comprender del todo, y que, tomados en conjunto, vendrán a ser algo así como una filosofía de la historia.

Por estar escritos en hermosísima letra inglesa y sobre papel de oficio, le compré días pasados unos apuntes en forma de diario, sin principio ni fin, cuya remota antigüedad él me ponderaba, pero que yo, merced a mis conocimientos paleográficos, daté en seguida como pertenecientes apenas a los últimos tiempos del "régimen". Yo experimento un inefable placer al escribir sobre papel de oficio; el ruido con que la pluma va corriendo sobre la hoja blanquísima y compacta me aviva las ideas y encanta mis oídos. Repentinamente sentí una profunda simpatía por el hombre del diario, que sabía también de este goce y que lo había disfrutado al consignar cotidianamente sus impresiones. Debo advertir, sin embargo, antes de copiar dos páginas de sus apuntaciones, que mi simpatía disminuyó bastante cuando leí despacio sus palabras. El hombre me resulta un tanto escéptico; una persona así es incapaz de ser un buen ciudadano.

. . . . . .

8 de agosto.—Hoy se me ocurrió averiguar el domicilio de un antiguo amigo de quien hace tiempo no tengo noticias. Decidí poner dos letras a un camarada de ambos, preguntándoselo. Y comencé mi carta con un trivial "Mi estimado amigo", escrito maquinalmente. Pero no pasé de aquí. Tengo un gran respeto por las palabras, una afición invencible a no usar sino el término adecuado justo. Emplear una palabra que no exprese exactamente nuestro pensamiento, ¿no es traicionarlo, mentir? Mi propensión al análisis suele llevarme al minucioso cotejo de lo pensado y lo escrito, y nunca me deja satisfecho; diríase que el Diccionario es una prendería donde las palabras no encuentran traje a su medida, y debemos resignarnos a dejarlas ir por el mundo como vestidas de máscara, o si no, a negarles la salida.

Este respeto por las palabras me ha impedido continuar mi carta. Al comparar la palabra "amigo" con la relación superficial que me une a la persona a la cual la dirigía, me ha parecido impropia, exagerada, falsa. No es, pues, la preocupación estética de decir las cosas bien, de ir ordenando unas tras otras palabras bellas, armoniosamente enlazadas. Es una preocupación ética, un propósito de no ceder a la tendencia del lenguaje a corregir el pensamiento, diciendo más o menos de lo debido.

Acaso no sea otro respeto a las palabras, sino respeto a las ideas. Es probable también que las palabras no merezcan tales consideraciones, porque son ambiguas y torpemente complacientes. Es bueno desconfiar de ellas. Algunas, ensoberbecidas por la dignidad y alteza de su actual significación, nombraban antes cosas bajas, comunes: son palabras advenedizas; otras, nobles en tiempos pasados, se han aplebeyado como aristócratas venidos a menos. Palabras andan por ahí que, apenas solicitadas por cualquier idea, se entregan a ella como mozas livianas. El pensamiento y su expresión son paralelos, pero sólo aproximadamente. Las ideas marcan una línea recta bajo la cual la expresión tiende la suya irregular, curva, quebrada, que unas veces se confunde con la recta ideal y otras se aleja de ella en caprichosas inflexiones.

. . . . . .

12 de agosto.—Me he encontrado hoy con X. Hemos conversado larga y afectuosamente, y he sentido a su lado una impresión de cordial intimidad y de simpatía. Al separarnos, me he preguntado qué opinión tengo de X. He reflexionado y me he sorprendido al hallar en mí, no una opinión sobre él, sino tres diferentes.

Aquellos para quienes hay en nosotros dos personas en desacuerdo casi continuo, imaginan las cosas con excesiva simplicidad. Lo cierto es que la conciencia no es la liza de un combate singular, sino un mesón, una plaza pública, un campo de batalla; gentes de diversos y opuestos linajes entran, salen, disfrutan, pelean, se arremolinan, huyen. Cuando una voz única se eleva, cuando un solo gesto imperativo se advierte, es que logran superar mil voces más débiles, cien gestos menos enérgicos. La unidad con que nuestra vida interior se nos revela es una apariencia más en el vertiginoso desfile de apariencias que es la vida.

Descubro en mí tres opiniones sobre X, como alojadas en diferentes estratos de mi espíritu; cada una se me impone según las circunstancias, mientras duermen las otras dos, no sin que yo las sienta confusamente.

La primera, la más exterior, es también la más benévola y optimista. Suele presentárseme en pleno sol, cuando le encuentro y nos estrechamos las manos y conversamos de asuntos indiferentes y entretenidos. X es entonces un muchacho inmejorable, inteligente, generoso. Le reconozco enormes ventajas sobre otros conocidos cuya silueta se destaca apenas en mi memoria.

La segunda opinión me viene cuando, antes de dormirme, ya apagada la luz, voy reviviendo en la cama las ocurrencias del día. Si en estos momentos pienso en él lo veo de bien distinta manera. Recuerdo un gesto suyo al pedirle un pequeño servicio, unas palabras sinceras y brutales dichas en instantes de franqueza, todos esos resquicios por donde asoma momentáneamente su oreja puntiaguda el lobo interior; reconstruyendo la figura por estos indicios, se me aparece egoísta y grosero.

La tercera opinión está en lo más profundo de mi alma, en su fondo mismo. Sale de allí muy pocas veces, como esos trajes de etiqueta que únicamente se sacan del armario dos o tres veces al año. Y es que, así como las dos anteriores me son útiles, me sirven para orientar mi conducta respecto a él, así esta otra viene a ser un objeto de lujo, una cosa preciosa e inútil. Cuando me acude, la imagen familiar desaparece, y quedan unos hilos que se anudan por un extremo en su cerebro y se pierden por el otro en el pasado infinito. ¿Me sonríe? Inmediatamente advierto el tizón de un hilillo que desde quién sabe qué remota lejanía ordena la sonrisa. ¿Le sorprende en alguna maniobra torpe, egoísta? También distingo en seguida el tirón del hilo correspondiente. Todos sus actos los veo bajo una luz nueva que ilumina a lo lejos el impulso inicial; el universo entero es cómplice de cada acción suya, cada antepasado es cómplice también, y él obedece sin saberlo. Y si antes, cuando descubría que no era bueno, me disgustaba; ahora, al no poderlo tachar de malo tampoco, me siento yo mismo más débil, porque creer en los malos da una gran fuerza...



15 de agosto.—Ahora me viene a la memoria una frase, cuyo autor no recuerdo, aunque creo que es Walpole. Dice así: "El mundo es una comedia para los que piensan, y una tragedia para los que sienten".

A mí siempre me ha parecido también cosa de teatro, pero no comedia ni tragedia precisamente: un nuevo género de farsa, en el que Shakespeare pusiera la trama, y Molière, los personajes. Una tragedia con personajes de comedia.

2 de septiembre. — No, nunca seré feliz. Hoy he vuelto a convencerme de ello, y mañana, probablemente, me olvidaré y volveré a creer que la dicha me espera en cualquier recodo del camino.

Volvía a casa en tranvía, enfrascado en la lectura de un libro que acababa de comprar. De repente, una parada brusca; imprecaciones del conductor, a las cuales respondía denodadamente con blasfemias no menos pintorescas un carrero cuyo vehículo ocupaba la vía. Era un hermoso espectáculo. Así en la "Iliada", el divino Aquiles de los pies ligeros, y Agamenón, rey de los hombres, se insultan heroicamente por una cuestión de faldas. El incidente apartó mi atención del libro, y entonces reparé en una amable pareja sentada en el asiento anterior al mío. El hablaba continuamente casi al oído de ella, con la sonrisa satisfecha y petulante propia del caso. Ella era una muchacha menuda, graciosa, casi bella; le oía arrobada. He aquí la felicidad, me dije. Y comprendí al mismo tiempo por qué no seré nunca feliz. Carezco de la ingenuidad indispensable para disfrutar del instante que pasa; y la felicidad, ¿no consiste en entregarnos por completo al instante fugitivo? En vez de vivir plenamente cada momento presente, yo lo proyecto sobre el futuro y trato de imaginarme toda la serie de sucesos que me irá trayendo. Es como si derramase sobre el presente un ácido que operase en él esa disociación que va haciendo el tiempo poco a poco. Por eso sentí todos mis dolores por adelantado y creo que nunca seré feliz.

Ilust. de Catalano.



La suprema razón, por Jorge A. LUQUE

"Petite-pièce" apta para representar en cualquier salón, si ya no ha sido representada.

PERSONAJES: Dos niñas de la "elite" social en cualquier acepción del vocablo.

ESCENA ÚNICA

Mechita (Sentada ante el "toilette" se hace arreglar las uñas por la manicura). — Y usted ¿cuándo se casa, María Elena?

María Elena.—¡Oh, señorita!... No están los tiempos para pensar en eso. Las que somos pobres...

Mechita.—Pues... buscarse un novio rico.

María Elena.—Es que esos no se casan con nosotras. Además... sería humillarnos. Igual que si nos vendiéramos al mejor postor... Lo mismo...

Mechita (con visible nerviosidad).—¡Cuidado... que me lastima el cutis!

María Elena.—Disculpe, señorita; me había distraído.

(Llaman desde afuera).

Mechita.—Adelante. (Entra Lulú, una chica "chic" y se abrazan con Mechita).

Lulú.—Rica... Creía no encontrarte.

Mechita.—Casi casi aciertas. Iba a ir de compras con mamá. ¿Tienes novedades?

Lulú.—Sí y no. ¿A que no te imaginas por quién vengo a interceder?

Mechita.—¡Jesús! Ni que alguien hubiera sido condenado por mí al tormento.

Lulú.—Pues, queridita, algo de eso hay. ¿Te acuerdas de Adolfo?

Mechita.—¿Por qué? ¿Has estado con él?

Lulú.—Esta mañana, a la salida de misa, nos acompañó hasta casa. ¡Chica! Está loco de remate. Dice que hará cualquier barbaridad si tú lo desprecias. Te quiere más que nunca, créeme, Mechita.

Mechita.—¡Pobre Adolfo! Es quizás el único que podría haberme hecho feliz... pero... (Alcanzándole una carta). Toma. Lee.

Lulú (La recibe).—¿Declaración? (Lee en voz baja).

María Elena (Guardando los utensilios en la cajita).—Ya está, señorita.

Mechita (La lleva aparte y le dice en voz baja).—La otra vez que venga arreglaremos.

María Elena.—Deme algo siquiera, niña. Necesito...

Mechita.—Ahora me es imposible. (Toca un timbre, viene la sirvienta y le dice). Acompaña a la señorita. (A María Elena). Hasta el martes, querida. (Vase la manicura y Mechita la mira salir y sonríe).

Lulú (Devolviendo la carta). — ¿Quién es este Ricardo Tallimenti?

Mechita.—Mi futuro esposo.

Lulú.—¿Tu futuro...? ¿Pero entonces es verdad lo que se dice?

Mechita (Sonriente).—¿Y qué es ello?

Lulú.—Escucha. En lo de González murmurábase los otros días que tú noviabas con un campesino, un desconocido, un...

Mechita (Nerviosa). — Un hombre que huele a selva... ¿verdad? Y tú ¿qué pensaste?

Lulú. — Figúrate. Te defendí rabiosamente. No era comprensible que una chica chic, espiritual, bella y de abolengo como tú, cometiera semejante necedad. Negué todo.

Mechita.—Te agradezco tu celo.

Lulú.—Ocurrírsele a esa gente que pudieras casarte con un chusma semejante!...

Mechita (Da un respingo).—Pues es verdad. Me caso con él.

Lulú.—No bromees, por Dios.

Mechita.—Si no es broma. Esta vez va en serio.

Lulú.—¿Pero tú lo amas?

Mechita.—¡Quién piensa en eso! Me caso y nada más.

Lulú.—Pero si es por casarte, ¿por qué no lo haces con Adolfo? Lleva un ilustre apellido, tiene su carrera, es trabajador, te ama...

Mechita (Con nerviosidad). — Yo también creo amarlo, sería mi ideal, pero...

Lulú.—Pero...

Mechita (Riendo).—No tiene un cobre...

Lulú (con igual risita).—Es verdad... ¿Y el Tallimenti ese?

Mechita (silabeando, como paladeando las palabras).—Varias estancias y un pico... en el banco...

Lulú (Extática).—¡Ah! Entonces tienes razón... ¡Qué viva eres! ¡Esos son los maridos que hacen falta!... (Lanzan ambas una carcajada y Mechita sigue frotando las sonrosadas uñas en la suave y nacarada palma de su blanca mano aristócrata).

TELON



La elegancia en el calzado

Las damas elegantes lucen siempre calzados cuyos modelos se ajustan fielmente a los preceptos de la moda. Por esto otorgan su preferencia a nuestros preciosos zapatos cuya elegancia, distinción y modicidad de precios son insuperables.

5087—**Zapato** en potrillo charolado. . . . . $ **8.50**

5088—**Zapato** en potrillo charolado. . . . . $ **8.50**

5097—**Zapato** en potrillo charolado. . . . . $ **9.50**

5113—**Zapato** en cabritilla charolada. . . . . $ **16.—**

En cabritilla de color brun africano. . . . . $ **19.—**

5146—**Elegante zapato** en raso negro. . . . . $ **16.—**

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Sucursales en:
ROSARIO, CÓRDOBA
y TUCUMÁN

De la vida nacional

Los caminos trillados

por Rafael RUIZ LOPEZ

Tienen una misión llena de pesadumbre y de terrible obscuridad los pobres burros de noria: dar vueltas y más vueltas, vendados los ojos, arrastrando siempre el mismo peso, que, en el lento pasar de las horas, parece multiplicarse, oyendo los ruidos estridentes de la mal ajustada máquina, que semejan quejidos lastimeros... Una vuelta, y otra, y otra, y cada una a igual paso, con monotonía terrible, en la misma triste ceguera. Y todos los días la misma labor, sin variaciones de ningún género, por la misma ruta estrecha, interminable como laberinto, insoportable y pesada como injusta maldición. ¡Y a ella se someten los míseros burros, pacientes en su esclavitud, resignados, tirando sin pujanza, como con infinito cansancio, a la buena de Dios!...

Inspira profunda tristeza, nos mueve a conmiseración, la penosa suerte de grave burro de noria, su falta absoluta de libertad, su ceguera motivada por la venda que cubre sus ojos y que, si le evita el mareo, también le impide contemplar la alegre luz del sol. Pero si observamos con interés lo que a nuestro alrededor ocurre encontramos algo más deplorable que la maldita suerte del burro.

Y es que el hombre, que suele tener a vanagloria la triste facultad de imitarlo todo, hasta lo menos digno de imitación, ha alcanzado la ciencia de imitar a maravilla al desdichado burro de noria. De ahí nace el torpe rutinarismo que preside y rige la mayoría de las acciones humanas; de ahí también que en épocas como ésta en que tenemos siempre la palabra progreso en la boca, no sólo no progrese nada, sino que parece que todo tiende a estacionarse o a retroceder.

¡Oh, la comodidad insinuante y atrayente del suave camino trillado! ¡Oh, el apacible dormir, sin pesadillas, pero también sin ensueños! ¡Oh, el grato hacer lo que hacen los demás, sin que nos tomemos el trabajo de reflexionar si está bien hecho, si conviene a nuestra condición y naturaleza, si tenemos los mismos motivos que los demás para movernos en determinado sentido!...

Pero todo esto tan cómodo, tan grato, tan dulce, tan suave, tan fácil de resolver; todo esto que parece darnos preponderancia y suficiencia, y que nos hace saborear el falso orgullo de que procedemos como hombres capaces, no es ¡ay! más que un síntoma alarmantísimo de que nos encontramos cada vez a menos distancia del burro de noria, que arrastra pacientemente la vieja rueda con pesadumbre infinita y con los ojos vendados.

Porque nada o casi nada de lo que queremos realizar tiene esa fuerte y fresca originalidad que hace excelentes todas las obras. Nos queremos economizar el trabajo de pensar, madurar y realizar ideas convenientes, por ser labor que desvela y requiere maduro examen, y, a tontas y a locas, nos empeñamos en llevar rápidamente a la práctica pensamientos que no han sido engendrados en nuestra cabeza, por procedimientos que desconocemos, y que, por lo tanto, no son para nosotros naturales procedimientos. A más, estos pensamientos que nos son extraños y que no han nacido en nosotros, no cuentan con el amor de nuestros corazones, amor que es fuego que alienta e impulsa, amor que pudiera darnos alas para llegar a las más peligrosas y difíciles realizaciones.

Y por querer obrar conforme al pensamiento ajeno, vamos sin fe a la acción, y nos dejamos aprisionar por la duda que engendra la indecisión cobarde y es amiga inseparable del temblboroso miedo. Y somos tibios, lógicamente tibios, y no nos atrevemos a dar el paso decisivo que lleva a la meta, porque nos falta seguridad y entusiasmo, porque ignoramos si, obrando por imitación, nos estrellaremos contra la pared de enfrente, y porque, en fin, no estamos seguros de que la verdad que queremos defender, sea efectivamente la verdad que conviene a nuestro espíritu, nuestra verdad...

¡Oh caminos fáciles y trillados que hacen la marcha fácil y confiada, e innecesaria la brújula! ¡Oh, las dulces ideas que no fueron hijas de nuestras penosas meditaciones, y que llegaron a nosotros de muy lejos y quisimos ajustárnoslas como elegante vestido de moda!...

Todo esto será bellísimo, insinuante y fácil; pero debemos trabajar un poquito más. Ya que no abramos nuevos caminos con esfuerzo vigoroso y con fe inquebrantable, orlemos los caminos trillados de bellas y odorantes flores... Ya que es tan cómodo y tan dulce recibir ideas y pensamientos que no nacieron en nosotros, trabajemos para adoptarlos bien a nuestro ambiente, para que puedan ser acomodados a nuestra vida, para imprimirles nuestro sello personal, para darles el fuego de nuestros corazones y convertirlos en una verdad augusta que no esté tan lejos de nuestra verdad.

De otro modo, no pasaremos de ser imitadores serviles, no a la manera del gracioso y risible mono, sino a la del desventurado y paciente burro de noria que se ve obligado a arrastrar la pesadumbre de su carga con los ojos violentamente cerrados a las alegrías de la luz.

El centenario



—A la verdad, no creía yo, señora, que viviría para ver la terminación de esta guerra. Pero ahora espero vivir lo suficiente para ver el principio de la próxima.

(Del "Punch", Londres.)

Del teatro nacional

por Julio FINGERIT

Estreno y más estreno se da en el teatro nacional. La fecundidad de nuestros autores sólo es comparable con la esterilidad de sus obras. Esta esterilidad del teatro nacional no alcanza, afortunadamente, a herir el alma del pueblo; se limita a sus obras, exclusivamente; el teatro nacional vegeta encerrado en sí mismo y devorándose. Es como un reptil que va envenenándose a medida que se devora a sí mismo o a sus sus congéneres. Su fecundidad literaria recuerda la de un vientre maldito: no da a luz sino hijos muertos.

Los autores de teatro viven ajenos del movimiento social e ignorantes de los problemas argentinos. ¿Qué mucho que ignoren eso, si hasta ahora han ignorado los viejos problemas de la burguesía? Los señores Iglesias Paz y Berisso pretenden recordarlos en las flojas obras que componen; pero los de la burguesía son problemas que ahora ya no tienen objeto. En verdad, el teatro de Augier y de Dumas hijo, no ha tenido discípulos legítimos en la Argentina; sin embargo de que los problemas de nuestra burguesía no hayan sido nunca diferentes de los de la francesa y las otras.

Pero puesto que ya ha pasado la época de los problemas burgueses (si no están resueltos aquí, pueden resolverse a ejemplo de naciones más civilizadas, sin hacer uso del arte teatral) no conviene ahora empezar un teatro burgués, como es el que hacen los señores Iglesias Paz, Berisso y otros que siguen paralelo camino. El motivo artístico vital es, hoy, el que aportan los problemas sociales. Hacer la psicología de las almas, el análisis de la vida colectiva o individual en relación con los problemas sociales modernos, puede ser excelente obra de teatro nacional. Es la obra que hicieron en Rusia Tolstoy, Gorki y Tchehoff; en Alemania, Hauptmann; en Austria, Anzengruber; en Francia, Romain Rolland y François de Curel; es un teatro para el pueblo, atento a los problemas del pueblo, no a los de una clase. No se pide un teatro de tesis, no; sería inútil. Se pide un teatro de la vida actual. Nuestros autores dan por teatro de la vida el crapuloso y liviano que producen. Empero el teatro de la vida debe ser grave, y puede ser bello si es un verdadero artista el que lo compone.

Como quiera, no hay duda que es tea-

(Continúa en la siguiente página.)

"De la vida nacional".—(Final)

tro bastardo o falso el que los autores presentan actualmente en el escenario nacional. Revela un completo extrañamiento del ambiente social; son los autores gentes que por la frivolidad y licencia de sus costumbres intelectuales, se han colocado en dominio de parias, voluntariamente; no son afectados por los problemas de la vida moderna; están fuera de ella. A su dominio afluye el oro que gasta el aburrimiento, el afán de distracción, el lujo de lo superfluo y vano; medran con los restos de la fatiga social y del cansancio intelectual.

El pueblo acude a los espectáculos de teatro nacional porque no halla cosa mejor aquí, pero diéranle espectáculos nobles y a éstos acudiría. Es preciso, además, hacer cuenta con que lo poco bueno que del extranjero viene a nuestro país, se hace pagar cuantiosamente; y la pobreza general inhibe al pueblo de gozar con representaciones lujosas y estéticas. El pueblo experimenta profundo desprecio por los autores y actores nacionales. Por una parte, entrega su dinero; a tal punto los tiene en menos que no concibe que sean capaces de crear obra más decorosa; así, les paga por malos y divertidos. Por otra parte, los autores y actores interpretan estultamente la tolerancia popular, dándola por aquiescencia a su labor: en consecuencia de esto, acrecen tan bastarda producción y fomentan la propia deshonestidad. En casi todos nuestros salones de teatro se ha confinado en mayor o menor grado con los dominios de la pornografía. El elemento pornográfico del teatro nacional tiene origen: ora francés, ora lunfardo. En los dos casos es repugnante. En los dos casos divierte igualmente a la pasiva inteligencia popular. La cual no está corrompida, no, sino que es torpe e inculta en materia artística. Nuestro pueblo no está envilecido; tiene conciencia moral, pero no hace vida moral porque no tiene ejemplo colectivo ni social ni artístico de ella; antes al contrario, únicamente conoce dechados adversos, no a la moral, sino a la moralidad de las costumbres. Así, la acción social argentina no es inmoral, pero tampoco moral; no la tocan problemas de la conciencia: es amoral. Nuestro teatro jamás habla a la conciencia, ni suscita problemas de conciencia. He aquí por qué no es un teatro social, un teatro de almas, un teatro del pueblo; al revés de lo que es el teatro de Tolstoy y el de François de Curel, para citar dos ejemplos bien diferentes. Cuando en el teatro nacional no hay pornografía, prevalece un moralismo cretino o un escepticismo de "filósofo pardo".

A todas luces, nuestro teatro necesita ser renovado. "El teatro—decía Mercier—es el instrumento más activo y más rápido para armar invenciblemente las fuerzas de la razón humana, y echar de golpe sobre el pueblo una gran masa de luz." Esto debe realizar el teatro nacional: echar una gran masa de luz sobre nuestro pueblo; iluminar los problemas de la conciencia, los problemas de la sociedad; atizar el fuego de la renovación social y desarrollar la inteligencia de la colectividad. Todos los elementos de la razón y del alma concurren a dar noción de un estado social más justo que el presente; esos mismos elementos crean la obra de arte; debe haber, por tanto, entre la obra de arte y la obra social una relación que establecen positivamente los elementos creadores de la razón y del alma.

El agua y el desarrollo de las plantas.—

Como conclusiones de una serie de experiencias sobre la influencia del agua que contiene el suelo en el desarrollo de las plantas, puede decirse que, en general, cuanto más seco es el suelo, mayor es la cantidad de granos producidos (trigo, avena, centeno, cebada). Además es notorio que cuanto más seco es el suelo menos celulosa contienen las plantas y se producen más hidrocarbonados (almidón, etc.). Por lo tanto, el terreno húmedo aumenta la proporción de celulosa y disminuye la proporción de hidrocarbonados; aumenta el desarrollo vegetativo y disminuye el rendimiento en grano, es decir, en reservas nutritivas.

Es preciso, sin embargo, observar que la misma proporción de agua afecta desigualmente la vida de las distintas especies vegetales. El terreno que para unos sería demasiado húmedo, no lo será para otras.

No es conveniente, pues, generalizar fundados en una sola especie. Así, la avena es de las cuatro especies estudiadas, la que necesita más agua.

La proporción máxima para la avena es de 90 %; para el trigo 80 %; para el centeno 75 % y para la cebada 62 por ciento. Estas cifras son sólo aproximadas, pero de todos modos ya nos indican las diferentes necesidades de las especies indicadas.

El Esperanto.—

Para demostrar que a pesar de la conflagración mundial el Esperanto gallardamente se sostiene capeando el furioso temporal, he aquí la lista de los periódicos por orden alfabético y país en que se publican actualmente: "Amerika Esperantisto", Estados Unidos; "Antaŭen Esperantistoj", Perú; "Antikrigsonder" (antimilitarista), Suecia; "Prazila Esperantisto", Brasil; "British Esperantist", Inglaterra; "Butlletin d'information Esperantiste", Francia; "Bulteno de H. C. E.", Japón; "Esperanto", Suiza; "Esperanta Raporto", Dinamarca; "Esperanto Montly", Inglaterra; "Germana Esperantisto", Alemania; "Hispana Esperantisto", España; "Internacia Popolo", China; "Japana Esperantisto", Japón; "Kataluna Esperantisto", España; "L'Esperanto", Italia"; "La Babilanto", Estados Unidos; "La Espero", Suiza; "La Hina Brileto", China; "La Holanda pioniro", Holanda; "La Ondo de Esperanto", Rusia; "La Vocho de la Popolo" (anarquista), China; "Latinamerika Esperantisto", Cuba; "Le Monde Esperantiste", Francia; "Nederlanda Katoliko", Holanda; "Orienta Azio", Japón; "Pacifica Espero", Estados Unidos; "Pkandinava Esperantisto", Estados Unidos; "Svisa Spero", Suiza; "Vegetarano", Holanda.

El diamante azul.—

En los yacimientos de la New Jagersfonstein Mine se ha descubierto un diamante verdaderamente extraordinario. La magnífica piedra tiene un ligero tinte azulado y pesa 388 "carats" y medio.

Sin duda, este soberbio diamante debe ser clasificado entre los más hermosos encontrados hasta el día. Pero... ¿qué destino le espera?

Antes, casi seguramente lo habría adquirido el soberano de alguna gran potencia; ahora, los pocos monarcas constitucionales que aún tienen que hacer otras cosas más interesantes que enriquecer y aumentar las joyas de la corona.

¿Qué será del hermoso diamante azul? Probablemente lo comprará algún multimillonario americano, uno de esos reyes del carbón, o del acero, o de los ferrocarriles.

Y eso si se dan prisa a venderlo los señores de la Jagersfonstein Mine. Porque, al paso que van las cosas, ¿para cuánto tiempo habrá reyes, aunque sean de esos soberanos del dinero, príncipes del dólar?

Los relojes.—

No deben dejarse por la noche puestos de plano sobre la mesa, sino colgados de un clavo o en el estuche, es decir, en posición vertical. También se debe evitar, al sacarlos del bolsillo, el dejarlos sobre una superficie fría, como el mármol; tanto los cambios de posición como los de temperatura ocasionan contracciones en la máquina y alteran la marcha.



Ecos de Sociedad

por Eglantine



¡Qué malos días! Imaginen, lectores míos, cuán difícil resulta adaptarse a vivir sobresaltados, después de estar acostumbrados a una "calma chicha" que nos dejaba hacer cuanto nos parecía bien, y oir cuanto por el aire andaba.

Pero las voces de alarma a cada momento se salen de sus casillas para decirnos: sed previsores, id a los negocios a hacer provisiones porque los comercios cerrarán sus puertas y podremos entonces escribir con igual título otra "Cittá morta". Felizmente hasta ahora no pasa de "Susto tras susto", que también podría dar margen a otra pieza cómica semejante a aquella en que el actor Rogelio Juárez nos hacía reir a mandíbula batiente.

Las huelgas perjudican el comercio, dicen todos, exceptúense del bloque los dueños de librerías, pues ellos han hecho su invierno vendiendo los libros de poesías de cierto genial artista de la rima, para quien son capaces de rimar las analfabetas con tal de decirle alguna cosa "que le llegue al alma". Si es cierto... si es cierto hasta se puede hablar de "flirt"... pero ¿no será que sólo agrada la porteña cuyo nombre se cita? Me parece aventurado ponerse a silouetear; por ahora, silencio, y a la atalaya de la observación. Si así fuera, habrá derrumbe de ilusiones. Hay cabecitas a quienes unas veces ilusiona un frac bien cortado, otras veces la apostura arrogante del "chauffeur", y otras los versos no "conocidos ni de nombre", hoy leídos con avidez. Y parece que las papas queman...



¿Será cierto que en pleno siglo XX existen damas a semejanza de los caballeros medioevales arrojando un pelito del abrigo de piel o el perfumado guante de gamuza para retar a duelo? No nos parece inverosímil, pero canta el grillo aturdidor de la realidad otra cosa muy segura... las armas son terribles, flechazos de miradas queriendo eclipsar la multitud de rayos dirigidos hacia el mismo acumulador... ¿En qué terminará la lucha entablada? Tiempo al tiempo; mis compatriotas son muy "noveleras", no es difícil ver enfriarse el agua después de hervida!

Mientras los corazones femeninos se revolucionan junto con los mosquitos, algunos célibes al parecer recalcitrantes tienen horas de reflexión... vivir sólo, siempre sólo, esto también es triste y más si se está en país extranjero, con la esperanza de regresar a cualquier otro país amigo, pero jamás al propio, por peligro de esa parte del cuerpo que tenemos sobre los hombros... Otras veces no sólo es la nostalgia de vivir como hongo o el deseo de ver en la realidad la rubia o tinta cabecita que se vió en sueños de alegre ilusión, sino la ocasión, haciéndolo todo. ¿Quién resiste al encanto de ver siempre en el hotel emplazado entre montañas la misma deliciosa carita a todas horas? Cuántas veces los enfermos del cuerpo o del espíritu que buscan recuperar fuerzas perdidas, se ven acometidos de aquel mal que ataca tras las rejas de los claveles y albahacas? Así pasó... junto a un río torrentoso en tierra de viñedos, donde las fuentes termales abundan; comenzó a delinearse el idilio para ¡oh pena! terminar en aquello de la frase bíblica: bocanada de ceniza.



Es difícil en cierta edad de la vida decidirse a ajustar el broche que ha de perdurar toda la vida. Los "ecos" dicen fué un momento de borbollón espiritual; ya pasó!

Mientras la semana actual y la anterior da oportunidad a la alianza de tradicionales apellidos porteños a gusto de los contrayentes, de las respectivas familias y el beneplácito de las personas amigas, otros menos afortunados, queriéndose y todo, se ven alejados por voluntades paternas, y así se halla separada de su patria y de la sociedad que la mima, cierta interesante jovencita de doble apellido tradicional e histórico, en su origen porteño por una parte y, por otra, muy conocido en un país vecino de donde es oriundo.

Tal vez el cambio de ambiente influya en la tierna cabecita, o tal vez madure el ideal ya forjado, para revelarse nuevamente al regreso, como ha ocurrido en otros casos análogos. La semana anterior ha marcado con grandes y fastuosas bodas la época de los más destacados acontecimientos mundanos. Lo más representativo de la sociedad porteña se reunió en la antigua quinta de Unzué para coronar de felicitaciones y obsequios a la señorita Mechita Peña Unzué, como la llaman familiarmente sus amigas, con motivo de su reciente enlace.

Igualmente han sido muy obsequiadas la señorita María Rosa Gache, que contrajo enlace con Capín Sáenz Valiente, a quien sus amigos y conocidos no quitarán por esto el apodo de Capín, muy simpático por cierto. La señorita de Gache, cuyo perfil fino y distinguido armoniza con la elegante línea de su silueta, era el verdadero modelo de la novia de otras horas, nada de pretensiones decorativas, vestía un sencillo traje blanco adornado por una guía de azahares laterales, y su manto era de tul de ilusión, de ese clásico tul de ilusión de las novias de antaño y de los altares de las vírgenes. ¡Cuánto encanto dentro de la exquisita sencillez con que llegó al altar la simpática novia! En la capilla de Santa Felicitas se consagró la unión de Rosa Oliva con don Carlos Alberto López Lecube; en San Miguel el de Estela Montes con don Tomás Cabral, y en casa de la familia de la novia el de la señorita Juana Rodríguez Larreta con don Roberto López Cabanillas.

A la interminable lista de gentiles chicas que se alistas al número de las señoras, han sucedido durante el transcurso de la presente semana otros casamientos no menos prestigiosos.

Los carreteles de hilo

por Miguel D. DOMINGUEZ

(Del libro "Canciones provincianas")

—Te llamé para que tomes
entre tus dedos
delgados y largos de chica coqueta
de este hilo rosado el extremo
y corras y corras
hasta que se acabe y quede en el suelo
el carretel de oro
en que el hilo rosado está envuelto.
—¡Extraño capricho!
—Menos, según pienso,
que vivir la vida
y llegar a viejo
y que el hilo no encuentre una mano
que quiera tirar de su extremo...
Escucha: al venir
al mundo, traemos
como patrimonio, cuatro carreteles
de hilo de cuatro colores diversos.
Este hilo blanco es el del trabajo,
corresponde a las penas el negro,
el rosa a las dichas
y el gris es el hilo del aburrimiento.

Este último está
en lento y continuo desenvolvimiento;
mi soledad tira, tira mi nostalgia
y mis añoranzas de pasados tiempos
sin que nunca pongan
de tregua un momento.

Que he penado mucho
dice el hilo negro.
La tragedia mala cogiólo, de pronto,
hace mucho tiempo
y salió por los campos
llorando, tirando y corriendo...

El carretel blanco,
como el de hilo gris, como el de hilo negro,
también tuvo quien
tirara de él en secreto.
Todos mis fracasos,
todos mis tropiezos,
tomando del hilo, tiraban,
y el hilo, pasando por entre mis dedos,
movia al carretel
que brincaba, incansable, en el suelo...

¿Por qué el hilo rosa
tiene que ser menos?...
Vamos, noviecita, oprimelo, tira
y sal por el campo, corriendo, corriendo.
¿Que durará poco?... ¿Que durará un año?...
¿Un mes?... ¿Unas horas?... ¡No me importa
[el tiempo!
Que venga la dicha que anida en tus ojos,
que venga la gloria que tiembla en tus besos
pues quiero beberla de un sorbo, lo mismo
como en la taberna su vino los ebrios...
Corre, noviecita;
corre que urge el tiempo.
Hoy quiero la dicha de golpe y entera.
—¿Y después?...
—¡Quién sabe!...
¡Debe ser muy triste eso de ser viejo!...

Maravillas de la fisioterapia



La fisioterapia o conjunto de tratameintos físicos (mecanoterapia, masajes, hidroterapia, termoterapia, electroterapia y radioterapia, según su naturaleza), racionalmente aplicada para activar la cicatrización de una herida, movilizar una articulación anquilosada, despertar músculos inertes o atrofiados y, en general, para la curación y reeducación de los heridos e inválidos, da asombrosos y, en ocasiones, felices resultados.

Rengos, mancos, tuertos y ciegos. Tales han sido hasta ahora los tristes despojos de nuestras guerras, sin contar, naturalmente, con los millones de vidas que quedaron en los campos de batalla, y con los cuales hubiera podido poblarse una nueva Tierra. La perfección cada vez mayor del armamento, y, sobre todo, los progresos siempre crecientes de la cirugía militar, han ido restando víctimas a la ferocidad humana, y hoy puede decirse que los combatientes sólo mueren en el campo de batalla, porque la inmensa mayoría de los que salen de él con vida curan en un período más o menos largo, pero curan al fin, y aun muchos quedan en poco tiempo aptos para volver a reanudar sus actividades.

La Sanidad militar no se ha contentado con eso, sin embargo, y, animada por el brillante éxito de los primeros ensayos, ha conseguido, en un tiempo relativamente corto, crear un cuerpo completo de especialistas en reeducación física de los heridos y de los inválidos.

Estos procedimientos no son exclusivos de una nación, pues se aplican de igual manera en todas, con leves diferencias; tampoco están circunscritos al campo de la Sanidad militar, sino que extienden igualmente su acción sobre sujetos de la clase civil: pero fácilmente se advertirá que, sobre todo por haber coincidido con la guerra más espantosa que han visto los siglos, las aplicaciones recaen preferentemente sobre personas procedentes del ejército.

La fisioterapia, para ser completa, debe abarcar todos los tratamientos físicos de que dispone actualmente la Medicina. La abundancia de éstos permite escoger en cada caso particular los que con relación a él parezcan mejores y más eficaces, y ello quiere decir que sólo los profesionales, médicos o cirujanos, son los únicos competentes, así para disponer este tratamiento como para introducir en él las modificaciones que, según la observación, se reputen necesarias. Lo complicado de la fisioterapia es como un vasto laboratorio en el que operan los especialistas de cada una de sus diferentes ramas. Así, en la sala de mecanoterapia, médicos y enfermeros enseñan a los enfermos lo que han de hacer, corrigiendo abusos y animando a los descorazonados; regulando cada máquina humana según la fuerza del miembro lisiado y la amplitud del movimiento que se puede obtener. Valiéndose de aparatos diversos, movidos por una manivela, por un balancín y hasta por un motor eléctrico, hacen ejecutar pasivamente movimientos correctos a las articulaciones perezosas, consiguiendo que éste levante el brazo y el otro lo extienda o lo doble; que el de más allá abra la mano, doble las rodillas o mueva los pies torcidos.

La termoterapia da en ciertos casos magníficos resultados, sea para activar la cicatrización de las heridas estacionadas, sea para calmar ciertas neuritis rebeldes, o para aliviar articulaciones doloridas por medio de duchas de aire caliente, de planchas caloríferas, de baños de luz, etc.

Entre los aparatos especiales que ofrece el gráfico de la reeducación funcional de los músculos nos fijaremos en los destinados al trabajo profesional propiamente dicho, y, en primer lugar, de los que sirven para reemplazar los músculos superiores. Estos pueden dividirse en dos categorías: aparato para oficios que exigen fuerza, y aparato para profesiones que necesitan habilidad. El primero de estos aparatos está compuesto de tres partes.

1.º Un órgano de adherencia hecho de una pieza de cuero, amoldado al hombro y sostenido por un tirante que cruza el pecho por el sobaco del lado opuesto; 2.º, una vaina braquial, también de cuero amoldado, cerrada por los muñones y atada adelante para los superiores a 7 centímetros. Esta vaina o estuche termina inferiormente en una semiesfera de acero embutido, taladrado en su centro por una rosca; en este agujero penetra un eje filamentado y articulado a chapa, a nivel de lo que sería el codo. Esta articulación lleva un dispositivo o contrarrosca, que permite poner el antebrazo en todos los planos verticales y mover el codo en los ángulos de reflexión comprendidos entre 180 y 35 grados. El eje del antebrazo está también perforado por el mismo taladro para recibir una tenaza o bien un guantelete o mano postiza, esta última de madera y de pulgar articulado, de puro adorno, mientras que el alicate, de bronce y en forma de una tenaza de cangrejo, permite retener fuertemente una herramienta.

El brazo mecánico para profesiones que requieren destreza más que fuerza es de construcción más delicada y perfecta. La mano, enteramente metálica, está articulada al extremo de los dedos, recubierta de corcho o de goma, para amortiguar los choques y formar una adherencia.



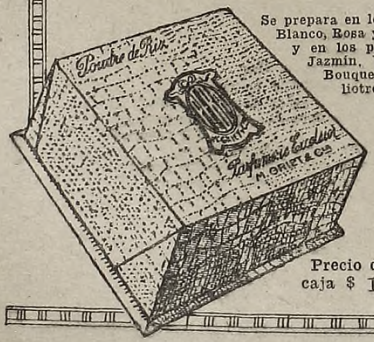
En productos de tocador se destacan por su alta calidad y por los méritos de su fabricación, los de la marca

"Excelsior" M. Griet, Cía

cuyas especialidades comprenden el delicioso

Polvo de Arroz PEBA Gasa e Invisible

que como ningún otro hermosea, refresca y da tersura al delicado cutis femenino.



Se prepara en los tonos: Blanco, Rosa y Rachel, y en los perfumes: Jazmín, Violeta, Bouquet y Heliotropo.

De venta en todas las casas del ramo.

Precio de la caja $ **1.50**

Perfumería Excelsior M. Griet y Cía

LAVALLE 770 - Buenos Aires

Representante en Paraguay (Asunción), **JOSE E. P. FORNES**—Calle Iturbe, esquina Luis A. Herrera.

Las personas de buen gusto tienen especial preferencia por nuestras exquisitas

Aguas de Colonia

"SPORTSMAN" "GLADYS"

y "EXCELSIOR"

EXTRA CONCENTRÉE

como asimismo por la acreditada

LOCION VEGETAL DE EUCALIPTUS Y JABON DE EUCALIPTUS

que fabricamos utilizando los más finos ingredientes y todos los elementos aconsejados por la experiencia y por todos los adelantos modernos.



Nuestros productos se venden en todas las principales Tiendas, Farmacias, Perfumerías y Peluquerías de la República.

Pídalos Vd.



POMONA

por Alfredo R. BUFANO

Cristóbal se dispuso aquella mañana primaveral a dar comienzo a su obra; la mejor de toda su vida, porque en ella debía pasar a la tela la dulce imagen de su última amada, por la que había abandonado su disipada vida de bohemio y se había convertido en un perfecto y sosegado amante.

Vivía con ella en un pueblecito pintoresco entre el azul purísimo del cielo y la soledad de los campos. Allí le parecía más profundo su idilio y más intenso su arte.

Había imaginado allí su obra maestra. Muchas veces, cerrando los ojos, la contempló con éxtasis en su mundo interior. Ella debía ser la divina Pomona, encarnación de la fruta madura; magnífica en su belleza olímpica, toda hechicera de gracia.

Para llevar a cabo el ensueño, ¿quién mejor que su amada para servir de modelo?

Y aquella mañana de luz y de olor, con el espíritu lleno de entusiasmo y el corazón de cariño, empezó a ordenar sus útiles, transportándolos al lugar elegido: un delicioso rincón cubierto de glicinas que caían como racimos de ensueños.

El sol primaveral bañaba de claro la huerta, y se filtraba por entre los manojos de flores azules, haciendo un maravilloso contraste de luces y sombras.

Cristóbal, mientras arreglaba el caballete, disponía los colores y los pinceles, daba a los aires, alegremente, una vieja canción de infancia.

Cuando todo quedó listo, púsose las manos a manera de portavoz y llamó a su compañera:

—Irene... Irene...

Al rato se oyó un rumor de pasos entre los árboles, y después de un instante se presentaba Irene ante los ojos asombrados de Cristóbal. ¡Oh, cómo la encontraba bellísima! Un peplo blanco y ligero cubría parte de su escultura cobrnea. Los brazos descubiertos estaban adornados de jacintos; una guirnalda de rosas le cubría la frente; los cabellos, como un torrente de sombras, caían sobre la nieve de sus espaldas; y en las manos, en las primorosas manos, una canastilla de mimbre llena de manzanas y guindas, rojas y frescas como la boca de la amada del pintor.

—¿Te gusto?—murmuró ella un poco ruborizada.

—¡Oh, muchísimo, Irene! Eres la misma diosa pagana. Nada tienes que envidiarle.

—¡Mejor! ¿Quieres comenzar?

—Sí. Voy a arreglarte un poco.

Y Cristóbal dió los últimos toques; pequeños detalles de coquetería artística.

—Bien; ponte así. No, así; no te pongas nerviosa...

Y Cristóbal se alejaba unos pasos para contemplarla mejor. Luego iba otra vez a ella; después a la tela; más tarde arreglaba algunas ramas floridas, y por último empezó a trabajar.

Así fué el primer día, así el segundo, y así el tercero, hasta que la obra empezó a cobrar la plasticidad tantas veces soñada.

—¿Te gusta?—solía preguntarle Cristóbal a Irene, con arrebato pueril.

—¡Mucho; muchísimo! ¿Faltan días aún?

—Algunos. Tres o cuatro a más tardar. Pero mañana o pasado ya no habrá necesidad de que poses; así no te cansarás. Después es cuestión de detalles.

La misión de Irene había llegado a su término. Ahora trabajaba solo. Ella gustaba acompañarlo, pero Cristóbal, alucinado de su obra, solía desatender los mimos y las palabras de su amada. Se pasaba la mayor parte de las horas frente al cuadro concluído, escrutando defectos, retocando esto, dando un toque a aquello, para quedarse luego sumido en una profunda contemplación.

El cuadro era una verdadera maravilla. Una riqueza inaudita de color, y una técnica admirablemente atrevida. Al levantarse a la mañana, su primer visita era al taller para contemplar su cuadro, y no regresaba a la casa hasta la hora del almuerzo, cuando no tenía que ir Irene en su busca. A veces, estando a la mesa, le asaltaba de pronto una idea, y corría a ver a su divina Pomona.

Irene, como es natural, empezó a sentirse celosa. Y como la atención de Cristóbal se inclinaba cada vez más hacia su cuadro, los celos de Irene iban tomando fuerza en su corazón, hasta que se transformaron en un odio profundo hacia el cuadro, y en una melancolía inefable. Dejó de ser locuaz y risueña; y una tristeza, casi una misantropía, se adueñó de todo su espíritu de mujer amorosa.

Cristóbal, siempre embebido en su obra, no reparó en el cambio de su amada, y ésta fué agravándose cada vez más. Trataba de mostrarse risueña ante los ojos del pintor, pero una vez sola se dejaba llevar por su pena de amor y rompía a llorar con angustiosa amargura.

Pasó el estío, y con él las rosas y las dulces tardes campestres; y llegó el otoño, monje gris, todo florido de crisantemos blancos y de melancolía crepuscular.

Una mañana Irene no quiso abandonar el lecho, cosa que no llamó por demás la atención de Cristóbal, que lo atribuyó al frío prematuro que ya dejaba sentir.

Pero al día siguiente, como viera que hacía lo mismo, se preocupó un tanto, y acercándose al lecho de Irene inquirió dulcemente:

—¿Qué tienes?

—¡Nada! —se limitó a contestar ella con triste indiferencia.

—¿Pero por qué no te levantas?

—Tengo frío...—y se arrebujó en las colchas. Cristóbal la besó y se alejó despaciosamente al taller.

Con el nuevo sol volvió a repetirse la misma escena.

—¿Por qué no te levantas, ricura?

—Tengo frío, Cristóbal; déjame...

—¿Te sientes mal?

—No.

—¿Quieres que llamemos al médico?

—Pero si no tengo nada... Es un poco de frío... Nada más...

Cristóbal salió convencido de que Irene no tenía nada. Y en tanto que él seguía en su obsesión contemplativa, Irene iba alejándose de la vida como un lirio ante la proximidad de la tarde...

Al declinarse aquel día, cuando Cristóbal tornó a su casa y entró al dormitorio de Irene, ésta estaba tendida en el lecho, blanca como una magnolia. Esta vez se preocupó seriamente. Sintió la enferma ruido de pasos, y entreabrió los hondos ojos negros, más negros aún por las ojeras moradas que había labrado la fiebre. Al reconocer a Cristóbal volvió a entornarlos y a quedarse inmóvil. El se acercó y, tomándole una mano, dijo con voz temblorosa:

—¡Tú estás mal y me lo ocultas! ¿Qué tienes, Irene?

—Nada... Siento fatiga...—y la garganta se le anudó en sollozos.

—¿Qué tienes, por qué lloras? ¡Habla, Irene!

Ella seguía llorando. Su palidez se tornó cadavérica.

—¡Irene, Irene!—clamó Cristóbal en el límite de su angustia.

Pero Irene no decía ni una sola palabra. Su llanto fué reprimiéndose cada vez más, y después, abriendo los ojos e incorporándose un poco, cayó pesadamente hacia un costado del lecho.

Entonces fué el llanto desesperado de Cristóbal que se desbordó a raudales mientras oprimía entre sus manos la exánime cabecita de su amada, blanca como la cera de los cirios.

Dos días después un silencio de muerte reinaba en la casita campesina del pintor; y éste, sentado ante Pomona, sonreía horriblemente lívido...

Ilust. de Hohmann.



A BASE DE ORO

Ninguna nación puede prosperar si el pueblo no tiene confianza en la honradez y estabilidad de su gobierno. Cuando eso ocurre, los hombres de negocios temen invertir su dinero en nuevas empresas, el comercio decae y se presentan las épocas malas. ¿Por qué es el oro la base del sistema monetario? Porque el oro tiene un valor intrínseco y porque, hasta cierto punto no puede engañar o defraudar, como sucede con frecuencia con alguna otra clase de moneda. El carácter es lo más difícil de formar y lo que más se precia cuando éste se obtiene. Todo aquello que goza de una alta y bien merecida reputación inspira confianza; si es un artículo de comercio se vende universalmente y a un precio que no se puede conseguir por efectos de calidad inferior. Entre las medicinas no hay otra en que se confíe tan implícitamente como en la

PREPARACION
de WAMPOLE

porque es justamente lo que de ella se pretende, y obra tal como se espera. Se inventó no para engañar bajo pretextos falsos, sino para aliviar enfermedades; y que lo hace lo admiten millares de particulares y médicos de todas las escuelas. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Estimula los jugos gástricos y los nervios estomacales, y nunca falla en dar alivio inmediato y tonificar el sistema en los casos de Clorosis, Desórdenes de la Sangre, Ronquera y Tisis. El Dr. J. I. Iriarte, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber recetado la Preparación de Wampole a muchos enfermos debilitados por múltiples causas quienes se beneficiaron notablemente con el empleo de ese poderoso reconstituyente." En las Boticas.

El jardín de nuestros poetas

Letrilla

por Mariano MACIA

"A mis soledades voy,
de mis soledades vengo",
cuanto más lejos de ti,
más cerca de ti me siento.

Dejaste mi corazón
perfumado con tu aliento,
y el pecho me traspasaste
con el dardo de tu afecto.

Fuiste la flor del encanto
en el jardín de mi anhelo,
que un día llené de besos
y hoy con mis lágrimas riego.

Lucerito de mi amor
que te me has ido tan lejos!
sin tu luz todo son nieblas
y hasta es más oscuro el cielo.

"A mis soledades voy,
de mis soledades vengo",
pues solo en mi soledad
muy cerca de mi te siento.

Hora azul

por Adela GARCÍA SALABERRY

No pretendas que te aguarde
bajo el claror de la tarde,
ni me hiera tu reproche
en las sombras de la noche.

Son esas horas del día
horas de melancolía,
y el crepúsculo que avanza
mortaja de la esperanza...

¿Desfallece la anhelante
virtud de tu pecho amante?
¿Temes por loco e inconstante
el reloj de la ilusión?
Te esperaré a la alborada...
Con su luz inmaculada
podrá tu dulce mirada
despertar mi corazón.

Pobrecito

por Oscar Alberto IBAR

Pobrecito,
se murió
la noche de Primavera...
Sus ojitos los cerró
la bondadosa,
la abuela...

Rubio bueno,
lo llevó
la garra de muerte artera!
Pobrecito,
se murió
la noche de Primavera...

Por el niño
santo y bueno
de nuestros tristes mayores,
recemos, abuela mía,
con fervor las oraciones;
que el orar, para sus padres,
caerá cual negros crespones,
sobre la blanca mortaja
del niño y sus ilusiones.

¡Por ese niño querido
recemos, abuela pía,
nuestras santas oraciones!...

La vejez

por José M. BRAÑA

No estando nunca conformes
con nuestras dichas presentes,
quisiéramos que los días,
las semanas y los meses
pasaran por nuestras vidas
en un vuelo raudo y breve
para llegar a un mañana
que imaginamos alegre,
a un mañana todo glorias
y alegrías y placeres...
y no pensamos jamás
que en el curso árido y breve
de la existencia, los días
que pasan nunca más vuelven,
y que el mañana no es más
que una vejez sin deleites
a la que sólo se llega
burlándose de la Muerte!



Es la zapatería de moda

Ofrecemos cuatro elegantes modelos a elegir:

ZAPATO en cabritilla charolada, taco Luis XV.. $ 12.90
En taco de suela..... „ 9.90
En gun metal opaco Luis XV..... „ 15.90

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal. **SOLICITEN CATALOGOS**

Fernández & Cía.
Bernardo de Irigoyen, 84
entre Avenida de Mayo y Victoria
U. Tel. 4335, Libertad



AGUA NUPCIAL

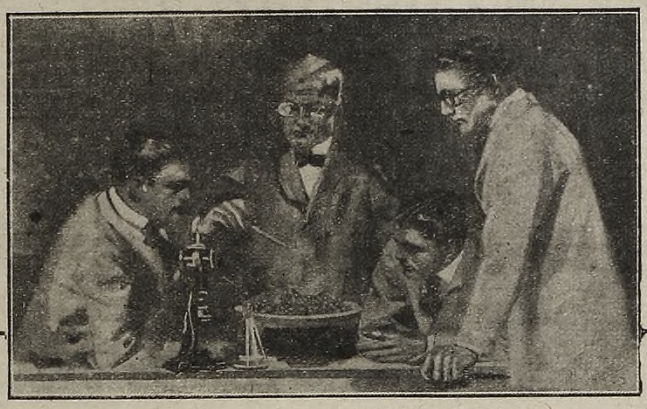
Protege el cutis más delicado contra la influencia de la temperatura y otros diversos factores que contribuyen al desmejoramiento del rostro que es el tenaz enemigo de toda mujer hermosa.

AGUA NUPCIAL

es el irreemplazable benefactor de la hermosura, el verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y el constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como BARROS, ESPINILLOS, PECAS, PAÑO, etc. de la cara.

Depositarios: **CONTI y Cía.**—2618, Corrientes, 2618, Buenos Aires. En la República Oriental del Uruguay: **JOSE J. VALLARINO e Hijos**, 429, Sarandí, 431, Montevideo.

El problema de los alquimistas, estudiado por la ciencia moderna



Un eminente químico inglés acaba de descubrir, y así lo expone en el último número de la revista londinense "Nature", que el radium no es sino una forma provisional de la materia; según todas las probabilidades, se trata de un producto del uranio. Contra lo afirmado a raíz de su descubrimiento, el radium se destruye incesantemente cual todo en el mundo, si bien esa desintegración se verifica de un modo lentísimo. Como que un gramo de dicha sustancia, pierde en un año medio miligramo. De lo que resulta que, para convertirse ese gramo en una millonésima parte de lo que era, necesitaría transcurrir un período de veintiséis mil años; una insignificancia verdaderamente.

Añade el químico de referencia que al desintegrarse el radium produce helio, el cual a su vez se descompone en el transcurso del tiempo dando lugar a otros productos. Nos encontramos, por tanto, con una teoría interesantísima que viene a dar fin de los prestigios del radium como elemento indestructible, y que lo cataloga dentro de la eterna ley de la Naturaleza: la ley de la evolución.

Henos, pues, en presencia del uranio, del helio y del radium, no como tres cuerpos distintos y en absoluto independientes, sino como tres elementos estrechamente unidos por los lazos de la descendencia, y que nos ofrecen al mismo tiempo el fenómeno del decaecimiento. Su historia es la del fin de una raza que desaparece sin morir, de una familia que ha conocido la gloria y el poder, y que acaba en un grupo de degenerados y de idiotas.

Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿la historia del uranio, suponiendo que sea este el elemento primero en la serie de transformaciones, es aislada, única, en los dominios de la materia bruta? ¿No sería preciso, en vista del descubrimiento mencionado, admitir la evolución y la transformación de los restantes elementos?

Evidentemente, aún es pronto para decidir de plano en ese punto; en cambio, es posible traer a su estudio el apoyo de algunas observaciones científicas, que puedan ser interpretadas como favorables a la teoría de la transmutación natural y espontánea de los metales.

Por ejemplo, se ha comprobado desde muy antiguo que el plomo y la plata se presentan siempre juntos en la Naturaleza. Toda mina de plomo lo es de plata y viceversa. Y como acontece que en esa combinación de la plata y el plomo la proporción de la primera respecto al segundo es de decágramos o de hectógramos por tonelada, mientras que el peso atómico del plomo es casi el doble que el de la plata, cabe suponer que ésta no es otra cosa que un producto de la descomposición del plomo.

Partiendo de esta circunstancia conocida, parécenos que habría un medio fácil, aunque algo lento, de comprobar el supuesto. Bastaría despojar a unas cuantas toneladas de plomo de toda la plata contenida, abandonarlas durante veinte o treinta años, y al cabo de ese tiempo, averiguar por el análisis químico si se ha producido el precioso metal.

Y lo mismo podría intentarse respecto del oro y el cobre, metales que se presentan unidos, siendo admisible la hipótesis de que el oro es un producto de la transformación del cobre.

Que el "vil metal" también evoluciona y se transforma en otros cuerpos aún no bien determinados, es cosa que acaba de averiguar con auxilio de la química Mr. Soddy, de Londres, quien en el curso de sus experimentos ha descubierto que el oro al descomponerse produce helio en unos casos, y en otros, elementos desconocidos.

¿Y cuántos años serán necesarios para que se efectúe naturalmente la desintegración del cobre para dar oro, o del plomo para dar plata? A juicio del citado Soddy unos diez millones de años, admitiendo que en cada segundo se verifique la descomposición de un átomo de plomo o cobre y la formación de un átomo de plata u oro.



PELETERIA. — Capas, cuellos, zorros y manchones de gran boga.

1—**ELEGANTE CAPA** piel de loutre, modelo de última creación, formando bandas y gran cuello. . $ **62.—**
MANCHON para hacer juego, a $ 41.— y. . . „ **35.—**
2—**CAPA** de piel liebre del Canadá, modelo de última novedad, formando bandas, en los colores negro y loutre, a. . . . . $ **67.50**
MANCHON para hacer juego, a. . . . . „ **22.50**
3—**CAPA** en forma estola, piel liebre Colombiana, a bandas y forro de seda, colores negra, marrón y gris, a pesos. **59.75**
MANCHON de la misma calidad, haciendo juego $ **19.50**
4—**CUELLO** en forma de zorro, con cabeza y colas, formando bandas, colores negro y loutre, a. . . $ **38.50**
5—**ZORRO** de piel de liebre de Australia, con forma, colores marrón, blanco, negro y gris. . . . $ **20.50**
MANCHON de igual piel, con cabeza y cola, haciendo juego. . . . . $ **15.50**
El mismo modelo y forma de piel, de liebre inglesa imitación Renard, colores blanco, gris, blue y negro, pesos 59.50, 42.50 y . . . . . $ **40.—**
MANCHON forma moderna, ovalado, de igual piel, haciendo juego. . . . . $ **35.—**

Nuestro CATALOGO GENERAL — edición OTOÑO e INVIERNO — publicación utilísima para comprar por carta, está en circulación.

Se remite gratis—excluyendo la capital y pueblos suburbanos—a cualquier punto de la República y países vecinos.

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
GIBRIÁN Hnos SOC. ANÓNIMA
Alsina y Piedras - Buenos Aires

Los libros

"La Presidencia Avellaneda". Una página de historia institucional y política, por el doctor Vicente C. Gallo (un folleto de 64 páginas. Biblioteca Avellaneda).

El doctor Gallo estudia en este folleto la personalidad del presidente Avellaneda. Revive su figura y el medio en que actuó. Pero no se aparta de la forma tradicional entre nosotros de escribir historia de personajes: el panegírico en lugar de la crítica serena y razonada. Diríase que Avellaneda fué un supergenio sin defectos, de palabra insuperable y de pluma fina y elegante, estadista de primer orden y cien cosas más. No se pregunta el doctor Gallo—como debiera para ser historiador imparcial y concienzudo—si Avellaneda cometió errores durante su presidencia, si estuvo a la altura de sus antecesores y de la época, sino fué un presidente aristocrático y literario más que ejecutor de vastas empresas. Lejos de ello el doctor Gallo casi no encuentra nada que agregar en el presente a lo hecho por Avellaneda hace más de treinta años, lo que dice bien a las claras que lo anima un espíritu mucho más conservador que al propio Avellaneda, y que hechizado por el pasado carece de la clara noción de la hora presente. ¿Hasta cuándo seguiremos llamando estadistas a hombres sin más ideas ni plan que el mantener las cosas en un estado estático, rutinario?...—**E. Q.**



Vicente C. Gallo, autor de "La Presidencia Avellaneda".

"La Cuestión Social". (Estudio económico sobre las leyes de la distribución de la riqueza y su influencia en la vida social), por Andrés Maspero Castro (un tomo de 109 páginas). Buenos Aires, 1919.

El señor Maspero Castro presenta este trabajo para optar a la suplencia de la cátedra de Economía Política en la Facultad de Ciencias Económicas. Aborda, como se ve, la cuestión palpitante en la hora presente, y sus conclusiones—equivocadas o no—descubren a un hombre de convicciones firmes, animado de un simpático fervor proselitista. Demás está significar que es preferible cien veces para la Universidad estos profesores enamorados hasta el fanatismo de una idea o de una doctrina a los que habitualmente enseñan: hombres fríos, burocratizados, indiferentes a todo.

Como en sus trabajos anteriores el señor Maspero Castro se revela en éste, una vez más, un paladín del georgismo. La causa de los males sociales y de la lucha de clases es la mala distribución de la riqueza por la reducción de la tierra a propiedad individual. El remedio radical sería, en consecuencia, la propiedad colectiva del suelo. Pero el señor Maspero Castro no se atreve a aconsejar "la abolición inmediata de la propiedad y de todos nuestros impuestos vigentes, según lo acaba de hacer la Rusia revolucionaria, bajo el dominio del maximalismo anárquico que se ha entronizado". Y por eso propone un instituto más suave: el impuesto único sobre el valor de la tierra libre de mejoras.

No vamos a entrar a discutir con el señor Maspero Castro. Solamente hemos de decir que, en nuestra opinión, el georgismo no agota, como pretende, la cuestión social. No se explica satisfactoriamente que sea un mal la acaparación del suelo y no lo sea la acaparación de los otros medios de producción. Luego, para ser lógico, habría que pedirse la socialización no sólo de la tierra, sino de todos los medios de producción.

Por otra parte, si algo vale la experiencia, el señor Maspero Castro no podría citarnos un sólo lugar en el cual se haya implantado el impuesto único donde no siga subsistiendo la cuestión social: prueba irrecusable de que ésta tiene una raíz mas honda que la descubierta por el georgismo.

Por esto podrá aceptarse o rechazarse el socialismo verdadero, pero no puede negarse que contempla con visión integral la grave cuestión social. Y de paso,—y para no rectificar otras afirmaciones que nos parecen erróneas del señor Maspero Castro,—hemos de decir ya que esto no debiera ignorarlo un estudioso aspirante a una cátedra de Economía Política: la anarquía no existe ni en Rusia ni en ninguna parte. El marxismo es lo opuesto del anarquismo. Nadie ha combatido en Rusia con más fuerza el anarquismo que Lenin. El régimen allí existente no es otra cosa que el programa máximo del socialismo: el marxismo revolucionario en acción. Lenin se ha definido a sí mismo: "soy un marxista tallado en piedra". Convendría—para no caer en burdas equivocaciones—que se estudiara el marxismo con toda atención; es una ciencia compleja e interesantísima sin la cual la economía política y la cuestión social se resentirían—como lo reconocen hasta algunos de sus adversarios leales—de un empirismo grosero y bárbaro.—**T. Quintela.**

Escrituras microscópicas.—

Un sueco llamado Leibshon dibujó hace tiempo un retrato del rey Oscar con líneas de letras microscópicas que formaban versículos de la Biblia. De igual manera hizo un retrato del ex Kaiser. El ojo derecho lo forman versículos de los Salmos, el ojo izquierdo versículos del libro de los Proverbios, del libro de las Crónicas y del Cantar de los Cantares. Las líneas de la cabeza contienen todo el texto del Libro de los Reyes, el uniforme se compone de Proverbios de Salomón y de Salmos de David. Estas curiosidades caligráficas no son nuevas, pues un autor tan antiguo como Plinio dice que en su tiempo existía una copia de la Ilíada que cabía en una cáscara de nuez.

Recetas caseras y sencillas para conservar La Belleza

por Charlotte Rouvier



No ponga Vd. cara de viejo

LAS canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción el cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Para hermosear y hacer crecer el cabello

LOS jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Eficaz remedio contra el vello

MUCHAS damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Eliminación del mal cutis

TODA mujer tiene un cutis bello, precisamente debajo de su cutis feo. Cuando la piel está sana, sufre un constante cambio y desprende continuamente diminutas partículas de residuos en escamas microscópicas. Cuando, por cualquier circunstancia, la piel no desprende estas partículas en la forma debida, permanecen adheridas donde se encuentran y forman un cutis marchito, feo y sin vida.

Es evidente, pues, que lo que debe hacerse es ayudar a la naturaleza en este proceso de eliminación. La mejor manera consiste en aplicar sobre el cutis un poco de cera mercolizada pura en la misma forma que si se tratara de cold cream. Esta substancia que nada tiene de desagradable, obra directamente sobre la epidermis sin vida y la separa en pocos días, dejando a la vista la piel fresca, joven y perfecta que se encuentra inmediatamente debajo, o sea el cutis natural.

Para poner en práctica este método tan sencillo, basta adquirir en la farmacia un poco de buena cera mercolizada y aplicarla al rostro durante algunas noches. El conocimiento de lo que por este procedimiento tan simple puede conseguirse, basta para quitar a las mujeres buena parte del horror que el avance de los años suele inspirarles. Ninguna mujer se preocupa de los años que tiene, mientras parece joven.

No tenga barrillos

EL nuevo tratamiento para hacer desaparecer instantáneamente del rostro los molestos barrillos, puntos negros, grasitud y dilatación de los poros, es tan sencillo y agradable que me ha sorprendido ver todavía algunas damas ostentando tales fealdades en la cara, en las cuales es visible la depresión moral que tales contrariedades causan. El procedimiento a seguir es muy sencillo. Obtenga algunas tabletas de styrol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente y bañe su rostro con ese líquido en seguida de cesar la efervescencia que el stymol produce, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Observará inmediatamente una mejoría notable más asombrosa cuando usted vea que los barrillos han quedado en la toalla, la grasitud eliminada y los poros contraídos hasta su estado normal. Sentirá entonces la sensación de un cutis fresco, aterciopelado y blando, que la hará francamente feliz. Para asegurar la permanencia de tan lisonjero resultado, es preciso repetir el procedimiento algunos días después



Sobre la sierra, entre las crestería nevadas de los Andes, está Chapaleú. La escuela es un ranchejo, donde en una sala destartalada el maestro enseña a sus haraposos discípulos las primeras letras.

El maestro es un hombre maduro ya, pequeñito, de cejas pobladas bajo las cuales sus ojos negros, vivísimos brillaban; en ellos concentrábase toda su vieja energía que parecía haber huído ya de su cuerpo sarmentoso, aniquilado más que por la miseria por los pesares. Se llamaba don Tadeo, en Chapaleú no se le conocía el apellido. Vivía con una hija, una muchacha paliducha, de cabellos rubios, desteñida y melancólica, como él. Se llamaba Julia y tenía diez y ocho años, unos diez y ocho años tristes sin ilusión, monótonos en aquel pueblucho serrano al que llegaron hija y padre, hacía de esto quince años, vencidos por las desgracias de familia, empujados por la pobreza.

... Aquella noche, hacía un frío espantoso, arrebujado en su poncho indígena, caballero en una mula, don Tadeo bajaba la sierra. Hórridos silbaban los vientos entre las peñas... Don Tadeo iba a la ciudad cercana en busca de medicinas. Tiempo hacía ya que su hija enfermara; endeble la pobre doblábase al toser, consumíanla las fiebres malignas. El médico de la cercana ciudad que la había visto ordenó alimentos y cambio de clima. ¡Fácil era decir aquello!; el padre empleó sus economías en procurarle bocados escogidos; ¡pero, el cambio de clima, imposible!, ¿cómo dejar el mísero su escuelucha que le daba para comer? La muchacha empeoraba a ojos vistas, postrada en un sillón, pasábase las horas muertas contemplando el cielo. El padre nada decía, pero aquella muchacha que se le moría allí, ante su impotencia, la hija en quien había puesto su amor... A veces entrábale como un deseo de hacer mal, desesperadamente hubiérase echado al cuello de alguien, para estrangularlo.

Mas, don Tadeo era un hombre pequeñito, débil, manso... Aquella noche dirigíase a la ciudada, como siempre, mustio. La hija había empeorado; un violento ataque de tos la dejara exánime casi entre sus brazos; ahora quedaba dormida en tanto que él iba a buscar remedios por si le sobrevenía un nuevo ataque.

Marchaba la mula, sigilosamente entre los senderos de la roca; don Tadeo, pensativo, dióse a recordar. Primero fué su niñez, en Buenos Aires, veíase en un palacio junto a su madre, una señora triste, más borrosamente recordaba a su padre a quien casi no veía, un hombre grandote, que se embriagaba. Después murió el padre, don Tadeo recordaba nítidamente aquella noche en que lo trajeron ensangrentado, la desesperación de su madre; él tenía diez años y presenció la ruina de su casa, todo lo vendieron los acreedores. Ellos tuvieron que irse a vivir en una casucha, lo único que les restaba de su patrimonio. Allí murió la madre pocos meses después. ¡Cuánto la había llorado! Encontróse de pronto, niño mimado que era, en un asilo, aporreado de los compañeros por su debilidad, castigado de los celadores por su torpeza. Después, hombre ya, en un taller, la vida de miseria y pesadumbres, el arrabal triste, la pieza en el conventillo mugriento... Tuvo un paréntesis su vida de miseria: allá, cuando tenía veinte años, le salió un protector; a expensas de él pudo estudiar, porque siempre había sentido afición al estudio. Vivió tres años una vida acomodada; después, fué una tarde, murió su protector, un anciano apoplético, sus hijos no lo miraron más y hallóse él, triste, con sus estudios truncados, con que debía volver a la fábrica. Pudo conseguir un empleíllo y así vivió.

Más tarde casóse, pasaron muchos años, su mujer le dió dos hijos; pero murió ella del parto de Julia; luego murieron los hijos, casi hombres ya, de tisis...

Don Tadeo, mientras iba a la ciudad, pensaba, pensaba: ¡No!, ¡no había sido feliz su vida! Muertos los hijos, los muchachos buenos, perdió, ¡cuántas esperanzas! Su educación le había costado, ¡qué sacrificios!

Para mayor desgracia perdió el empleo; desesperábase ya cuando alguien le ofreció aquella escuelucha perdida en la montaña, y allí se vino, con su hija, con su amor, ¡y ahora se le moría también ella, de tisis, como sus hermanos!

Don Tadeo siguió, mustio; no pensaba ya... De pronto la mula tropezó, y se vino barranco abajo hacia el abismo. Don Tadeo, casi con júbilo se sentía caer, caer en la muerte, aquello era la final liberación; pero hubo de pensar en su enferma y un grito desgarrador, de espanto, hendió las soledades. Después estrellóse en la roca dura.

En tanto la enferma, allá en el ranchejo, proseguía durmiendo, confiada, a la espera de las medicinas que le aliviarían de sus males: esa tos que la estrangulaba, esa tristeza, esa garra, que en medio del pecho la oprimía...

Ilust. de Catalano.



Bonetería

Para resguardarse eficazmente de los peligros que en la actual estación acarrean las variaciones de temperatura, es necesario emplear una apropiada ropa interior que sea de buena calidad, elegante y durable como la que hallará Vd. en nuestro vasto surtido de

BONETERÍA DE LANA

CAMISETAS de lana, calidad especial, tipo grueso, de mucho abrigo desde pesos 16.— hasta. . . . . $ **7.75**

CALZONCILLOS de lana, haciendo juego, desde $ 18.— hasta. . . . . $ **8.50**

CAMISETAS de lana, calidad fina, tipo medio grueso, de abrigo, en color gris liso o plomo, desde pesos 14.50 hasta. . . . $ **8.25**

CALZONCILLOS de lana, haciendo juego, desde pesos 16.— hasta. . . . . $ **8.50**

CAMISETAS de lana, jaspeadas, gruesas, desde $ 12.— hasta. . . . . $ **9.--**

CAMISETAS de lana, con seda, muy finas, tipo medio grueso, a $ 17.50 y. . . . . $ **13.--**

CALZONCILLOS de lana, con seda, muy finos, tipo medio grueso, a $ 18.50 y. . . . . $ **13.50**

MEDIAS de lana fina, en calidad especial, negras, en colores de fantasía o gris lisas, gruesas, de mucho abrigo, el par desde pesos 4.50 hasta. . . . . $ **1.95**

MEDIAS de lana, tipo medio grueso, de abrigo, el par, desde pesos 2.50 hasta. . . . . $ **1.25**

MEDIAS de lana, delgadas, buenas, el par desde pesos 3.— hasta. . . . . $ **1.10**

Variado surtido en Pecheras, Ventreras, Fajas, Gorros para dormir y Rodilleras de lana o vicuña.

Surtido completo en Bonetería de lana para niños

CRÉDITOS

Acordamos créditos a nuestros clientes, en condiciones sumamente liberales, sin recargar para nada los precios y sin cobrar intereses. SOLICITEN CONDICIONES.

La Argentina

A. DE MICHELI y Cía

Av. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen — B. Aires

El tesoro de Ramsés III

Ramsés III fué un poderoso Faraón. Durante su brillante reinado dedicóse con afán a amontonar riquezas. Reunió un gran tesoro consistente en oro, plata y piedras preciosas. El tesoro de Ramsés III dió origen a numerosas y pintorescas leyendas; de entre ellas tomamos la que refiere el griego Herodoto y que dice así:

"El rey Ramsinit, para ocultar su tesoro, había mandado construir un edificio de piedra al borde del recinto de su palacio. El arquitecto, que tenía malas intenciones, dispuso una de las piedras de modo que un hombre sólo pudiera arrancarla y penetrar en la cámara del tesoro. Murió poco tiempo después, pero en su lecho de muerte confió el secreto a sus dos hijos y les explicó el medio de quitar la piedra para apoderarse de los caudales del rey.

"Los dos hijos fueron de noche ante el palacio, quitaron la piedra, entraron en la cámara del tesoro y se llevaron gruesas sumas. Cuando el rey fué a visitar su tesoro, quedó muy sorprendido al ver vacías parte de las ánforas donde tenía el dinero, pero no sabía a quién acusar porque la puerta estaba bien cerrada. Volvió dos o tres veces y siempre encontraba disminuído el dinero.

"Mandó entonces poner cepos que escondió junto a las ánforas. Los ladrones volvieron y uno de ellos cayó en el cepo. No tenía ningún medio de escapar, llamó a su hermano y le rogó que le cortara la cabeza, porque si era reconocido, ambos estaban perdidos. El otro obedeció, decapitó a su hermano, volvió a poner la piedra en su sitio y regresó a su casa con la cabeza del muerto.

"Llegado el día, el rey va a visitar el tesoro. Queda sorprendido a la vista de aquel cuerpo sin cabeza cogido en el cepo; y más todavía, al no descubrir en la cámara entrada ni salida. Para dar con el culpable, manda colgar el cadáver en la muralla del palacio y coloca junto a él guardias con orden de prender a quien llorase a la vista de aquel cuerpo.

"La madre del ladrón, queriendo a toda costa tener el cadáver de su hijo para enterrarlo, manda a su otro hijo que se lo traiga, afirmando que en caso contrario irá ella misma a denunciarle al rey. El joven idea entonces un engaño. Carga en burros odres llenos de vino y los lleva al sitio donde estaban los guardias. Llegado allí, desata a escondidas la boca de dos de los odres, y cuando el vino ha comenzado a verterse, se golpea la cabeza lanzando gritos y dando todas las señales de desesperación. Los guardias acuden a recoger el vino, y el joven aparenta enfadarse y los insulta. Tratan de consolarle, se tranquiliza y vuelve a atar los pellejos. Luego sigue hablando con los guardias que tratan de distraerle, y acaba por darles uno de los pellejos. Los guardias se sientan a beber y le ruegan les haga compañía. Cede y se queda con ellos, y luego les da otro pellejo. Los soldados acaban por emborracharse y dormirse. Cuando se hace de noche, el joven descuelga el cuerpo de su hermano, lo carga en uno de



Ramsés III. (Pintura de Bibán el Moluk).

los burros y lo lleva a su madre. Antes de marcharse, había afeitado por burla el carrillo derecho a los soldados.

"Al saber el rey que se habían llevado el cadáver, montó en cólera. Pero queriendo antes que nada descubrir el culpable, hizo público que daría su hija en matrimonio al que le contase su acción más mala y la cosa más atrevida que hubiera hecho. El ladrón quiso mostrar al rey que le aventajaba en habilidad. Cogió un cadáver, le cortó el brazo por cerca del hombro, y escondiendo aquel brazo bajo el manto fué a ver a la hija del rey. La refirió que su acción más mala había sido cortar la cabeza a su hermano cogido en el cepo dentro del tesoro real, y la más audaz haber descolgado el cadáver después de haber emborrachado a los guardias. Al oir estas palabras, la hija del rey trató de sujetar al joven. El la tendió el brazo del muerto, que ella cogió creyendo que era del ladrón, el cual soltó el brazo y escapó. Admiró tanto el rey la audacia de aquel hombre, que se decidió a perdonarle. Mandó pregonar que si quería presentarse le sería dada una recompensa. El ladrón, fiándose en la palabra real, fué a presentarse. Produjo tanta admiración al rey, que le dió su hija en matrimonio."





TALCO

Williams

Por su exquisita fragancia **AL CLAVEL**, y la delicadeza con que está elaborado, se hace indispensable en el tocador de toda dama elegante.

Talco WILLIAMS, suaviza, seca y perfuma

Los tarros de **"Talco WILLIAMS"** encierran mayor contenido que sus similares, y además tienen su tapa rociadora cubierta por una sobretapa con bisagra patentada, que hace muy cómodo su empleo.

Precio del tarro $ 1.—

De venta en Droguerías, Farmacias, Perfumerías, Armerías, etc.

Fabricantes: The J. B. Williams Co. Glastonbury, U. S. A.

Agente: **A. C. MAYER** Avenida de Mayo, 1257 - Buenos Aires

Las nubes

por Bernardino de SAINT PIERRE



Mientras estaba en alta mar, sin tener ante mis ojos otro espectáculo que el cielo y el agua, entreteníame a veces en diseñar hermosas nubes, blancas y parduzcas que, parecidas a grupos de montañas, bogaban en pos unas de otras en el azul del cielo. A la caída del día, especialmente, era cuando ostentaban toda su belleza al aglomerarse al ocaso, donde revestían los más variados colores, combinándose bajo las más vistosas fórmas.

Una tarde, poco antes de ponerse el sol, calmó el viento alisio de sudeste, como de ordinario sucede en hora tal. Las nubes que arrea éste por el cielo a distancias iguales a las que recorre su soplo, se tornaron más escasas, y las del oeste se detuvieron, hacinándose unas sobre otras en forma de paisaje, simulando una vasta tierra compuesta de altas montañas, separadas por profundos valles dominados por colosales riscos. En sus cimas y laderas, divisábanse grupos aislados de nubarrones, como los que se elevan sobre la misma tierra, un extenso río parecía serpentear por los valles, y despeñarse aquí y allí en cataratas, siendo además atravesado por un gran puente apoyado en arcos medio arruinados.

En las faldas y perfiles de esa isla aérea elevábanse bosques sencillos de cocos, en cuyo centro se entreveían unas que otras habitaciones.

Todos esos objetos no se hallaban revestidos de aquellos brillantes tintes de púrpura, de amarillo dorado, de nácar, de esmeraldas, tan comunes de tarde en las puestas de sol en aquellos parajes; ese paisaje no era un cuadro pintado, sino un simple grabado en que se veían reunidos en perfecta armonía los tintes más variados de luz y de sombras.

Representaba una comarca iluminada, no de frente por los rayos directos del sol, sino por detrás, con sólo su reverberación. En efecto, en el acto de ocultarse el astro del día detrás de él, viéronse algunos de esos rayos descompuestos iluminar con color punzó los arcos semitransparentes del puente y reflejarse en los valles y en la cima de los riscos, mientras que torrentes de luz cubrían sus contornos con el más puro oro, formando en el cielo como una aureola de gloria; pero la masa entera conservó su tinte semiobscuro, al paso que se veía en torno de las nubes que se elevaban de sus costados el brillo de los relámpagos, mientras se sentía retumbar el trueno lejano. Cualquiera hubiera jurado que era una verdadera tierra, situada como a media legua de nosotros. Quizá era una de aquellas reverberaciones celestes de alguna isla muy lejana, de la que las nubes nos representaban la forma por sus reflejos y los truenos por sus ecos. Muchas veces experimentados marinos se han dejado engañar por iguales perspectivas.

Sea como fuere, todo ese aparato fantástico de magnificencia y de terror, esos montes coronados de palmeras, esas tempestades que rugían en sus cimas, el río, el puente, todo se disipó y desapareció a la llegada de la noche, como las ilusiones del mundo en presencia de la muerte. El astro de la noche, la triple Hécate, que renueva con armonías más suaves las del astro del día, repelió al elevarse sobre el horizonte, el imperio de la luz, haciendo reinar el de la obscuridad. Luego, innumerables estrellas de eterno resplandor fulguraron en el [illegible] de las tinieblas. ¡Oh! si el día no es sino imagen de la vida, [illegible] rápidas horas del alba, del mediodía y de la tarde representan las edades tan fugitivas de la infancia, juventud, virilidad y [illegible], debe la muerte, como la noche, descubrirnos también nuevos cielos y nuevos mundos.

* * * La vida humana puede sostenerse durante treinta días, próximamente, con solo beber agua. Con alimento sólido solamente, no se puede vivir más que unos siete días.

POLVO GRASOSO

DIANA



Este finísimo producto de tocador es cual un divino don que realza la belleza femenina dándole aquel supremo encanto que entusiasma y embelesa.

Se elabora con ingredientes finísimos seleccionados cuidadosamente entre los de más absoluta pureza. *Sus perfumes son: Violeta, Rosa, Heliotropo, Windsor, Joya Oriental y Jazmín, todos muy exquisitos.*

PRECIO: $ 1.30 la caja

De venta en todas las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Invitación al Certamen de Mariposas

A las Señoras y Señoritas lectoras de "El Hogar" que nos envíen recortada la mariposa con que ilustramos este aviso, les remitiremos gratis una abundante muestra del Polvo DIANA.
A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecerán en nuestros anuncios acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de DIANA, les mandaremos como obsequio un bonito estuche conteniendo: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y 1 fino Jabón de tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

UNICOS CONCESIONARIOS:

En la Argentina: HALLÉ & Cía., Rivadavia, 1365 - Buenos Aires
En el Uruguay: SURRACO, REY y COLOMBO - Rincón 742 - Montevideo
En el Paraguay: PANÉ y Cía. - 14 de Mayo 186 - Asunción

Huyamos de las medusas

En los mares de todo el mundo abundan las medusas, generalmente llamadas por las gentes marineras "aguas malas" u "ortigas de mar". De su contacto hay que huir como del fuego porque produce dolores y picazón verdaderamente insoportables, que a veces hace dar alaridos y que a lo mejor degenera en accidentes de larga duración que intrigan muchísimo a los médicos.

Parecen masas de gelatina que van flotando por las aguas, y el doctor Abella, que ha tenido ocasión de tratar algunos casos de picaduras de medusa, las describe diciendo:



Metamorfosis de la Aurelia rosa.

Medusa de la Aurelia rosa; resultado de la metamorfosis.

"Son unas masas glutinosas en forma de casquete esférico o de semiglobo, con bordes filamentosos, ya arborizados, ramificados o entrelazados, ya sueltos como una melena; parecen sombrillas con larguísimos flecos; flotan abundantemente en las aguas de todos los mares, más por las zonas templadas y calientes, bien solas, aisladas, bien agrupadas en familias o colonias, formando guirnaldas, cadenas, mantos o racimos de notable ligereza y forma elegantísima. sima.

Unas veces son incoloros y de una limpidez casi igual a la del cristal; otras son ligeramente opalinos, de un azul claro, de un verde subido o de un rosa bajo; otras,



Rhizostoma aldrovandi.

el amarillo del violeta y hasta el rojo les colora; pero más generalmente son azules y amarillos dando así el color verdoso que los asemeja a cieno. Su disco o sombrerete varía en tamaño de uno o dos milímetros de diámetro a medio metro y más. Chicas o grandes, las medusas son de un tejido tan endeble y delicado, pultáceo verdaderamente, que admira puedan resistir el embate de las olas. Y sin embargo, fuera de ellas no viven: en cuanto se retiran del mar, bajo la influencia del aire, quedan reducidas casi a nada en un abrir y cerrar de ojos, ¡como que el 99 ½ % de su peso es líquido!, líquido muy cargado de sales, especialmente de cloruro de sodio, de calcio, magnesio, hierro, etc., y de sulfato de cal: la parte sólida queda formada de gelatina, condrina, mucílago y diversas sales de cal, magnesia, etc. Cuando están juntas en colonia o cuando son muy grandes, su descomposición no es tan rápida; pero aun así en veinticuatro horas cinco o seis kilogramos de ellas (peso hecho en seguida de extraerlas del mar) redúcese a 10 ó 12 gramos a lo sumo.

Esas masas de agua gelatinosa, que por la noche fosforecen en el mar como lumbreras a pesar de no contener fósforo ni yodo, cuando se las toca causan una sensación primero de frío y de escozor después, lo que recuerda a las anémonas y mejor todavía a las ortigas, por cuya razón los marinos las llaman ortigas de mar.

En efecto, la "piel" de las medusas está llena de nematocistos, o sean pequeñísimas cápsulas en cuyo interior, lleno de un ácido urticante, se arrolla en espiral un delgado filamento que, rompiéndose al contacto de cualquier objeto, se clava en él, vertiendo su contenido. Saura asegura que "una sola gota basta para determinar una influencia en la conjuntiva y edema en los párpados". Brandt lo califica de "veneno irritante". Hackel de "baba ponzoñosa". Pero nada se sabe de su composición química... Keer atribuye la urticación, no a un ácido, ni a un veneno, ni ponzoña, sino a los numerosos dardos, espinas o puñalitos microscópicos, que incrustándose bajo la epidermis, obran como cuerpos extraños. "La ardiente sensación que determinan en la piel — escribe — acusa un trabajo flojístico de eliminación, digno de tenerse en cuenta."

Comentando el artículo del doctor Abella en la misma "Revista Ibero Americana de Ciencias Médicas", donde se ha publicado, observa el doctor D. Federico Rubio:

"Son muchas las clases de medusas que deben existir, y más venenosas las unas que las otras. Desde luego puede asegurarse que varían de magnitud. Aun en la misma especie las hay del tamaño de un quitasol a un sombrero hongo y un puño. Es probable que no tengan igual cantidad de ponzoña las unas que las otras, y respecto a su intensidad morbosa, me parece más cierto. Debe seguirse la misma ley que en las otras especies de animales venenosos. Entre la víbora y la serpiente de cascabel hay mucha diferencia."



¡Vea qué limpia!

La ropa interior, las sábanas, manteles, cortinas, mosquiteros y toda clase de tejidos adquieren una blancura insuperable y una delicada suavidad cuando se lavan en casa con el espumoso y económico

Jabón LUCID

Hace del lavado una tarea sumamente liviana y tan agradable como un pasatiempo.
Blanquea la ropa con rapidez sin necesidad de frotarla con exceso y ahorrando de este modo mucho tiempo y sinsabores.

El JABÓN LUCID no daña ni perjudica los tejidos por finos y delicados que ellos sean.

Se vende en panes dobles de 200 gramos en todos los Almacenes buenos y bien surtidos de la República.

PÍDALO A SU ALMACENERO

BLANCOL

En Polvo, Pasta o Líquido

Es el dentífrico más eficaz para la higiene y conservación de la dentadura. Refresca y desinfecta la boca. Perfuma el aliento. Limpia y blanquea los dientes sin afectar el esmalte.

DE VENTA EN TODAS PARTES.

Elogio de la modistilla

por José Francisco ISART

La mañana era dulce en su [reidora
ufanía de moza primorosa,
y en tus labios de virgen se- [ductora
ví, sangrantes, dos pétalos [de rosa.

Chiquilla que vas muy de mañana por Florida, desgranando la gloria de tu risa fresca, yo que soy un rebelde me siento tu esclavo, y si lo permites, oh reina de ensueños, te recitaré de hinojos locos madrigales que aprendí una noche de pálida luna... Por las sazonadas guindas de tus labios; por la noche, y el cielo, y el mar de tus ojos.

Mirando la noche de tus ojos negros, mi buena amiga Silvia, yo fuí un Pierrot sentimental y triste cuya mandolina se quebró las cuerdas de tanto anhelarte.

Admirando el cielo de tus ojos claros Leticia, pensé que mi almita — de suyo tan mística y rara — se volvía estrella por estar en tí.

Y viendo el mar verde de tus glaucos ojos — bruja y divina Esther — yo fuí el marinero de la nave sabia que se hundió en los ópalos marinos para no volver...

Ante dos sangrantes pétalos de rosa, yo soy mariposa. Y ante dos guindas sangrientas me siento sorzal. Por eso, modistilla, soy para tí, sorzal y mariposa.

—

Chiquilla, cuando ayer de mañana pasaste a mi vera, yo me dije que las rosas besaron tus mejillas. Mantengo mi dicho: que es fiel testimonio de un beso de rosas ese leve hoyuelo que anida dos veces en ti. Me figuré sensuales tus ojeras de tinte violeta-oscuro, y reí satisfecho viendo como el sol naciente jugaba con sus rayos de oro claro en la cascada de tu riente cabellera.

—

Bajo la tela suave de la tenue batista de tu blusa — tiembla el pulso al fijarlo — palpitantes y soberbias dentro del "corsage" rosa, celeste o blanco que las ciñe, las dos bíblicas manzanas del pecado...

Eres, entonces, Modistilla, maldita y divina, fruto de castidad y hechicería. Y te amo más que al extasiarme en contemplar tus ojos, las guindas de tus labios y la fresca cascada de tu pelo. Porque yo sé, mi reina soñadora, que el pecado de amor es bendito. Jesucristo perdonó a Magdalena por haber pecado en amor muchas veces, por haber amado tanto...

Costurerita frágil y voluble como una serpentina, sigue haciendo del amor tu evangelio.



María Laura, Nené, Julia, Teresa... anoche os ví al pasar. Todas llevabais la ilusión en los ojos y en la sonrisa amable que nunca os abandona.

Tú ibas con él, tejiendo los últimos proyectos con la misma facilidad con que mañana, en la casita de jardín al frente, tejerás los saquitos y escarpines del ansiado pequeño...

Tú lloras, muy dentro, la maldad de aquel galán ingrato que fué tu acompañante cuatro días y luego no volvió; pero no te abandona, detrás de la tristeza, un horizonte de esperanzas nuevas, y sueñas, sueñas, sueñas... lo mismo que soñamos todos.

Tú, mi buena Julita, eres la más pobre de las cuatro; no tienes un sombrero con qué cubrir tu cabellera, y al pasar por mi lado llevas el pensamiento hacia la viejecita de plateada testa, enferma a causa de lavar tanta ropa de las gentes ricas.

¿Y tú, noble Teresa, la de los ojos de color de cielo? Me estremezco al nombrarte. ¿Te perderás acaso, o siempre has de ser casta como el celeste de tus castos ojos?

Tú no tienes a nadie. Ni un amador que ciña tu delgado brazo, ni un hombre malo que sea tu compañero cuatro días, ni tienes ¡pobrecita! una madre que aguarde tu llegada porque fueras su pan y sus remedios. Tu eres, rubia niña de la piel color luna y las venas celestes y borrosas, tú eres la más pobre de las cuatro. No conoces el amor ni el odio. Mas ¿qué veo, Teresa? Allá en lo hondo de tus pupilas claras hay también un destello de ilusiones. Te imaginas, quizás, que el amor ha de llegar un día. No sabes qué cosa es el amor... pero le aguardas. Haces bien. El amor es la vida. Y tú ya eres feliz como las otras. Sonríe, niña de las carnes de color de luna. En el fondo de tus ojos anida la ilusión!

—

Modistillas que vais por Florida, desgajando la gloria de una fresca risa. Para vosotras los madrigales locos que una noche me enseñó la luna. Para vosotras las guindas más rojas del guindero de mi huerto. Para vosotras todos los rosales floreecidos del jardín. Para vosotras, un soneto que fuera mantón de Manila en cuyos flecos de oro fueran dejando mieles las abejas del panal del Amor. Para vosotras, modistillas alegres y humildes, el cielo azulado y el verde del mar. Para vosotras... iba a deciros, la Diosa Ilusión. Pero eso sois vosotras. Sois en todo y por todo: Ilusión...

Calzado "OX"



¡Ahora sí que luce mi calzado...!

dice ella, contenta al fin de haber conseguido educar su pie.

Y usted, como ella puede corregir el desagradable vicio de torcer el taco, conservando el calzado en su línea natural de elegancia, mediante el uso constante del "TACO OX", construido en forma que, no sólo evita la deformación del calzado, sino que educa paulatinamente el pie obligándolo a caminar derecho



N.º 793 — Gun metal, taco suela, varios modelos, pesos. 11.50
Charolado, taco suela, pesos. 11.50
Charolado, Luis XV, taco suela. . . . . $ 12.—

N.º 570—Box-metal, todo calado. . . . . $ 14.50
N.º 570 — Box-metal liso, pesos. 13.50
N.º 545—Cabritilla negra, pesos. 13.50

N.º 730 — Charolado. Luis XV. . . $ 15.—
N.º 789—El mismo, taco suela, pesos. . . 13.—
N.º 767—El mismo, en gun metal 1.ª. . . $ 13.—

N.º 231—Becerro Norteamericano. . . . . $ 16.—
N.º 512 — Gun metal, doble suela, calado. . . $ 18.—
N.º 2—Gun metal, cosido a mano. . . . . $ 22.—

N.º 746—Piel de seda, una tira. . . . . $ 14.50
N.º 745—Piel de seda, hebilla azabache, grande, en 4 colores, pesos. 14.50
N.º 733—Piel de seda, todo ribeteado en cabritilla $ 16.—

BOTO Y TURNE
SALTA 93 U. Telef. 3547, Libertad
Buenos Aires

Taller especial para calzado sobre medida

Servicio especial para interior y exterior

El peligro de una moda

Aunque varias veces nos hemos ocupado de este mismo asunto, creemos que no abunda toda información que ilustre debidamente sobre los peligros que encierra la moda, tan generalizada en la mujer, del uso de los tacos excesivamente altos.

Nacemos con dos talones, con un pie perfecto para que nos sostengamos de pie, recto el cuerpo, sin hacer un gran esfuerzo muscular; pero al crecer, la civilización nos obliga a llevar tacones, y por pequeño que éste sea, un simple tacón de dos centímetros inclina nuestro cuerpo hacia adelante, y la diferencia de la posición natural de la cabeza se altera desviando diez y ocho centímetros de la línea perpendicular.



Unos tacones elegantísimos, pero que influyen de un modo desastroso en el equilibrio del cuerpo.

El profesor Fairweather, de Escocia, ha calculado que el esfuerzo muscular que imponen unos tacones de dos centímetros es igual al que sería necesario para llevar todo el día un cubo de agua en cada mano, con un peso total de 25 kilos.

El esfuerzo muscular así gastado es enorme, y del uso de tacones provienen además los dolores musculares o mialgias, el asma, las varices y deformidad de la espina dorsal.

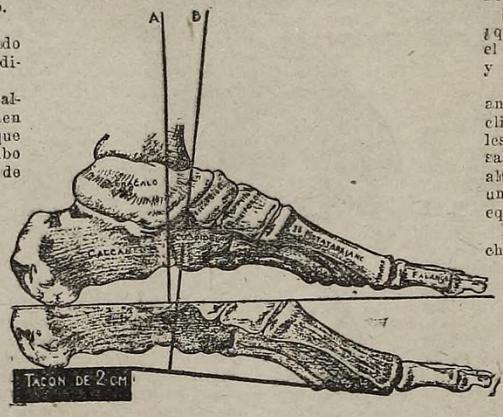
Otra consecuencia de los tacones es, según el citado profesor, debilidad del corazón, y esto se nota en los soldados que siempre usan zapatos, y por las necesidades de la campaña están largo tiempo calzados.

El calzado con tacones daña los pies de tal manera que al hacerse la recluta en los Estados Unidos para formar el ejército que había de luchar contra Alemania, el número de individuos con pies enfermos o defectuosos fué asombroso.

La corrección de esos defectos fué uno de los problemas más serios que se presentó a las autoridades militares yanquis.

Napoleón decía que los ejércitos andaban con el estómago, y, en efecto, es una gran verdad; pero no lo es menos que un ejército no puede ir lejos ni aprisa si los pies no están en buena condición.

Ahora los médicos militares examinan detenidamente el pie y la impresión que éste deja en un papel, y se ha encontrado que estas impresiones son una especie de revelación de la condición física general del individuo. Los alcoholizados, los que sufren de ataxia locomotriz, los anémicos, etc., revelan su estado por la impresión del pie.



El esqueleto del pie humano en su posición natural y en la que adopta al usar tacones. Las líneas A y B indican la desviación del cuerpo.

Con un podógrafo y una escala escafoidal los médicos militares ven los defectos de los pies de los soldados y ponen el remedio al mal.

La causa de casi todos estos defectos es el calzado y sobre todo los tacones.

Un hombre que nunca ha usado tacones, sin esfuerzo alguno muscular conserva su posición recta.

A un hombre que usa los tacones corrientes, le obligan a salirse de la línea vertical desviando la cabeza 18 centímtros.

Para vencer esta postura tan poco natural hay que hacer un gran esfuerzo muscular, esfuerzo no exigido por la naturaleza, esfuerzo constante y un gasto de energía muscular y nerviosa que no debiera hacerse.

Si esto causa un tacón de dos centímetros, ¿qué destrozos no causará en los pies y en todo el organismo esos enormes tacones en las botas y los zapatitos de nuestras damas?

Por eso vemos que son pocas las mujeres que andan bien derechas; todas o casi todas van inclinadas hacia adelante; los altísimos tacones les obligan a desviar el cuerpo hacia adelante, saliéndose de la vertical tanto más cuanto más alto es el tacón, y, por consiguiente, necesitando un enorme esfuerzo muscular para conservar el equilibrio.

Dice el profesor Fairweather, que si son muchos los perjuicios que el tacón, aun el bajo de los zapatos masculinos, causa en el hombre, estos perjuicios son mucho mayores en la mujer, y que un buen número de dolencias sufridas por el sexo bello, y cuya causa ignoran, es debido a los antihigiénicos y funestos tacones del calzado femenino.

¿Por qué los higienistas, los médicos, no hacen una campaña contra esta costumbre?

¿Creen que sería inútil cuanto se dijera?

La mujer argentina no necesita de altos tacones para embellecer el pie; lo tiene naturalmente bonito.



Lo más regio en aros con brillantes

Verdaderas maravillas por la pureza y tallado de las piedras preciosas que sostienen sus engarces de platino, son estas joyas que constituyen la única colección notablemente seleccionada que se halla en Buenos Aires.

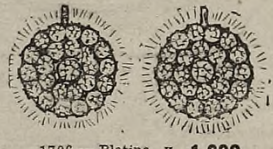
Cada precio ha sido rigurosamente calculado para llegar al límite exacto de lo más razonable, en relación al alto mérito de cada pieza.



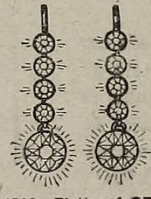
7501—Platino y oro 18 k., $ 2.350

Infinidad de otros hermosos modelos forman nuestro inmenso surtido.

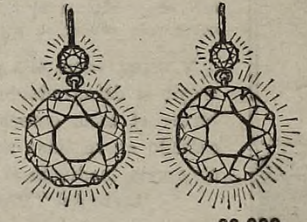
Visítenos Vd.



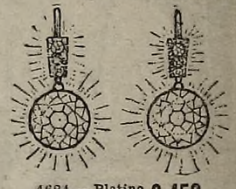
1706 — Platino y oro 18 k. . . . $ 1.200



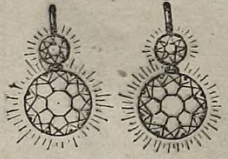
4508—Platino y oro 18 k. $ 1.050



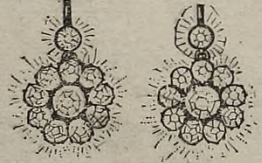
Platino. . . . . $ 22.000



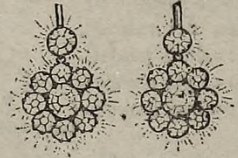
4624 — Platino y oro 18 k. $ 3.450



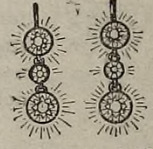
7303 — Platino y oro 18 k. . $ 7.000



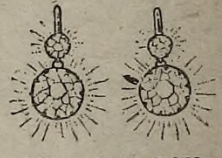
1703 — Platino y oro 18 k. $ 1.850



1704 — Platino y oro 18 k. . $ 1.300



5233 — Platino y oro 18 k. . $ 1.150



1702 — Platino y oro 18 k. . $ 2.050

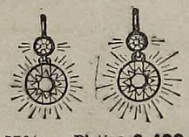
JOYERIA Y RELOJERIA

COLOMINAS Y BISCAYE

SUIPACHA Y CORRIENTES

U. TELEF. 6240 - LIBERTAD

Casa en París - 161, Rue Saint Honoré



5764 — Platino y oro 18 k. . $ 2.400



5024 — Platino y oro 18 k. . $ 1.050



4623 — Platino y oro 18 k. . $ 1.400



4622 — Platino y oro 18 k. . $ 2.200

El raro caso del señor Smith

por Enrique MENDEZ CALZADA

Que la salud del señor Smith atravesaba un período precario, era un hecho perteneciente a la categoría de los notorios, públicos y comprobados. Tanta popularidad tenía entonces en Londres el señor Smith,—uno de los más acaudalados habitantes de la gran ciudad,—que las cosas más insignificantes con él relacionadas, pasaban rápidamente a ser del dominio vulgar. Conviene saber que entre las "cosas insignificantes" no incluyo la enfermedad que le aquejaba: según reiteradas manifestaciones del poseedor, era ésta "una cosa importantísima", y forzoso me será dar fe entera a su palabra de hombre serio y formal.

La junta de médicos que hace ya bastantes años se reunió en la residencia veraniega del señor Smith, no consiguió curarle, ni parece demostrado que los ilustres facultativos que



la componían hayan intentado semejante cosa; pero dicha junta tuvo un resultado de verdadera trascendencia científica: el de que todos los sabios congregados quedasen contestes en cuanto al carácter de la dolencia. Hubo, como es de rigor en tales casos, algunas leves discrepancias al principio; cuando el doctor Clyster, esa verdadera eminencia del arte de curar, enunció la opinión de que, a su juicio, se trataba de un principio muy marcado de diabetes sacarina ("diabetis mellitus"), unido a una gran debilidad estomacal congénita, muchos de sus compañeros se rieron por lo bajo, y hubo uno entre ellos, el doctor Flea, famoso en Inglaterra por sus distracciones, que expresó con todo aplomo la idea de que, para él, aquello era un vulgar caso de embarazo simple; como es de suponer, nadie aprobó semejante diagnóstico.

Después de una acalorada discusión, la mayoría estaba conforme en que, según la creencia del doctor Clyster, el mal radicaba en el estómago, y no en el bazo ni en el colodrillo, como había insinuado alguno de los congregados; el mismo doctor Flea, cuando se le hizo notar su error, se apresuró a reconocer que, efectivamente, había padecido una lamentable equivocación, por otra parte muy disculpable, y declaró que aceptaba en un todo las conclusiones de su eminente colega. Los doctores acordaron participar el resultado de su conferencia a la familia,—reducida a la vieja señora Stangerson, ama de llaves, y a una cacatúa y una gata que la acompañaban, haciendo con ella digno "pendant"—y pasaron al día siguiente una minuta de honorarios con un importe nada despreciable.



Por lo que se refiere al señor Smith,—a quien, con las reservas del caso, se informó de lo diagnosticado,—no dudó ni por un momento de la exactitud del fallo emitido; porque, si bien es cierto que él, hasta el momento de la consulta, no había observado trastorno alguno en las vísceras que, según los facultativos, se hallaban seriamente afectadas, opinaba, exudando lógica por todos los poros, que un diagnóstico tan caro tenía por fuerza que ser uno de los mejores diagnósticos conocidos, y, consiguientemente, de una veracidad inconcusa.

El señor Smith, dando pruebas de poseer una conformidad por completo evangélica y un valor sin límites, se resignó a estar enfermo, única cosa que podía hacer por el momento. Acabó por acostumbrarse a la vida de enfermo, que, para él, hombre desocupado, me atrevo a decir que resultaba amena y casi divertida. Pasábase los días visitando médicos, comprando drogas, consultando algún mugriento "Tratado de Medicina doméstica", adquirido Dios sabe en qué buhonería de los suburbios, o bien preparando menjurjes que cualquier conocido le recomendaban como excelentes para combatir su dolencia. En suma, ni pensaba en otra cosa ni tenía en este mundo más preocupaciones que las que le acarreaba su enfermedad. El señor Smith sólo sabía hacer las cosas bien, y así, cuando no le cupo la menor duda de que estaba enfermo, se propuso estarlo a conciencia.

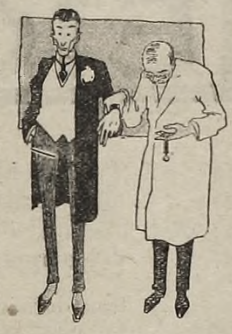
Un buen día, los más importantes rotativos de Londres insertaron un aviso concebido, poco más o menos, en los términos siguientes: "Acaba de llegar de Chicago el famoso doctor Jacques Wind Stronglay, llamado "El Infalible", especialista norteamericano en afecciones estomacales, intestinales, renales, vesicales, etc., etc. Cura las diabetes más rebeldes instantáneamente. Operaciones garantizadas por cinco años. ¡Tres mil kilos de certificados de enfermos agradecidos! Pidan tarifa. Calle tal, número tantos". El señor Smith, cuando tropezó con el anuncio, hizo una elocuente mueca de satisfacción, que, con alguna buena voluntad, podemos equiparar al "Eureka" del clásico. Y, sin pedir tarifa ni perder momento, se personó en el domicilio del sabio "yankee".

Impónese aquí una digresión. Es frecuente que ciertos titulados "especialistas" que se hacen anunciar en la prensa periódica como lumbreras científicas, sean sólo unos charlatanes, ignorantes de los más rudimentarios principios terapéuticos; de manera que cuando curan a un enfermo, es por casualidad o por equivocación. Pues bien; en el caso que nos ocupa no sucedía nada de esto: el doctor Wind Stronglay, contra lo acostumbrado, curaba a sus enfermos. Esta afirmación, hecha así a secas, pudiera tomarse como una "réclame" interesada; por lo cual me apresuro a declarar que jamás he mantenido con dicho señor Wind Stronglay relación de ninguna especie; y si afirmo rotundamente que curaba a sus enfermos, lo hago (ya se verá con cuánta justicia), basándome en el caso concreto del señor Smith, y en el testimonio de otras muchas personas serias, que habiendo padecido enfermedades no menos serias, recuperaron por completo la salud sometiéndose a los tratamientos de Wind. Bueno será que conste así para que mi imparcialidad de historiador no sea menoscabada por nadie.

Volvamos al caso concreto. El señor Smith, a partir de la consulta que celebró con el ilustre sabio (en la cual éste puso en práctica un novísimo y original método curativo de la diabetes, de los varios que figuraban en su vasto repertorio, y le administró una pócima que tenía una gran potencia para fortalecer los estómagos debilitados), el señor Smith, repito, se transformó por completo. Era, por decirlo así, otro hombre. Su aparato digestivo, y demás aparatos de importancia, enervados durante tanto tiempo, volvieron a funcionar con regularidad y precisión cronométricas. El hombre que se había pasado la mitad de su vida visitando médicos o haciéndose visitar por ellos; frecuentando consultorios, hospitales, balnearios, sanatorios y farmacias; preparando toda suerte de bebedizos y potingues; el hombre que había hecho de su enfermedad su preocupación, su afán único y constante, estaba curado completamente.

Fueron para él de una gran alegría los primeros días del restablecimiento. Sentíase fuerte y ágil, y podía, después de tantas privaciones, disfrutar de las más refinadas delicias gastronómicas. (Es de advertir que la señora Stangerson, en cuestiones de arte culinario, no admitía rival en toda Inglaterra; conocía y dominaba maravillosamente multitud de "escuelas"; la alemana es la única en que no descollaba, más por antipatía que por ignorancia; no concebía la sopa con dulce de membrillo ni las salchichas con miel, cosa que, por lo demás, les sucede a muchas personas.

Eurípides ha escrito, y otros muchos pensadores lo han confirmado, que la felicidad sólo dura un día. El señor Smith no podía razonablemente pretender que la Divina Providencia le hiciese objeto de una excepción, que, a los ojos de los demás mortales, aparecería como un irritante privilegio. Así, pasados unos días, y semejante al oscuro nubarrón que turba la límpida pureza de un cielo despejado, una idea obsesionante y terrible vino a destruir la felicidad naciente (o dígase "resucitante") de que empezaba a gozar el infortunado. He aquí el escalofriante raciocinio: sin su enfermedad, que había sido siempre la atención única de su espíritu; sin las preocupaciones, sin los cuidados que ella traía consigo y que hasta entonces habían llenado el vacío de sus ocios, ¿qué iba a hacer él en el mundo?... El aburrimiento más espantoso, el "tedium vitas" clásico, el "spleen", la neurastenia quizás, constituían para él una tan lúgubre como ineluctable perspectiva.



Los tristes presentimientos del señor Smith se realizaron, y recientemente han tenido un fúnebre desenlace: el señor Smith ha sucumbido a su pesadumbre. En los últimos tiempos, a pesar de que el estado general de su organismo nada dejaba que desear, había vuelto melancólico, malhumorado y taciturno; negábase a tomar todo alimento, no obstante que la buena señora Stangerson se esforzaba, apelando a su profundo conocimiento de la culinaria, en dar a las viandas el aspecto más incitante; no dormía, a pesar de la reiterada ingestión de substancias hipnóticas reconocidamente eficaces, dado que las vías digestivas del desgraciado fueron visitadas, bajo las formas líquida y sólida, por los más distinguidos miembros de cuantos integran la honorable familia de las papaveráceas. Todo esto redujo su economía a tal estado de debilidad, que sucedió lo que debía suceder, lo que era lógico y natural que sucediese: Smith dejó de existir.



Y lo peor del caso no es eso; lo peor, según me ha manifestado con emoción viva y profunda la señora Stangerson, es que su señor,—su compañero, más bien,—se ha ido al otro mundo sin haber hecho testamento. Debido a esto, todos los bienes que pertenecieron al extinto, así valores en metálico, como muebles e inmuebles, han pasado a ser propiedad del Estado, a pesar de las vehementes protestas de la dama; cuanto a los semovientes, el honorable "judge" a quien correspondió hacer la distribución del caudal hereditario, procediendo con toda equidad, los dejó en poder de la atribulada mistress; a ella pertenecen, pues, por la decisión judicial, la gata y la cacatúa.

Cree la señora Stangerson—y yo comparto su hipótesis por convicción y por galantería—que la causa del prematuro fallecimiento del señor Smith fué el haber sido curado. Está firmemente persuadida de que si no le hubieran privado de su enfermedad habría vivido aún veinte o treinta años más; o, en el caso de morir tan pronto, no hubiera llegado a ese trance fatal como un misántropo intolerable, y, lo que es peor, como un grosero misógino; sino que, antes de exhalar el hálito postrero y despedirse con el natural cariño de la angelical criatura que había sido para él una segunda madre, la habría nombrado su heredera universal.

NADA CONSERVA Y REALZA LA HERMOSURA

como el

Polvo Graseoso LEICHNER



Por eso ha sido y es durante tantos años el favorito de las damas y merece su cuidadosa consideración antes de comprar otra marca.

Son deliciosamente perfumados en **Violeta, Heliotropo** y **Jazmín** y vendidos en colores **Blanco, Rosa, Rachel** (crema) y **Chair** (carne), color este último, de moda, los que superan a todos los demás en eficacia, adherencia e impalpabilidad y los hacen sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

La Superior Calidad del

Polvo Graseoso LEICHNER

hace que lo imiten; por eso tenga mucho cuidado con las falsificaciones y exija el verdadero en cajas de lata o de cartón y así obtendrá usted lo mejor.

IMPORTANTE

En la tercera semana del corriente mes publicaremos el resultado de nuestro

CONCURSO OBSEQUIO

MENDEL & Cía.
Bolivar, 879
Buenos Aires

16 Mayo 1919

Año XIV
Núm. 502

La fotografía artística

Bellezas de Buenos Aires





Un poético rincón del Jardín Zoológico

Fot. J. Cafferata.

Informaciones de la semana

El árbol de Guernica



El intendente municipal plantando el retoño del histórico árbol de Guernica.



Parte de la concurrencia que asistió el domingo a la ceremonia.



El público entonando el "Guernikako Arbola".

El nuevo edificio social del "Buenos Aires Lawn Tennis Club"



El ministro de la Gran Bretaña, las autoridades municipales y público que asistió a la colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio.

El presidente, Sr. Enrique Woodgate, haciendo uso de la palabra.

Despedida al ministro argentino en Londres



Banquete ofrecido al señor Alvarez de Toledo en el Jockey Club.

Fots. Cabada y Louzán.

Nuestro gran mundo





Señorita Lucrecia Gowland.

Fot. Valdez del Pino.

Señorita Carmen Pacheco Bosch

Fot. Witcomb.

Notas sociales de Montevideo



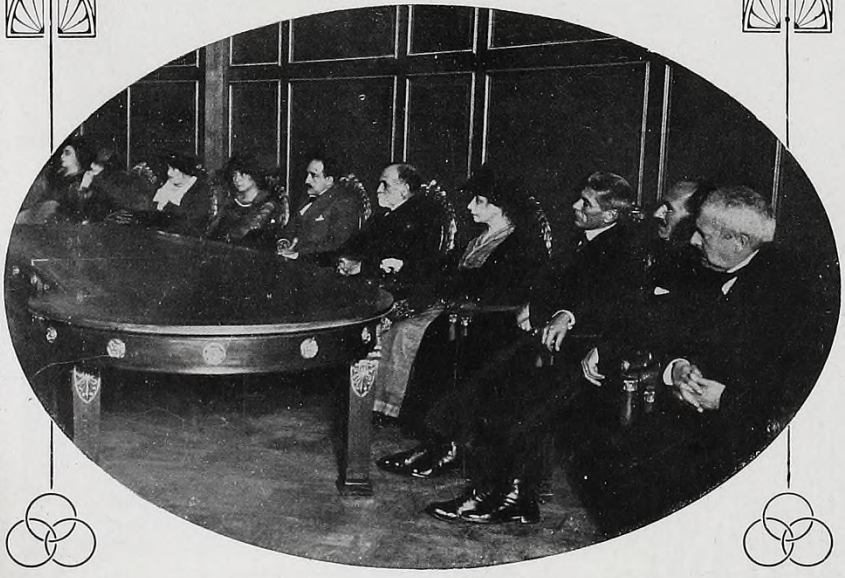
Té danzante organizado por el comité "Pro-Mater" con fines caritativos.



Enlace Rodríguez Larreta-Ferreyra.



Té ofrecido a la señora de Vanrell con motivo de su partida para Europa.



Mesa presidencial de la Universidad en el homenaje a Rodó.



Enlace Dupont Aguiar-Correa.

Fots. Adami.

La Mi-Carême en Alta Gracia





Parte del público que presenció la mascarada y las regocijadas pruebas sportivas.



Señoritas de Frías



La prueba de la cuchara y el huevo en la que tomaron parte las señoras.



El bello sexo en plena carrera





El té que puso fin a la "Mi-Carême".



Declaración de amor.

Un grupo de alegres gitanas.

Fots. Guido.

Notas del interior

Córdoba



Lunch ofrecido a sus amigas por la esposa del gobernador doctor Borda, con motivo de su despedida.



Señoritas que asistieron a la recepción en el domicilio del doctor Borda.



Grupo de señoritas que concurrieron a la fiesta de inauguración del cuarto pabellón de la Casa Cuna.

Rosario



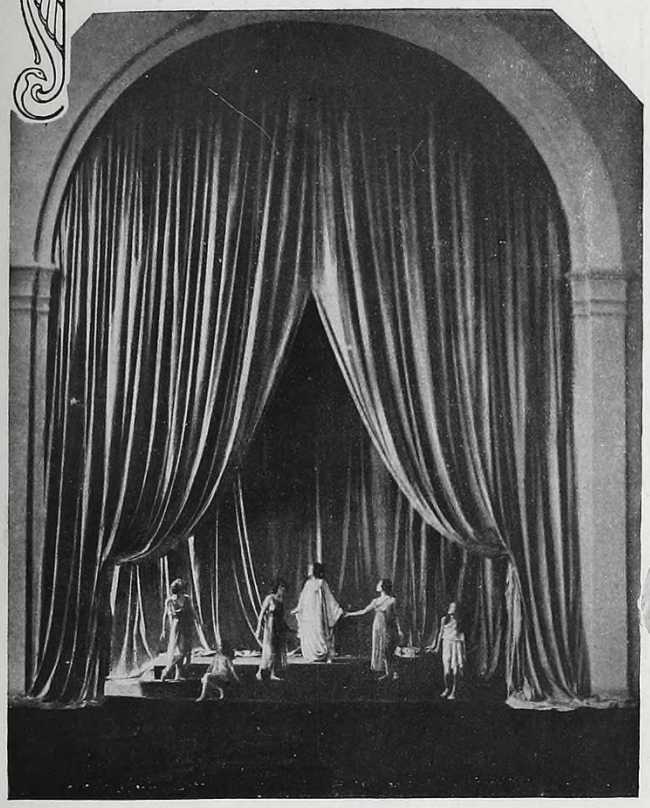
En el baile del Club Español celebrando la conmemoración del 2 de Mayo.



La primera tiple señorita Stef Csillag, dirigiendo la orquesta en la función de su beneficio en el Colón.

Fots. Arena y Martín.

El teatro, la danza y el cine



La artística escuela de danzas clásicas de Helen Moller, en Nueva York.



Tres poses de Diana Allan, hermosa artista yanqui de revistas.



Olive Thomas, esposa de Jack Pickford, actriz de cine.



Bessie Love, intérprete de películas.

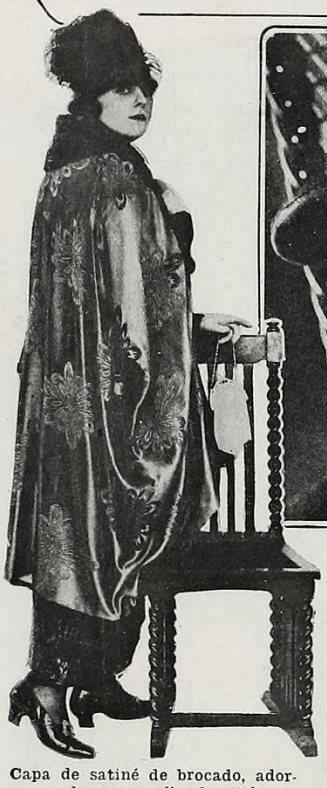


Mlle. Jane Renouardt, bella actriz parisiense, en la comedia "Casanova", de Mauricio Rostand.



Sheldon Lewis, de la escena muda.

Chic femenino



Capa de satiné de brocado, adornada con cuello de piel.



Sombrero de tul adornado con rosas.



Tapado de duvetyn azul marino, guarnecido con terciopelo.

Capa de paño gris y satiné azul.



Turbante oriental de tafetán y tul.



Piel de marta, especial para el otoño.



Tapado a cuadros, de duvetyn.



Vestido de gabardina azul y bordado de seda del mismo color.



NADA TIENE IMPORTANCIA

en la vida, no teniendo salud. La inapetencia es el principio de un lamentable estado de salud, puesto que las funciones de un organismo dependen sobre todo de la alimentación. — Si su apetito no es lo que tendría que ser, adopte como bebida de mesa la

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

el mejor tónico alimento; favorece en el más alto grado la asimilación alimenticia; purifica la sangre y suaviza los nervios. Es el mejor reconstituyente para un organismo gastado, cualquiera que sea la causa.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERIA PALERMO, S. A. **BUENOS AIRES**

En Montevideo: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo 701

"Werther" de Jules Massenet



Para gloria de la literatura universal quiso el destino prolongar, durante ochenta y tres años (1749-1832), la vida de uno de los espíritus más exquisitos y sensibles que han existido sobre la tierra, y que dejó al alejarse de ella emprendiendo el inevitable viaje hacia lo desconocido, eterna y deslumbrante estela. Nos referimos a Juan Wolfgang Goethe, considerado por sus compatriotas como el primer genio poético de Alemania y que es, en realidad, uno de los más grandes poetas del mundo entero. Contemporáneo y amigo de Schiller, el famoso autor de "Don Carlos", "Guillermo Tell", etc., y de Wieland, cuya obra más difundida es "Oberón", Goethe ha sido, para la literatura moderna alemana, lo que Wolfran fué para la antigua, en la que preponderaba la fantasía simbólica, brillantemente empleada en "Parsifal" y "Tanhauser", poemas legendarios algo popularizados por las partituras geniales de Ricardo Wagner, otro astro de primera magnitud en la constelación principal del firmamento artístico.

El escaso conocimiento que de la lengua alemana se tiene en nuestro país, ha sido, acaso, el factor que más contribuyó a la poca difusión obtenida entre nosotros por la tan inmensa como valiosa obra de Goethe. En efecto, a excepción del poema "Fausto" y la novela "Werther", conocidos, no a través de las traducciones existentes sino por las partituras de Gounod y Massenet, la restante producción del genio germánico apenas es saboreada por contados intelectuales que han tenido oportunidad de convencerse, por sí mismos, de que las expresiones de un espíritu excepcionalmente sensible son comunes a todas las razas, y de que en aquellos a quienes por lo general se juzga como seres excesivamente materiales — a causa de interesadas propagandas en ese sentido — el sentimiento alcanza un grado de intensidad extraordinario.

Werther fundamenta sólidamente el anterior aserto. La hiperestesia espiritual de que ha dotado Goethe a su infortunado protagonista, místico exquisito, admirador intenso de lo bello, y, sobre todo, enamorado profundamente humano, sólo puede ser comprendida por corazones — aceptemos la metáfora que involucra el vocablo — de poetas. No es, sin embargo, Werther, un tipo imaginario o excepcional. Por un curioso contrasentido, dentro del materialismo predominante en todos los hombres y en todas las épocas, raro es aquel que no ha sido, en algún momento de su vida, un Werther más o menos relativo. Raro es aquel que, bajo la influencia de un verdadero amor, — que por lo menos una vez hemos de sentir en nuestra vida, — no ha experimentado las dudas que atormentaban a Werther y no se ha considerado pusilánime, débil para romper con prejuicios que, siendo tales, son siempre absurdos. Finalmente, cada suicida por amor es un Werther, no tan delicado ni tan profundo como el de Goethe, — tal vez, — pero indudable, incontestablemente, un Werther.

La psicología del enamorado de Carlota no es, como lo pretenden algunos, confusa, nebulosa, difícil de analizar. Goethe la ha definido con notable exactitud, y sólo dos frases de las cartas a Guillermo la retratan nitidamente: "... sin el amor, ¿qué sería el mundo para nuestro corazón?" y luego: "¡Ah! Lo que yo sé, cualquiera lo puede saber; pero mi corazón lo tengo yo sólo". ¿No basta?

Pocas obras han sido tan respetadas por los libretistas como lo fué "Werther" por Blau, Milliet y Hartmann, autores de la adaptación escénica musicada por Massenet. Empero los citados han debido, forzosamente y ungidos por necesidades de índole teatral, crear personajes y agregar alguna situación no soñada por Goethe en su novela; tal la que insinúa un secreto amor de Sofía hacia Werther, recurso detestablemente vulgar — que por lo mismo no se le ocurrió a Goethe — pero de innegable eficacia teatral. Excusemos eso en gracia al respeto de los libretistas por la idea central del gran poeta alemán.

Nos hemos ocupado ya, aunque superficialmente, — en un breve estudio sobre "Manon", — del maestro Massenet, por lo cual ahora nos limitaremos a considerar la forma en que el elegante y delicado compositor interpretó musicalmente al protagonista de Goethe.

A nuestro juicio, hay verdadero acierto en determinados pasajes, y, si bien reconocemos que se ha echado mano a recursos ligeros, podemos afirmar que nunca se ha caído en la vulgaridad. Más aún: algunas de esas ligerezas, como el coro de Navidad que cantan los niños, son sencillamente deliciosas. No le opondríamos el menor reparo si no se abusara tanto del motivo, que sirve también para describir admirablemente la placidez de una naturaleza radiante y henchida de armonías. Werther, cuyo estado de ánimo se supone frente a la grandiosidad de una belleza purísima que él sabe sentir intensamente, expresa sus impresiones con notas vibrantes de emoción, pletóricas de suave y agradable melodía. Resulta pues muy hermosa en su sencilla sinceridad, la "Invocation a la Nature".

El "Duo du clair de lune" es un felicísimo momento, durante el cual Massenet pone de relieve su conocido respecto por la frase y su profunda comprensión del sentido de la misma, resaltado en aciertos que, sin elevarse a límites de exagerado tecnicismo que malograrían la belleza de la línea y la pureza del sentimiento, ni descender a la ramplonería común en muchos compositores cuando interpretan situaciones pasionales, dan una idea exacta y medida del estado de las almas de Werther y Carlota.

Pasando por alto la "ariette de Sophie", los "tristes pensers" deben mencionarse por la fidelidad del maestro al comentar las ideas y por la feliz forma en que sabe mantener la supremacía de éstas sin que la música desmerezca.

La "desolation": "J'aurais sur ma poitrine", confirma una vez más lo anteriormente expuesto respecto al sencillo y eficaz método de composición empleado por el maestro, pero donde éste ha alcanzado el máximum de intensidad emocional valiéndose de recursos que asombran por su facilidad, es en la escena de "les lettres": "Je vous écris", impregnada de una melancolía hondamente suave, profundamente sentida.

"Larmes et sourires" es un acierto de estructura, y el "Lied d'Ossian": "Pourquoi me réveiller", nos recuerda en su iniciación, vagamente, el motivo de la "serenata" de Schubert. En fin, analizando parte por parte la hermosa obra del autor de "Manon", muy poco es lo que podemos condenar sin encontrar al mismo tiempo la excusa para cualquier desviación de la marcha en el buen sendero. Sin criticarlo, pues, dejaremos constancia de que el dúo final nos parece algo frío, pero ello va en maneras de sentir.

Massenet lleva, a muchísimos compositores, la ventaja de saber interpretar y destacar la frase sin romperla o trastocarla. Y eso es mucho, pues revela que en su cerebro había algo más que un simple músico.

"Werther", que ofrece mayores dificultades para su concertación que "Manon", comparte con esta, "Le Jongleur, de Notre Dame" y alguna otra que no recordamos, la gloria de ser una de las mejores composiciones de Massenet.

La ligera reseña que antecede habrá hecho comprender al lector que "Werther", tanto por la psicología como por la contextura musical, exige al intérprete grandes condiciones de actor y cantante, lo cual ha sido siempre un obstáculo opuesto a una representación relativamente perfecta. Recordamos, no obstante, una creación notable bajo todos conceptos, del en un tiempo celebrado tenor José Anselmi, bien que se trataba de la versión italiana realizada por Targioni-Tozzetti y Menasci que, siendo muy fiel no satisface como la primitiva adaptación escénica en francés.

Tal vez este año podamos oirla en el Colón, si es que viene el tenor Lucien Muratore, quien, se afirma, es uno de los más grandes intérpretes de Werther.

Ilust. de López Noguil.

SAGARNA, GUIU & Cía.

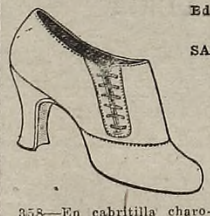
CASA CENTRAL: — SARMIENTO 879 — U. T. 7936, Libertad

OFRECE, A SU DISTINGUIDA CLIENTELA, CINCO DE LOS MODELOS PARA LA ESTACION DE OTOÑO E INVIERNO, CREACION DE NUESTRA CASA, Y FIEL EXPONENTE DEL CHIC QUE CARACTERIZA A NUESTROS CALZADOS.

VICTORIA 700
C. T. 632 Central

Edo. de IRIGOYEN 136
C. T. 2604 Central

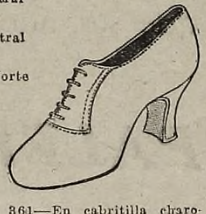
SANTA FE 4500
C. T. 205 Norte



358—En cabritilla charolada, extra, taco Luis XV, a. . . . . $ 16.90

334—El mismo, en taco de suela, a. . . $ 13.90

358 a—El mismo, en cabritilla, color africano, taco Luis XV, a. $ 21.90



361—En cabritilla charolada, extra, taco Luis XV, a. . . . . $ 16.90

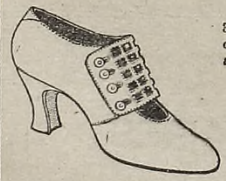
325—En gum metal, (cuero opaco), taco Luis XV, a. . . . . $ 17.90

849—En cabritilla charolada, taco de suela, a pesos. 12.90



LO MAS CHIC

328—En rica cabritilla charolada, taco Luis XV, a. . . . . $ 17.90



352—En cabritilla charolada, extra, taco Luis XV, a. . . . . $ 16.90

368 M—En gum metal, (cuero opaco), taco Luis XV, a. . . . . $ 17.90

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR CON FLETE Y EMBALAJE GRATIS.

LOS PEDIDOS SE DESPACHAN AL DIA.



326—En cabritilla charolada, extra, taco Luis XV, a. . . . . $ 16.90

362—El mismo, en taco cubano, de suela $ 13.90



Visite esta su casa donde hallará las
ÚLTIMAS NOVEDADES
en sombreros de SEÑORAS y NIÑAS

Perez
ESMERALDA
762

La joya empeñada

por Mariano MACIÁ

No había más remedio. Su pobrecita madre se moría. Y moría en la miseria, en el abandono más cruel.

Aquella pieza sombría, aquella cama desvencijada, aquellos trapos que le servían de cobija eran una vergüenza y una ignominia.

La luz clara y sonriente, el bienestar de una cama limpia y mullida, los auxilios de la ciencia, la vida tal vez, de su anciana madre, estaban en su mano.

Y Elisa, rendida por el cansancio y el insomnio de tres noches pasadas en vela, permanecía indecisa, apoyadas sus blancas manos en su ardorosa frente.

¿Qué hacer?... ¿Su honra, su honor, su dignidad valdrían más que la vida de su pobre madre?...

Por otra parte, ¿qué se le había exigido?... Nada. Una insignificancia.

Carlos era un caballero. Se lo aseguraban aquellos ojos nobles, de mirada cariñosa, aquel apretón de manos tan sincero que parecía envolver todo un mundo de ilusiones...

Que fuera a su casa. ¿Y qué tenía de particular ir a la casa de Carlos? "Y ese anillo será para ti". Un anillo de brillantes y rubíes... un verdadero tesoro.

Sí. Iría. Pasaría por esa prueba. El recuerdo de su madre, postrada en el lecho del dolor, le comunicaba fuerzas.

Arreglóse de cualquier manera, y con pasos anhelantes dirigióse a la casa de Carlos.

II

No se equivocaba Elisa al juzgar a Carlos. Era todo un hombre. Heredero único de una inmensa fortuna, vivía solo en un coquetón pisito de una de las más bulliciosas calles de la urbe.

Elisa era su sueño obsesionante. Aquella simpática obrerita, toda fuego, toda encanto, la había subyugado. En el alma pura y vivaracha de aquella jovencita que todos los días, a la salida del taller, le brindaba su brazo para dejarse acompañar hasta su casa, había descubierto Carlos su ideal. ¿Que era pobre? Mejor que mejor. Así podría su corazón decidirse con más sinceridad. Quería hacerla su esposa, y para hablarla seriamente y descubrirle por entero su noble y sana intención, le había hecho la proposición de que fuera a verle a su casa. Aquel anillo que le había ofrecido, sería el sello de su alianza.

Carlos, no obstante, ignoraba que la madre de su Elisa estaba muriéndose.

Hacía ya dos días que no la veía salir del taller. ¿Trabajaría en otra parte? ¿Estaría enferma? Decidido a no pasar aquel día sin averiguarlo, estaba recostado en su sillón, fumando un habano y haciendo tiempo para la hora de la salida del taller.

Elisa entró pálida y ojerosa.

—Carlos, espero que usted me disculpará si me he atrevido a aceptar su oferta...

—¿Por qué dice eso, Elisa?

—Pues porque me parece que usted dudará de mi honradez al...

—¿Yo dudar de usted, Elisa?... ¡Nunca!

—Créame Carlos, sólo la confianza en su caballerosidad me ha decidido a venir.

—Puede confiar en ella absolutamente.

Como la intención de Elisa era empeñar el anillo para salvar a su pobre madre, nada le dijo de la enfermedad.



—Y dígame, Elisa, ¿cómo no la he visto salir del taller hace dos días?

—Es que he estado algo indispuesta... Nada de cuidado, Carlos.

— ¿Quiere sentarse, Elisa?

Ella, tímidamente, accedió. Y acercándose Carlos como para hablarla confidencialmente, le tomó una mano y la llenó de besos.

—¡Carlos!

—No tema nada, Elisa. La he llamado para poner este anillo en sus dedos y para...

—Y para nada más—agregó Elisa alarmada.

—Sí... Y para algo más, Elisa, para algo más. Ella temblaba.

—La he llamado para comunicarle lo que no he querido decirle nunca en medio de la calle: para ofrecerle mi corazón y pedirle el suyo... Para que acceda, Elisa, a ser mi esposa...

—¡Su esposa!... Pero, Carlos, ¿usted delira? ¿Yo, una pobre obrera, esposa de un millonario?

—¿Qué importa eso cuando hay amor? ¿Por ventura el verdadero afecto sabe distinguir de clases?

—Pero, Carlos, ¿habla usted en serio?

—Sí, en serio y completamente decidido. ¿Aceptas?... Elisa, dime que sí...

—Carlos, Carlos mío, acepto... soy tuya... enteramente tuya...

—Pues toma, ahí va el anillo. Es la prenda de nuestro mutuo amor.

Y se abrazaron efusivamente, apasionadamente...

III

Apenas Elisa salió a la calle y vió el anillo en sus manos, no sabía si soñaba o estaba despierta.

¿Qué haría?... ¿Ir a empeñarlo? ¿Deshacerse de aquella prenda de su amor? ¿No sería mejor decir a Carlos toda la verdad? Pero su madre se moría... El tiempo urgía... Ni tenía siquiera para comprarle medicamentos...

Después de una breve indecisión resolvió empeñarlo. Después se lo explicaría todo a Carlos y él lo arreglaría.

Como quien comete un crimen, entró en la casa de empeños. Le dieron una póliza y doscientos cincuenta pesos... Una fortuna para ella... Su madre ya tenía medicinas. Ya la veía sana. ¡Con qué ánimo aceleraba el paso para llegar pronto a su casa! Se lo contaría todo... Sólo la alegría de tan fausta nueva sería capaz de devolver la salud a su pobrecita madre...

Entró sudorosa y jadeante.

—¡Madre! ¡Madre!...

Y retrocedió aterrorizada. En una mueca de horrible sufrimiento, y con las órbitas desencajadas, yacía inmóvil la pobre anciana. ¡Muerta!...

Se echó encima de ella, besándola y llamándola a gritos: ¡Madre! ¡Madre mía!... Y, al tomar una de sus manos para besarla, vió en ella un papel casi estrujado. La anciana, antes de morir, había escrito unas palabras.

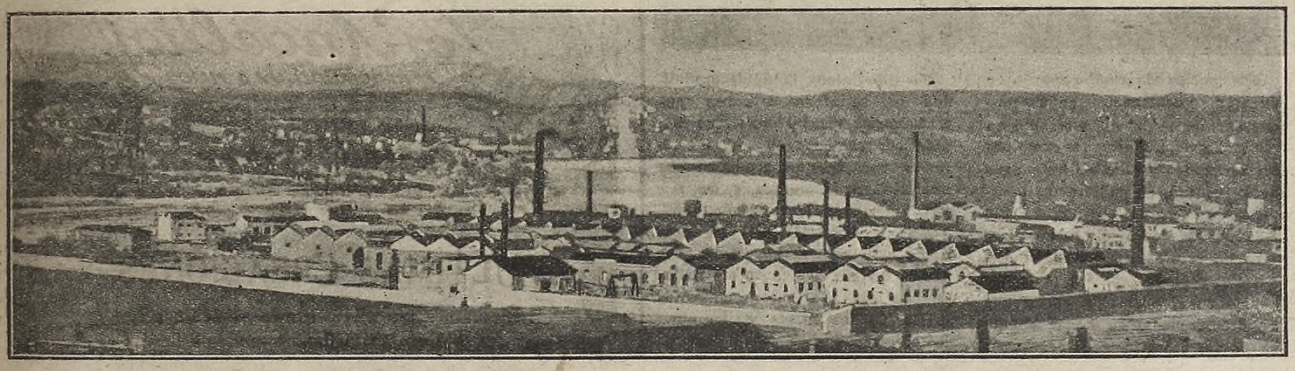
Decía así el papel: "Hija ingrata, yo te maldigo!... Sabiendo que estoy muriéndome, te has ido a casa de un infame amante tuyo... Quien ha seguido tus pasos, me lo ha comunicado. Más que la enfermedad me ha matado tu villanía... ¡Hija ingrata!..."

Elisa enloquecía... Llamó a las vecinas a gritos. Las increpó a todas. Quería averiguar quién de ellas fué la infame que le contó a su madre el inicuo chisme... Pero todo era inútil. La maldición de su amada madre pesaría siempre sobre su conciencia.

IV

Al cabo de un año, Carlos y Elisa se casaban.

Infinidad de joyas brillaban en sus dedos y en su garganta y hasta el anillo funesto, la joya fatal que había sido causa de su dicha y de la eterna maldición de su pobrecita madre, quedó empeñada para siempre...



El progreso industrial en Francia. — "USINES DU RHONE" en Saint Fons.

LA PRECAUCION

Esta cualidad propia de los espíritus reposados, proporciona, en todos los órdenes de la vida, innumerables beneficios, pues ella da a quienes la practican mayor confianza en sí mismos y les evita errores y precipitaciones que en algunos casos llegan a ser funestas.

Si siempre es bueno proceder con precaución, esta virtud tiene un valor importantísimo cuando se trata de la obtención de un medicamento, pues las frecuentes imitaciones extravían a veces el concepto de los consumidores y los exponen a serios peligros como sucede con fabricantes poco delicados que elaboran en plaza productos dándoles nombres extranjeros.

La aspirina Rhodine, de las Usinas del Ródano, con establecimientos en Saint Fons y en París, garantiza su origen genuinamente francés, pues se exporta a todos los países ya envasada, de modo que llega a la Argentina tal cual sale de las Usinas en que se elaboran y así se expende en las farmacias, sin sufrir en plaza ninguna manipulación que afecte sus notables propiedades curativas.



RHODINE

Contra la Grippe, Reuma, Fiebre, Dolores de Cabeza.



La RHODINE es la aspirina PURA que llega de Francia tal cual se expende al público.

En la Argentina la legítima lleva en la estampilla fiscal la firma de los Agentes en la R. Argentina

ALLARD y Cía

Exija Vd. RHODINE en todas las Farmacias

Vale $ 1.60 las 20 tabletas, pero es PURA

ASPIRINA FRANCESA

LA HUELGA MARITIMA

Las dificultades portuarias, que tantos trastornos causaron al comercio, en los últimos tiempos, produjeron una sensible escasez de aspirina francesa Rhodine, en el mercado argentino, y esta circunstancia fué aprovechada por algunos fabricantes sin escrúpulos para elaborar en plaza fuertes partidas de productos similares y venderlos con nombres extranjeros a precios rebajados.

Ese hecho nos obligó a hacer publicaciones tendientes a evitar que fuera sorprendida la buena fe del consumidor, y nos dirigimos de nuevo al público para avisarle que ya hemos recibido y entregado a la venta en toda la República la Rhodine y que puede exigir en todas las farmacias del país las tabletas genuinas, fijándose previamente, para constatar su legitimidad, que el envase lleve en la estampilla fiscal la firma de los únicos Agentes para la República Argentina: Allard y Cía.

La visión

por el Dr. CRANE

Cosa importante sobre manera es ver mentalmente, con los ojos del alma, tan claramente como vemos con los ojos materiales. ¡Cuántos millares de seres viven agitándose en perpetua lucha sin esperanza de reposo, y que recobrarían beatífica tranquilidad si pudieran ver claramente las verdades eternas que solucionan todo conflicto!

A tientas caminamos en un valle de sombras, cuando deberíamos trepar a las altiplanicies inundadas de luz. Comprendemos a medias la comedia de la vida, porque carecemos de un binóculo espiritual que nos permita ver con toda claridad la acción, el lugar y los actores.

Los impuros y egoístas no pueden ver las leyes que rigen la vida y el destino de la humanidad. "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán".

Los pesimistas, los misántropos, esos espíritus irritables y taciturnos que nada encuentran bueno, marchan siempre entre tinieblas y deben abandonar toda esperanza de ver. Pueden, es verdad, realizar muchas cosas: pueden enriquecerse, satisfacer sus bajos apetitos, y hasta hacerse en cierto modo famosos; pero nunca podrán contemplar la belleza de este mundo ni comprender la necesidad de una vida futura.



Navegamos sin rumbo seguro en un mar de continuos engaños, porque carecemos de un telescopio espiritual que nos permita examinar los horizontes y percibir las playas de la verdad. Si pudiéramos o supiéramos ver, no nos veríamos a menudo sofocados en una atmósfera de errores y contradicciones.

—"¡Loca! ¡Insensata! ¡Ciega!" —dice de sí misma la mujer que ve desmoronarse su hogar a causa de sus injustificados arrebatos. "¡Ciego! ¡Insensato! ¡Loco!" —extrama contra sí mismo el marido, después que sus intolerancias y temerarios egoísmos han sacrificado la paz y felicidad de su familia y de su corazón. Abranse nuestros ojos espirituales y las pasiones no podrán sumirnos en el dolor.

Varios son los elementos que pueden aguzar nuestra vista intelectual. El primero es el amor: el que no ama un libro, una estatua, un paisaje, una mujer, un amigo, un niño; el que no ama algo está irremediablemente ciego de corazón y de intelecto. La aversión, el desprecio, la indiferencia, son la gota serena de las almas.

No admitamos la débil credulidad que se aferra a vanas fantasmagorías y las llama creencias; pero convengamos en que necesitamos una fe que armonice con nuestros conocimientos y les fije y convierta en lentes espirituales.

No me ofrezcáis más encantadoras escenas: dadme ojos para ver la belleza de cuanto me rodea. Dadme ojos para contemplar la estela de las almas y descubrir los ángeles que se confunden con la multitud que me codea. No os pido músicas nuevas ni armonías extrañas: dejadme oir la eterna sinfonía de las almas, deleitarme en sus fugas y contrapuntos y ver cómo cada disonancia va a completar la inimitable armonía.

No ambiciono que haya más seres que me busquen y que me amen; no os pido más ojos rutilantes que me hechicen; pero dadme visión intelectual para no perder ni un solo signo de intimidad fraternal con que me están acariciando las almas buenas. No busco playas de oro, sino un corazón que me cante el himno de la Suprema Verdad. Es aquí donde está el Reino de los Cielos.

Acuérdese...

que en nuestra casa encontrará Vd. los mejores géneros para vestidos, blusas, sacos, etc., a precios incompetibles.

MOLETONES de lana para batones, sacos, etc., de 120 a 130 centímetros de ancho, $ 6.50 y 7.25.

TERCIOPELO de lana especial para vestidos y tapados de 120 ctms. de ancho $10.-

PANA inglesa calidad inmejorable, todos los colores, ancho 60 ctms. $ 5.80.

Todos nuestros artículos son de primera calidad.

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPÚ 56
BUENOS AIRES

Los Angelitos
F. HARGUINDEGUY é HIJOS

Casa Central
ESMERALDA esq. SARMIENTO
Anexo
CHACABUCO esq. ALSINA
Los dos teléfonos — Buenos Aires

ULTIMAS CREACIONES

Llamamos especialmente la atención sobre estos nuevos y originales modelos de calzado para señoras que, por su comodidad y elegancia, realzan notablemente la distinción de la figura y dan soltura y gracia al andar.

Atendemos con la mayor rapidez, exactitud y deferencia todos los pedidos del interior que se nos hagan por correo.



Todos nuestros artículos han sufrido un aumento del 10 %, motivado por el alza de los materiales y el aumento en la mano de obra.

Modelo 662—Elegante Zapato, en rico raso negro, bordado en mostacilla, último modelo, taco Luis XV alto 6 centímetros. . $ 24.-

Un culto petrolero



El templo del fuego en Surajani.

Las religiones exóticas de los más atrasados países del orbe, nos tienen revelado las más singulares y sorprendentes idolatrías. Supersticiones extravagantes y los ídolos más raros y estupendos suelen ser objeto de consecuencia y culto fanático no sólo en los países salvajes, sino también en regiones remotas que nos son poco conocidas, donde las efusiones espirituales que crean en todo ser humano la necesidad imperiosa de creer en un ser superior y comunicarse con él por medio de ritos convencionales, han dado arraigo a prácticas obsesionantes que se perpetúan a través de los siglos.

Se habla con demasiada inconsciencia de las religiones antiguas y de los cultos de ellas derivados, como prácticas absurdas y ridículas que se presumen totalmente desaparecidas o fundamentalmente alteradas bajo la influencia de los tiempos modernos, en aquellos países, al menos, que se hallan en contacto con los pueblos que viven la civilización moderna.

Nada menos exacto. Existen pueblos, y no precisamente en países desconocidos, donde el ritual religioso ofrece formas tan extrañas y primitivas que pudieran creerse el legado de tradiciones seculares, lo que, por otra parte, bien se explica, si se tiene en cuenta que ninguna obsesión adquiere en los espíritus tan sólido arraigo como el fanatismo religioso.

Buen ejemplo de lo que dejamos expuesto nos lo da el riginal y viejo culto que observan intensamente los habitantes de Bakú, donde el fanatismo musulmán ha levantado el famoso templo del Fuego Sagrado cuya tradición viene de siglos atrás.

Hállase la ciudad de Bakú en la costa occidental del Mar Caspio; antigua plaza fuerte de los persas, es hoy capital de un gobierno ruso. Su puerto es el mejor del gran lago; su vastísimo recinto amurallado acredita la importancia que tuviera en otros tiempos, pero todo resulta secundario ante la importancia que debe a sus yacimientos de petróleo, de luengos siglos explotados.

Al norte de Bakú se proyecta en el mar Caspio la península de Apcheron, en la cual se hallan los pozos de petróleo de Surajani y Barajani. Los del primero dan en un día tanto petróleo como todos los pozos de los Estados Unidos en gual tiempo. Allí se encuentra el famoso "Templo del Fuego Sagrado", objeto de devotas peregrinaciones desde los más apartados confines del Asia.



El altar pequeño.

Este templo no parece ser obra de los "Guebros" o "Parsis", sino de los hindos. Es de planta cuadrada y abierto por todos sus lados y está coronado por una cúpula también cuadrada, en la cual está atravesado un "tridente" como en los templos hindos de Siva. En el pavimento del templo hay una depresión, igualmente cuadrada, sobre cuya superficie es acarreado el gas por medio de una tubería. En los cuatro ángulos del templo hay otras tantas pequeñas chimeneas, y de ahí los "Cinco Fuegos".

Ya se comprenderá el terrible olor a petróleo de que debe "disfrutarse" allí; el templo está construído precisamente sobre el cráter por donde se exhalan los gases de nafta que se escapan del subsuelo, y de ahí que desde remotísimos tiempos hubiese de impresionar fuertemente la imaginación de aquellas gentes el fenómeno de unas eternas llamas subterráneas.

El templo se halla dentro de un recinto formado por 22 celdas, destinadas a alojamiento de los peregrinos, y en una de ellas se "veneran" en un pequeño altar lo que llamaríamos irrespetuosamente "dos mecheros", no faltando en la capilla la indispensable campana, de origen budhista, según dicen algunos. El culto al fuego es antiquísimo, y por lo mismo admira que dure todavía.

En esta época de la civilización occidental, en el siglo propiamente dicho de la electricidad, el culto al fuego en la forma elemental en que se practica en el templo de Bakú aparece una nota de interés emocionante y rareza singular.

La moderna Estufa eléctrica

UNIVERSAL



$ 21 $ 21

con cordón y ficha lista para el uso.

LA UNIVERSAL

Chacabuco, 82 - U. T. 5301, Avenida - Corrientes, 990



CREMA LECHUGA

BEAUCHAMPS

EL SUPERIOR ENCANTO DE LA MUJER ES EL ROSTRO

Por hermosas que sean las facciones del rostro desmerecerán si el cutis es feo.

LA CREMA LECHUGA (Beauchamps)

preparación altamente higiénica y exquisitamente perfumada, tiene el don de suavizar el cutis como si fuera el más delicado terciopelo, lo que equivale decir:

QUE ELEVA LA BELLEZA DE LA MUJER

De venta en todos los negocios del ramo.

AGUA HELENA

BLANQUEA, SUAVIZA, REFRESCA Y PERFUMA EL ROSTRO SIN PINTARLO

Si Vd. tiene barros o granos que se renuevan constantemente, afeando su rostro, use AGUA HELENA, y su cutis se tornará suave y fresco como en los primeros años de su juventud.

ÚNICOS IMPORTADORES:

DIAZ HERMANOS

CHACABUCO 710 — BUENOS AIRES

En Montevideo: CRANWELL, BAROZZI & Cía. — Av. 18 de Julio, 841



Tríptico subjetivo

por Florencio J. AMAYA

Por tu don de Jesús...

Reaplandeciste de bondad: tu mano
Trazó sobre mi frente contristada
La señal de una cruz, sublimizada
Por mi doliente fe de buen hermano...

Me ungiste de piedad, porque es humano
Revivir una fe cristalizada:
Y yo supe escrutar en tu mirada
La redención de mi dolor temprano...

Triunfó tu rara excelsitud fraterna,
Mientras tu gracia, como paz interna
Circuló por mi ser como un encanto...

Me retraté en tus ojos, y al decirme
Levántate y camina, logro asirme
De tu don de Jesús, y me levanto!...

Te llevaste mi fe...

Hay humedad en el ambiente: triste
Como el augurio de la tos que acrece,
El alma de la tarde se parece
Al recuerdo del bien que ya no existe...

Flota el sudario que la noche viste
Cuando la luz del astro desfallece,
Y todo el firmamento se entristece
Como un amor vencido, que resiste...

Mientras la hora dice su misterio,
Yo musito mi exótico salterio
En este neblinoso anochecer;

Porque una tarde igual, cuando te fuiste,
Te llevaste mi fe, porque dijiste
Que te marchabas para no volver!...

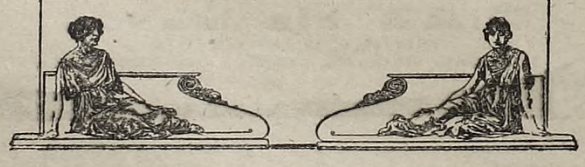
Nunca más...

Tarde pluviosa: la llovizna helada
Persiste contumaz; y se dijera
Que mi vieja neurosis estuviera
Difundida en la atmósfera nublada...

La mente se recoge adormilada,
Mientras la lluvia fina y tesonera
Finge una maza-gris, como si fuera
La melena del tiempo, desgreñada...

El viento silba su canción de frío:
Por momentos, el cielo más sombrío
Se desgarra en un sórdido fragor,

Y en la fría oquedad de mi tugurio,
El trueno repercute, como augurio
De que jamás renacerá el amor...





Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

Con su pequeña ración diaria en el café, chocolate o en la leche, hará Vd. de sus hijitos la realidad tantas veces soñada y nunca realizada. El carmín volverá a colorear sus pálidas mejillas; sus cuerpitos, antes débiles e indolentes, serán un exponente de vigor y de salud; al mismo tiempo que renaciendo sus juegos y perdidas alegrías, le llenarán el alma de la satisfacción que da el deber cumplido.

Es el sobrealimento más eficaz para todos los niños, desde su más tierna edad hasta la adolescencia. Desarrolla los huesos, enriquece y purifica la sangre, vigoriza sorprendentemente el organismo, tonifica el sistema nervioso y activa la inteligencia.

MADRE: Si el desarrollo de su hijo es motivo de preocupación para Vd., no deje de leer el librito PEPTO MALTINA; se remite gratis.

Unico Concesionario: **FRANCISCO LOPEZ**, 841, San José, Buenos Aires. — En Montevideo: Macedonio Ferrari, 1513, Juan C. Gómez. — En Valparaíso: Manuel F. de Peña, 1169, Banco. — En Asunción: Pedro Sayé, 60, Convención.

— EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS —

(CUENTOS PARA NIÑOS)

Los abuelos

por Roberto BUENO

Reinaba la primavera. Las campiñas, los montes, la creación toda, se estremeció de gozo. Descorrió el sol el velo que cerraba el paso a su luz, y la espléndida Naturaleza vistió sus más ricas galas. Cantaban los pájaros sobre las floridas ramas de los corpulentos árboles, las golondrinas regresaban contentas de su emigración, las mariposas revoloteaban alegremente, las abejas llevaban a sus colmenas el néctar de las flores que embriagan el ambiente con sus delicados aromas, y toda aquella sublime mezcla de suspiros, caricias, perfumes y colores, entonaba un himno alegre y melodioso al Creador... Arroyos que encauzaban las aguas cristalinas; fuentes que vertían hilos de plata; árboles que balanceaban pausadamente sus ramas... todo prestaba armonía al concierto inmenso, y mientras tanto ascendía sin cesar la savia por el vegetal, como río de fuego.

... ...

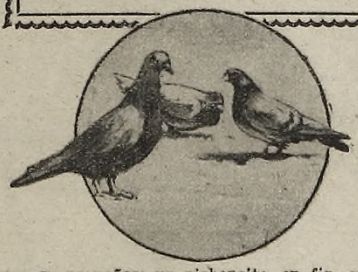
Teniendo ante su vista un cuadro tan hermoso, y gozando de las excelencias de tan deliciosa estación, se conocieron los palomos. Eran los dos de color de nieve, más blanca "ella", a ser posible, y "él", más arrogante, luciendo en la pechuga una manchita gris, distintivo de toda su familia, que le quedaba muy lindamente.

Decidieron compartir juntos penas y alegrías, y formaron su nido en el tejado de una casa grande y destruída por el tiempo.

Tuvieron muchos hijos. Unos murieron apenas nacidos, otros llegaron a crecer y huyeron o perecieron también, víctimas de la habilidad de un cazador.

La pérdida de cada uno de ellos les causó pena, les atormentó durante algún tiempo, pero los olvidaron al fin.

¡Cuánto querían al nuevo descendiente!... Era una verdadera alhaja, una monada el último pichoncito... Blanco como ellos, con su manchita gris en la pechuga y con un moñito en la cabeza que daba gloria verlo. Travieso, juguetón y zalamero a más no poder, se pasaba el día haciéndoles mimos y arrumacos. Se paseaba por el alero del tejado ahuecándose graciosamente, echándose hacia atrás, rozando la cola con el suelo, metiendo la cabecita entre las alas y tomando un aire majestuoso, que contrastaba



con su pequeñez; un pichoncito, en fin, que valía cualquier cosa.

Los palomos se volvían locos con él. Les admiraba cualquiera de sus infinitas monerías y de sus graciosísimos movimientos. Habían pensado mil veces que sólo a su lado podrían pasar alegremente la vejez, y que si les faltaba algún día, se morirían de pena.

Una mañana se sintió algo enferma la paloma, y en tan desagradable situación, vióse obligado el padre a abandonar el nido en busca de alimento, no sin antes recomendar mucho al pichoncito que cuidase con gran esmero a su madre.

Llegó la tarde y regresó el viajero muy apurado por no haber hallado lo que buscaba. Penetró en la rústica vivienda, y la más horrible angustia se apoderó de él... ¡Había huído el pichoncito!... ¡Qué triste desencanto!... Acercóse a la paloma enferma, que gemía en un rincón, y ni siquiera se atrevió a preguntarle lo que había ocurrido. Aquella noche no pudieron dormir. Se la pasaron llorando, acurrucados junto a la pared, buscando ella algún calor bajo las alas del palomo, e interrumpiendo los dos el imponente silencio de la naturaleza toda, con sus arrullos lastimeros...

Pasó un día, pasaron muchos más, y nada bastaba para consolarlos de la pérdida del hijo amado. Cuando en un momento de relativa calma pudo el padre darse cuenta de lo ocurrido, hirió su pecho un sentimiento completamente distinto al que hasta entonces le había atormentado: ya no sentía pena, sino enojo y rabia hacia el hijo ingrato que abandonó a su madre enferma y sola.

Transcurrió bastante tiempo y el fugitivo decidió regresar a la casa paterna. Púsose un día en marcha, arrepentido por completo y con la seguridad de un cordial y entusiasta recibimiento; pero no fué así. Cuando iba a llegar a su antiguo nido, distinguió la figura de su enojado padre que lo miraba con aire de soberano desdén, indicándole por señas que no se aproximara. Volvióse triste y cabizbajo el pichoncito; intentó un día y otro día y cien más la misma cosa, pero nada pudo conseguir. Siempre veía a su severo padre inmóvil a la puerta del nido, negándole la entrada.

Deshizo su cabecita de pájaro en combinaciones y proyectos que resultaban ineficaces, y vista la imposibilidad de realizar sus deseos, desistió de ellos en absoluto, y se dedicó a formar él también su nido y su familia.

Pero embelesado cierta mañana en la contemplación de uno de sus primeros hijos, de otro pichoncito tan lindo, tan arrogante y tan zalamero como él, concibió un proyecto, que puso inmediatamente en práctica con el más feliz resultado.

Una tarde salieron los dos con dirección al ya helado nido de nuestros dos palomos. Llegaron allá, y el nuevo pichoncito, perfectamente amaestrado de antemano, penetró sigilosa y rápidamente en él. Abrió todo lo que pudo las alitas y estrechó en fuerte abrazo a los dos viejos, que a poco se mueren de alegría al volver la cabeza y reconocer por la clásica manchita gris al nietecito chiquitín y lindo, tan lindo como el hijo que los abandonó y que, aprovechando su aturdimiento, había conseguido colocarse a su lado.

La reconciliación fué instantánea. En un momento se olvidó todo lo pasado.

... Y al calor de las caricias del hijo y del nieto, pasaron felizmente la vejez los dos abuelos.



En los tes, lunchs, pic-nics y en todo momento los

Bizcochos CARPINACCI

satisfarán a Vd., porque entre su variedad siempre encontrará el que por su sabor especial desea elegir para cada circunstancia. ◆ ◆ ◆ ◆ ◆ ◆

PÍDALOS EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES

A. A. CARPINACCI

1534, Charcas, 1536 — 2036, Callao, 2038

BUENOS AIRES

Palabras

por Jerónimo GAID



Pocas veces el título de un artículo habrá estado tan acorde con el texto.

Por mucho que discurran los lectores críticos no podrán negarme que las siguientes divagaciones, siendo todo lo que ellos quieran, son a la vez "palabras".

Elegí el asunto porque me pareció ser de los que se prestan a las consideraciones más diversas.

Hablando sobre las palabras (este sobre es muy metafórico y no equivale a decir encima), pueden emplearse muchas.

Por lo pronto uno—dándose aires de sabio y tomando una actitud magistral (o sea propia del magisterio)—puede hacer notar que "la palabra es lo que más distingue a los hombres de los irracionales".

Esta perogrullesca sentencia, más justa que aquellas dadas en el templo de Themis—eso de dadas es muy metafórico, pues en realidad son todo lo contrario—no ha sido bien interpretada siempre.

Alguien ha dicho "el silencio es oro", "hechos y no palabras", "en boca cerrada no entran moscas", "por la boca muere el pez", y otra sarta de aforismos igualmente descabellados.

Pero la palabra no se enoja contra sus detractores; se contenta con sonreir mefistofélicamente. Sabe que hasta para pedir silencio es necesario emplear por lo menos una palabra: "¡Silencio!".

La vida del hombre se traduce en sentimientos y en ideas—algunos hombres tienen el sentimiento de tener muy pocas ideas—que sólo pueden expresarse por tres medios: el gesto, la línea y el sonido.

El gesto—aunque haya gestos más gráficos que una revista ilustrada—es un lenguaje bastante incómodo y no muy completo.

Si basta a los sordomudos para entenderse, es gracias a la desinteresada colaboración de las palabras, que han llegado a conocer y que representan por signos.

—Esa historia me la ha contado un mudo—puede afirmarnos un amigo cualquiera sin apartarse de la realidad.

La línea puede decir mucho. Trazada o moldeada por las manos de un genio es fecundamente expresiva—lo atestiguan el "Moisés", de Miguel Angel; "La maja desnuda", de Goya; "La catedral de Reims" y "Mil y una maravilla" que sorprenden la inteligencia y enaltecen los corazones—pero es lenguaje que no está al alcance del vulgo—no nacen Rafaeles y Murillos todos los días—y en la mayoría de los casos, ante un dibujo, ante una escultura o ante un cuadro sentimos—¡ya lo creo que sentimos!—ganas de pegarle cuatro tortas al pintamonas.

La línea, cuando se limita a la escritura, es simplemente un modesto servidor de la palabra.

El sonido resulta sin disputa la forma más completa de que disponemos para expresar nuestros sentires y exponer nuestras ideas.

Ya sea elevándose en el "non plus ultra" del arte: la música, ya simplemente hablando, puede el hombre expresar, de una manera casi absoluta, sus necesidades físicas y sus concepciones más abstractas.

Algunos no lo creen así, algunos dicen:

—¡Ah, si yo supiera decir todo lo que pienso!

Cuando tropiezo con alguno de los tales, me sonrío.

En la mayoría de los casos, los pensamientos de los que así dicen, tienen muy poco de pensamiento y mucho de nebulosa. El resto de las veces, las dificultades resultan—no según ellos se figuran de que el lenguaje sea capaz de traducir lo que ellos imaginaron sino—de su desconocimiento del lenguaje.

Una vez entró un sujeto—que sería un santo seguramente si es verdad lo que dice el evangelio, "Bienaventurados los pobres de espíritu"—en una librería.

—¿Tiene usted un diccionario francés?

—¡Si señor!

—¿Cuánto vale?

—Tres pesos.

—Y, ¡oiga usted, señor!, ¿si yo le compro este diccionario sabré hablar francés?—le preguntó al dueño del negocio.

Conozco muchos millares de hombres que como el del cuento quisieran hablar francés o castellano, porque poseen un buen diccionario del idioma.

No es que yo sea enemigo de tan útiles vocabularios. Son un gran elemento de estudio, aunque, si yo debiera definirlos lo haría así:

"Diccionario: necrópolis de las palabras".

Creo que no se me podría tachar de infiel ni de injusto. Nada falta para justificar mi definición, ni los epitafios—léase definiciones—algunas veces tan ciertos y apropiados como los elogios que es costumbre leer en la tumba de los pícaros más redomados.

Los que como yo aman las palabras, saben que el idioma es una cosa viva, cuyo mayor encanto resulta tal vez de su movimiento-transformación perenne.

La misma palabra puede representar varias cosas distintas y sus significados nacen, se renuevan y mueren constantemente. Su significado varía según quien la dice y según como la dice.

No me refiero a las palabras de doble alcance, cuya utilidad máxima hacen rendir los cultivadores del retruécano; aunque ciertamente no es lo mismo "pegar" el puño del bastón que "pegar" con el puño del bastón, no aludí a tales diferencias de sentido sino a otras más sutiles que no están al alcance de todos los oídos.

Tres palabras, por ejemplo, "Yo te amo", bastan para expresar la pasión más grande; por desgracia las palabras pertenecen al dominio público y el hombre más vulgar puede emplearlas para decir sus bastardos sentires.

Una palabra, un monosílabo, puede sufrir idénticas variaciones en el significado. Ejemplo la palabra "y". ¿Cuántas ideas puede representar empleándola solo en forma de interrogante! ¡Y!. Según el estado de ánimo de quien la emplea y el asunto de que se trate.

Grande testimonio en favor de los que preferimos las palabras al silencio está en el hecho de que "la cultura de un hombre puede deducirse sin error del número de voces que conoce", (algunos no distinguen la voz de un tenor de la de una tiple).

Sin embargo, como en el mundo la medida se impone siempre, sentiría que me pasara a mí lo que a cierta dama.

Era la tal una señora por demás inteligente. Había dedicado buena parte de su juventud al estudio dando singular preferencia a la de los idiomas. Conocía además del suyo propio el italiano, el francés, el inglés y el alemán, y a fe que se ingeniaba para darles a todos uso práctico.

Su marido lo deploraba, diciendo:

—¡Desgraciado de mí! ¡Sabe hablar en cinco idiomas, pero no sabe callarse en ninguno!

Más razonable yo reconozco que el silencio se impone en algunos casos.

Por ejemplo, ahora.

Consejo de Madre



La madre es en gran parte responsable por el futuro de la hija. Elle debe ejercer la debida influencia y dar á la muchacha información de vital interés en tiempo oportuno. Consejos de madre á tiempo no sólo salvan las vidas de muchas lindas señoritas sino que les proporcionan una existencia feliz. Cuando la señorita comienza á sentirse indolente, á sufrir dolores de cabeza, desvanecimientos, mareos; cuando demuestra una disposición anormal para dormir, siente dolores de espalda y en las piernas, tiene la vista empañada, deseos de estar sola y evitar la sociedad ó compañía de otras señoritas, cuando, en fin, es un misterio para si misma y para sus amigas, la madre debe acudir en su ayuda al momento. En este tiempo, el mejor socorro y ayuda á la naturaleza es

El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

Este remedio prepara el sistema de las jóvenes para el cambio que viene y es muy seguro cuando llega la hora de prueba.

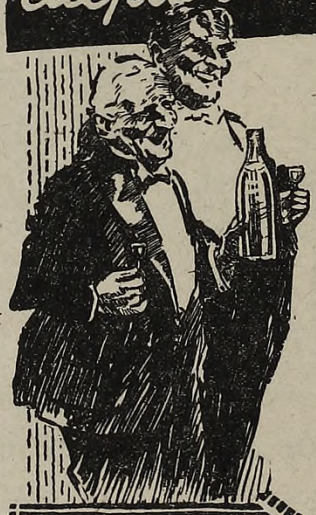
"No puedo alabar sus remedios lo bastante que se merecen pues estoy convencida de que mi hija no hubiera sanado sin haber tomado el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, el Purificador de la Sangre y las Píldoras del Hígado. Por espacio de más de un año ella sufrió mucho de menstruación irregular, dolores de espalda, mareos y falta de apetito. Recomiendo sus remedios á todas las madres e hijas y doy a Ud. permiso para que publique esta carta."—Sra. A. ESTRADA, 129 N. Galvez St., Nueva Orleans, La.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leída y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

Acepte solo el legítimo



Cuando un artículo se impone por su bondad innegable, aparecen en seguida fabricantes sin escrúpulos que lo imitan burdamente. Así ha sucedido con nuestro producto.



Por esto aconsejamos a Vd. que exija la presentación de la botella cuyo facsímile publicamos, siempre que pida un

TOMMY

COCKTAIL

SAN MARTÍN PREPARADO

PÍDALO EN TODOS LOS BARS, HOTELES, RESTAURANTS Y CLUBS DE LA REPÚBLICA

ÚNICOS AGENTES

Compañía Champagnette Limitada

751-Defensa-759 U. T., 2278, Avda. Bs. Aires

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El misterio de un gran monumento.—No todos los monumentos antiguos revelan sus secretos al historiador y al arqueólogo. En la India, hierática y misteriosa, hay algunos que ocultan su significado o su utilidad, sin que los más concienzudos y eruditos investigadores hayan conseguido descubrir para qué fueron erigidos. A este número pertenece la "estupa" que hay en Sanchi (India inglesa), y que es sin disputa uno de los más interesantes recuerdos de las primitivas civilizaciones de aquel país. Desde luego, cabe afirmar que se trata de una construcción de carácter en cierto modo religioso, pero el verdadero motivo de su construcción permanece en el misterio.



La estupa de Sanchi.

* * *

Enfermeras para perros.—En Inglaterra, donde tanto se protege a los animales, existen infinidad de mujeres que se dedican al cuidado de los perros, constituyendo esto una verdadera profesión sujeta a severo examen, y que requiere conocimientos muy detallados de la alimentación más conveniente y el modo de curar las enfermedades de los simpáticos animales.

Estas enfermeras, después de seis meses de estudios y de obtener un certificado que acredite su idoneidad para el cargo, llegan a ganar hasta 60 francos a la semana como remuneración de sus cuidados y mimos.

Una enfermera que alcance alguna fama, puede conseguir también el gobierno de una buena perrera espléndidamente pagada, contando además con casa y comida.

La razón de esto es que se las prefiere a los veterinarios, por razón de la delicadeza que tiene siempre la mujer en todo lo que se refiere al cuidado de enfermos. Las manos masculinas jamás alcanzan la dulzura y ligereza de las de las mujeres.

Desde hace algunos años la ciencia, que también protege a los seres irracionales, ha avanzado mucho en el tratamiento de sus enfermedades.

Toda clase de bichos, perros, gatos, monos, pájaros, etc., son atendidos, por precios pequeñísimos, en los hospitales de animales, donde cada enfermo tiene un sitio separado de los demás y aislado, de manera que no se molesten los unos a los otros con sus gritos. Debajo de cada lecho hay una vasija con agua templada para que satisfagan la sed.

* * *

Los explotadores prehistóricos de esteatita, en California.—En el pabellón de California, en la Exposición Panamá-California de San Diego, había entre otros objetos curiosos, una exhibición de los trabajos aborígenes americanos, arreglada por el doctor E. L. Hewett, director de la Escuela de Arqueología Americana. Este trabajo representa la manera cómo explotaban y labraban la esteatita o jabón de sastre, los antiguos habitantes de la isla de Santa Catalina, en las cercanías de la costa sur de California, cuadro preparado en el Museo Nacional de Wáshington para la citada Exposición. En el grupo aparece el hombre recortando la masa casi redonda de esteatita en el sólido muro de este mineral, mientras que la mujer labra toscamente una marmita con una herramienta cualquiera.



Indios trabajando la esteatita.

* * *

El encantador de serpientes. — Los encantadores de serpientes son en la India tipos tan populares como en Marruecos; pero mientras el encantador marroquí exhibe culebrones gigantes, pero no venenosos, el de la India opera generalmente con la cobra o serpiente de anteojos, que es una de las especies más peligrosas. Bien es verdad que tiene la precaución de arrancarle los dientes ponzoñosos.



Un encantador de serpientes de la India.

* * *

La frecuencia de la tuberculosis. — Todos los médicos están conformes en que la contaminación tuberculosa se efectúa desde la más tierna edad, pero aún no se tenía una prueba de ello tan convincente como la que resulta de las observaciones realizadas por los doctores Calmette, Gryser y Letulle.

Los autores han sometido a la reacción de la tuberculina a 1.200 individuos, entre niños y adultos, tomados al azar en los diversos medios sociales, y en apariencia perfectamente sanos, y han obtenido una proporción de contaminados bastante variable: 8 por 100 en los niños de un año para abajo; 22 por 100 en los de uno a dos años; 53 por 100 en los de dos a cinco años. La proporción llega al 81 por 100 en los individuos mayores de quince años y son muy raros los adultos de veinte años que se han librado de la infección.

Pero en la mayor parte, en un 66 por 100, no se desarrolla el mal y sólo el 34 por 100 mueren de tuberculosis.

Estas observaciones demuestran una vez más la necesidad de una higiene constante para preservar a los individuos completamente sanos en apariencia; y explican los casos de tuberculosis que se manifiestan bruscamente a una edad avanzada.

* * *

La luz de la Tierra.—Es fácil notar que en las noches más obscuras, sin luna, la bóveda celeste no se halla en tinieblas absolutas. Aun las regiones más sombrías de la superficie de la Tierra aparecen como débilmente iluminadas por una luz difusa, que no se sabe de donde viene, pero que permite distinguir, aunque sea confusamente, los bultos de los objetos próximos y las grandes masas de los edificios, árboles, rocas, etc. Parece que esta luz debilísima se halla difundida por la atmósfera terrestre y que procede de nuestro mismo globo. Es, pues, "luz de la Tierra".

Los físicos han llegado a apreciar que el conjunto de la iluminación que esta luz produce en toda la bóveda celeste es superior a la suma de todas las cantidades de luz que separadamente envían las estrellas.

* * *

Príncipes taraceados. — Hace cosa de veinticinco años el taraceado o tatuaje estaba de moda entre los príncipes y princesas.

El gran duque Alejo tenía taraceado un dragón que le cubría desde la muñeca al codo, y un dibujo parecido ostentaba el duque de Edimburgo y Sajonia Coburgo Gotha; el de York, dos banderas cruzadas en el antebrazo, y otros caprichos adornaban la piel del rey Jorge de Grecia, de sus hijos y de su sobrino. El entonces zarevitz, el último zar de Rusia, también estaba taraceado.

Igualmente taraceados estaban el hermano de la reina Margarita de Italia, el duque de Génova, el archiduque Esteban de Austria, el príncipe Enrique de Prusia, hermano del ex emperador Guillermo, la princesa Waldemar de Dinamarca.

Una nuera del rey Cristián tenía una áncora y una corona taraceadas en el brazo, y el rey Oscar y todos sus hijos siguieron esta costumbre tan rara y de tan mal gusto.

Los Dolores De Cabeza Ahuyentados

Los dolores de cabeza provienen de muy variados desarreglos, pero sea cual fuere la causa del dolor de cabeza de Ud., JAQUEQUINA lo disipará en un santiamén sin producir ningún efecto desagradable en el estómago.

JAQUEQUINA es el AHUYENTA-DOLOR más poderoso, rápido y eficaz que se conoce. Si padece Ud. de neuralgias, reumatismo, dolor de espalda, miembros y coyunturas, fatiga no natural, nerviosidad, mareos, malestar del menstruo y abatimiento, compre de su droguista un frasquito de

Jaquequina

Una o dos píldoras por lo general son suficiente para quitar en dos minutos cualquier dolor o punzada, para calmar los agitados nervios y restaurar toda la energía y el ánimo.



Dice la simpática Srta. Dolores de Ibarra, bailarina en los principales teatros de España, Cuba y América: Jaquequina ha puesto fin a mis terribles jaquecas."

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.



¡No llores, niña!

No Castigue Ud. A Su Pequeñuelo

Porque Esté Estreñido.

Las Medicinas Nauseosas y Repugnantes Pueden Inducirlo a Ocultar la Verdad.

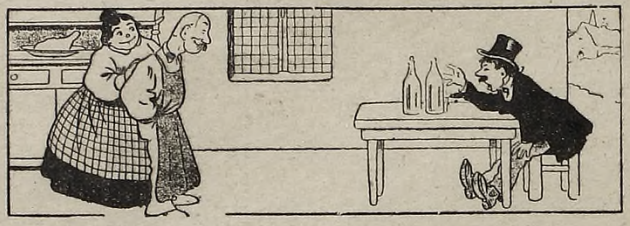
Es una insensatez el causarse usted a sí mismo o a su pequeñuelo disgustos que bien pueden evitarse. No es usar de buen criterio administrar drogas nauseabundas y repugnantes al estómago, cuando una simple píldorita del doctor Ross puede producir el mismo resultado, aún con más eficacia.

Pregunte usted a cualquier médico cuál es el purgante más benéfico y le contestará que lo es un catártico de ingredientes vegetales que obre con eficacia, pero con suavidad, en los intestinos, como lo hacen las PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS.

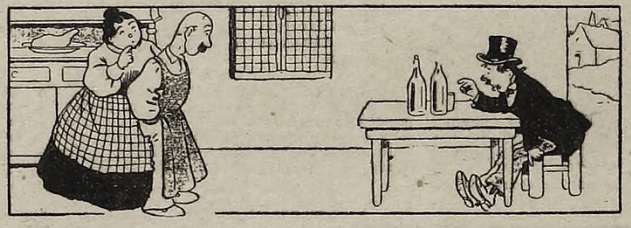
Los extractos vegetales de que se componen estas píldoritas se preparan y mezclan de un modo tan admirable que una de ella producirá el mismo efecto que una cucharada grande de aceite de castor o de cualquiera de los otros líquidos nauseabundos que los padres insisten en dar a sus hijos. La próxima vez que el pequeñuelo dé señales de estar estreñido, adminístrele usted PILDORAS DE VIDA DEL Doctor ROSS y en lugar de llantos y lágrimas habrá alegría en su casa.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

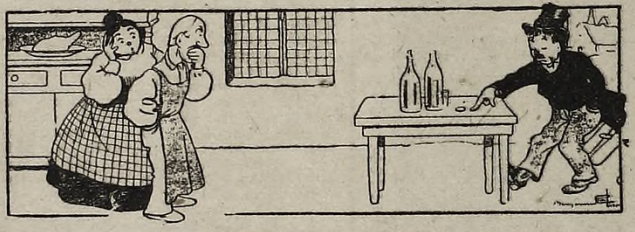
Eso de la explotación es una vieja invención.



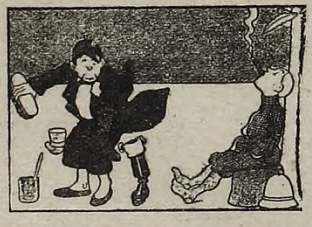
—Verás, querida Enriqueta,
qué ingeniosa jugarreta.



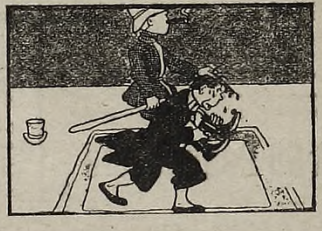
—Como el pobre está embriagado,
lo ve todo duplicado.



—Debe cuatro botellitas.
—Pues ahí van cuarenta guitas.



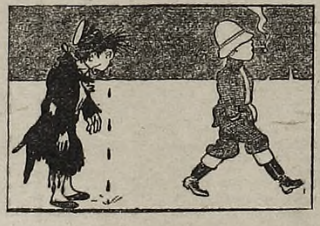
—Es admirable, en verdad,
lo de la fraternidad.



—No me digas que soy malo
pues tengo en mi mano un palo.



—¿Qué has de ser igual a mí,
si yo te puedo hacer así?



—Ves, Tonny, ésta es la parodia
de lo que cuenta la historia.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ETAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

"ES DIVINO"

La Señorita
LUISITA PUCHOL,

mimada del público de los mejores teatros de España, América Latina y los Estados Unidos, dice:



"Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel."

Jabón Certificado de Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.



Se vende en todas las farmacias, droguerías y perfumerías

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

Los pájaros de la noche



Lechuzas.



Dos fotografías de un buho. A la izquierda con las "orejas" caídas; a la derecha, con ellas levantadas.



El cárabo.

Decir que las aves nocturnas son utilísimas al agricultor, por el gran número de animalejos dañinos a los campos que constituyen su presa habitual, es, a estas alturas decir una de las cosas más sabidas. No está de más, sin embargo, insistir sobre la necesidad de desterrar ciertas ideas que todavía conserva el vulgo, en cuya imaginación aparecen estas inofensivas aves asociadas a todo lo que es siniestro, macabro o fantástico.

Los "nocturnos", como se las llama en el célebre *Chantecler*, son muy poco conocidos; aun la gente del campo, por lo general tan al corriente de la vida de las aves silvestres, sabe poco de sus costumbres y confunde lastimosamente sus nombres.

En la Argentina tenemos varias especies de estas aves. Las más vulgares, o al menos las que con más frecuencia se ven, son el mochuelo y la lechuza. El nombre de mochuelo, que se ha prodigado entre todas las aves nocturnas, realmente sólo corresponde a la especie que los naturalistas llaman *Noctua minor*, que es, por cierto, una de las más pequeñas de tan interesante familia, puesto que no mide más de dos decímetros y medio de longitud. Vive cerca de los pueblos, y aun dentro de ellos, ocultándose durante el día en los árboles huecos, en los tejados y en las torres, y saliendo después de puesto el sol a recorrer la campiña con su vuelo rápido y sostenido, durante el cual, a la manera de los murciélagos, traza continuas curvas y se acerca así a todos los objetos que le llaman la atención. No teme a la luz del día, y si sale cuando está obscuro, es probablemente porque entonces puede cazar mejor los ratoncillos y musarañas que constituyen el plato fuerte, por decirlo así, de su comida, o porque a dicha hora se ve menos expuesto a los ataques de sus enemigos el gavilán, la urraca y la graja.

El mochuelo pone sus huevos en la primavera, en número de cuatro a siete, sin anidar en el verdadero sentido de la palabra, sino depositándolos sencillamente en cualquier oquedad idónea de un árbol o de un muro. A los quince días, próximamente, salen del cascarón los mochuelillos, que son unos animalitos muy grotescos. Agarrados jovencitos, y sabiéndolos criar, se domestican fácilmente. En algunos países (en Italia, por ejemplo), hay esta costumbre, pues son muy útiles en los huertos y jardines, por el gran número de babosas e insectos nocivos que destruyen.

La lechuza es bastante mayor que el mochuelo, y tiene un plumaje mucho más bonito, gris por encima y blanco por debajo, matizado todo él de pintas doradas, algo así como ráfagas de fuego, que han sido sin duda la causa de que los naturalistas la llamen *Strix flammea*. Ave característica de las ruinas, raro es el castillo viejo o el vetusto campanario o la tapera, en nuestras pampas, que no cuenta con su correspondiente lechuza, la cual pasa el día en el rincón más obscuro e inaccesible. Su alimento es el mismo del mochuelo, aunque, como más grande que es, se atreve hasta con las ratas. Alguna vez, muy rara, devora algún pajarillo; pero la costumbre que se le atribuye de beberse el aceite de las lámparas, no es más que una fábula necia con que algún sacristán aprovechado quiso ocultar sus latrocinios. Muy parecido a la lechuza, pero de un color más sombrío, es el cárabo o cáramo, el *Syrnium aluco* de los hombres de ciencia, el cual, a diferencia de las dos especies anteriores, nunca se encuentra en lugares habitados. Su morada son los bosques y el monte muy cerrado, donde no es raro oir, al amanecer y en las primeras horas de la noche su grito peculiar: "¡¡t-uit, t-uu!" Hay guardas que aborrecen de todo corazón a esta ave, porque de vez en cuando mata algún gazapo o alguna perdiz; pero como en cambio destruye muchas ratas y otros seres no menos molestos, bien pueden perdonársele estos pequeños delitos. El cárabo hace su puesta, que es de tres o cuatro huevos y tiene lugar a fines de invierno o principios de primavera, en cualquier parte: en la copa de un árbol, entre las peñas, en un matorral, en una conejera abandonada, en cualquier viejo nido de otra ave.

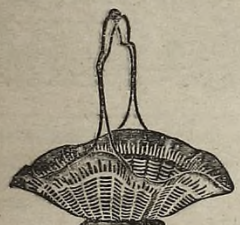
La corneja, llamada *Scops, scops* en el latín del tecnicismo científico, es la más pequeña de nuestras aves nocturnas; no pasa, en efecto, del tamaño de un tordo, y como es lógico, no se atreve con presas tan grandes como las que otras especies persiguen; mas no por eso es menos útil, puesto que devora gran cantidad de escarabajos y mariposas nocturnos, y aun ratoncillos de campo. Vive en las llanuras con pocos árboles, en los huertos y hasta en los jardines.

Con frecuencia se ha dado el nombre de corneja a una especie de cuervo, que los franceses llaman *corneille*; pero entre la gente de campo, todo el mundo designa bajo dicho nombre a la pequeña nocturna que tiene la cabeza adornada por dos orejuelas o cuernecillos de pluma. Por cierto, que cazadores de pueblo y gente conocedora del monte y sus secretos, creen que "por eso se le dice corneja, porque tiene cuernos"; y bien mirado, considerando que a la misma ave le llaman "corneta" en algunas regiones, convendría averiguar si no será ésta la verdadera etimología del nombre.

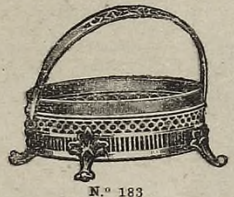
U. Telef. 6566 —Libertad— **BAZAR SIMÓN** C. PELLEGRINI — 363 —

El que presenta el mejor surtido de artículos para regalos.

NUESTRO SURTIDO EN METALES ES INMENSO.



N.º 2949
Preciosa canastita de metal lo más fino. Centímetros
$ 15.—



N.º 183
Bombonera de metal y cristal, manija movible. Centímetros
$ 6.—



N.º 197
ática canasta para flores, metal fino y cristal. Centímetros
$ 12.—



N.º 235
Elegante canastita para bombones, metal inalterable y cristal. Centímetros
$ 10.—

EMBALAJE GRATIS



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

LA MEJOR MARCA
PEINES
"KROKO"

LOS MOMENTOS desocupados son aumentados cuando sé usa el Jabón Sunlight. Pues este hace en la mitad del tiempo su lavado.

SUNLIGHT JABÓN

2487 PRUÉBELO.

El genio triunfa en las artes,
el sol en nuestra bandera,
Botafogo en la carrera,
y el PURUVA en todas partes.

Jugo de Uvas sin alcohol

Oficinas: JUNCAL 1001

U. T. 3922, Juncal

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes a la humedad



La Obesidad se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice la distinguida médica de Bs. Aires, doctora María Faulín, a propósito del Té Densmore:

Dra. MARIA FAULIN

Médica del Hospital Rivadavia
Mercedes 117 (Vélez Sarsfield)

Certifico haber usado, en varias enfermas, el "Té Densmore" contra la obesidad, con resultado satisfactorio sin molestias y con mejoría del estado general para las pacientes.

Salúdalos atte.

Firmado: Dra. M. FAULIN.

Diciembre 6-1917.

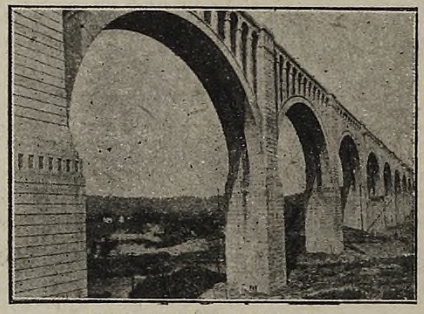
Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía. Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

El viaducto de Tunkhannock

Los Estados Unidos de Norte América nos tienen acostumbrados al concepto de las obras gigantescas, y es menester reconocer que hay fundado motivo para ello si hemos de apreciar la importancia extraordinaria de muchas de las obras de ingeniería que señalan el formidable progreso de la gran nación americana.

Una de las obras más notables por sus proporciones, y más modernas, es la que vamos a referirnos en este artículo, y que se destaca por su grandeza, tanto como por su belleza y utilidad, para el servicio de las comunicaciones ferroviarias de aquel país.

La poderosa compañía de ferrocarriles de Lackawanna acaba de construir el viaducto de Tunkhannock a un costo de doce millones de dólares, con el objeto de reducir en tres millas y media la línea férrea de su propiedad, entre las ciudades de Nueva York y Buffalo.

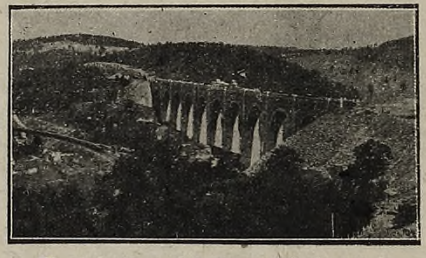


Viaducto de Tunkhannock.

Una idea de la importancia colosal de esta obra, la dan las siguientes informaciones relacionadas con su costo y los trabajos realizados.

Las dimensiones del viaducto antedicho son verdaderamente asombrosas y dudamos que haya en otra parte del mundo obra similar que pueda comparársele en este sentido. Es todo hecho de hormigón y acero; tiene cerca de 800 metros de largo por más de 80 de alto. Contiene aproximadamente 4.509.000 pies cúbicos de hormigón y 2.280.000 libras de acero. Los cimientos están sobre roca viva a gran profundidad que en muchos casos alcanza a 30 metros bajo la superficie del terreno.

Para formar clara idea de la magnitud del trabajo preliminar a la construcción del viaducto mismo, basta decir que se excavaron más de cinco millones y medio de yardas cúbicas de tierra y aproximadamente siete millones y medio de yardas cúbicas de roca.



El viaducto y el hermoso paisaje que lo rodea.

¿Por qué la compañía de Lackawanna emprendió obra tan formidable y costosa? A primera vista parece absurdo gastar doce millones de dólares con el objeto de reducir en tres millas y media la distancia entre dos ciudades, pero, estudiando el presente caso con debida atención y cuidado, podemos ver que esta crecida suma de dinero invertida constituye así una inversión lucrativa para la compañía Lackawanna. En primer lugar, la diferencia de tres millas y media le significa veinte minutos menos para todo tren de pasajeros en trayecto entre Nueva York y Buffalo y una hora completa para todo tren de carga sobre la misma vía. Los trenes que en la antigua línea necesitaban cinco locomotoras para ascender el declive que la nueva vía ha parcialmente suprimido, necesitan hoy dos solamente que lo hacen a la misma velocidad y en trayecto mucho más corto. Si nos ponemos a figurar lo que la Lackawanna economizará en carbón, sueldos de empleados, desgaste de equipo y en tantos otros detalles, y a todo esto añadimos las ganancias que le reportará el tráfico más rápido e intenso, veremos que la compañía dentro de un relativamente corto número de años habrá sacado el capital invertido en la obra más los intereses sobre el mismo, aparte ganancias de mucha consideración. Los norteamericanos, al tratarse de negocios, invariablemente combinan lo grande con lo práctico.

Y hay también que tener presente algo de suma importancia, y eso es que a lo grande añaden un alto grado de belleza arquitectónica. El país está pletórico de enormes construcciones que son el asombro de los arquitectos y artistas del mundo. La combinación de lo grande con lo bello se ve también en los edificios del gobierno.

* * * El periódico norteamericano "The Sun" resume así la jornada neoyorquina:

"Llegan a Nueva York cuatro extranjeros por segundo, y cada cuarenta y dos desembarca un emigrante.

De cincuenta y dos en cincuenta y dos segundos llega un tren, cada diez minutos se detiene a un delincuente, cada diez y seis hay un nacimiento, cada veintisiete muere una persona, cada media hora se celebra un matrimonio, cada cincuenta minutos sale un buque, cada dos horas se coloca la primera piedra de un edificio, y con igual intervalo ocurre un accidente, seguido de fallecimiento; estalla un incendio cada tres horas, cada ocho se efectúa un divorcio y cada diez se registra un suicidio."

* * * Las alas de un mosquito vibran quince mil veces por segundo. Esta observación se ha realizado por medio de un ingenioso instrumento musical.

* * * Cuando está limpia y bien iluminada por el sol el agua del mar, los buzos ven aún hallándose a veinte metros de profundidad. A partir de los 50 metros a penas se ve, y más abajo reina la más completa obscuridad.

* * * Los avestruces viven 30 años por término medio.

* * * Mientras entra la electricidad en las costumbres de los habitantes del Canadá septentrional, éstos han encontrado un sistema muy curioso de alumbrado. Pescan unos pececillos muy comunes en los ríos de la región, los atraviesan desde la cola hasta la cabeza con una mecha de algodón y como están saturados de materias grasas, al secarse se encienden la mecha y lucen como una bujía.

MUSICA a 0.20

PIEZAS PARA PIANO, PIANO Y CANTO, PIANO Y VIOLÍN Y GUITARRA a $ 0.20 cada una. Soliciten catálogo gratis.

CASA BOTTACCHI

ESMERALDA, 21 Buenos Aires



Es el laxante ideal, que pueden usarlo indistintamente los niños y los adultos sin disturbios ni sufrimiento alguno.

Pastillas rosadas para niños
Pastillas blancas para adultos

Es esencialmente un producto nacional.

Exigir la marca URIZ que garantiza su legitimidad.

Se remite al interior: $ 1.50 la caja

Use Ud. Purgo-Fenol

Peleteria
Florida 872 U.T. 662 Arda
Huber
MARCA REGISTRADA

TOS

La aspiración lógica y natural de los que la sufren es curarla, evitándose con ello fatales consecuencias ulteriores.

Al aparecer la tos, tómese

BRONQUIALINA de RUXELL Regenerador de los pulmones

cuya fórmula no contiene narcóticos como la morfina, codeína, opio, etc. Compuesta de principios tónicos y combinaciones antisépticas, cura radicalmente, provocando desde el primer instante la desaparición de las irritaciones epitaliales que la producen.

A todo enfermo le bastará probar un solo día para convencerse.

Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías.

Concesionarios:

BENDINGER y Cía.

Sarmiento, 643 — Buenos Aires

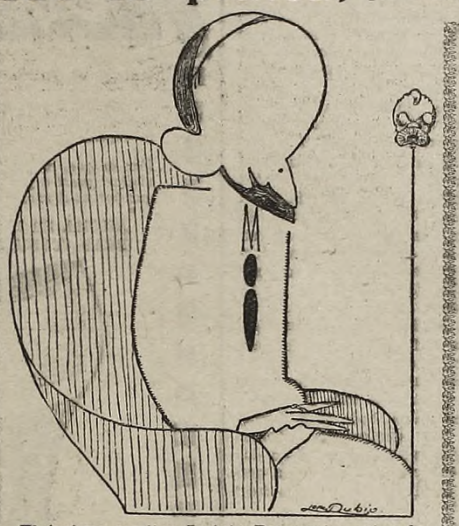
Desde la platea, por OMICRON

"La ley de los hijos", de Jacinto Benavente.

Entendámosnos: "desde la platea", en estos días no se ve nada, si no son los amplios telones, cargados de avisos, corridos severamente ante la actitud, muy fundada, por cierto, de los actores, que para obtener un salario más digno se han visto obligados a declararse en huelga. Pero aun se puede leer, y para obviar el inconveniente que ha traído la huelga, creemos oportuno dedicar la atención esta semana a una de las últimas producciones de Benavente, no estrenada todavía en nuestros escenarios.

Es notorio que Benavente, en sus últimas obras ha caído en una tendencia de prédica, no ajena de todo a la índole esencial de su teatro, bastante más intelectualista de lo que se cree, pero con caracteres más definidos en tal sentido, sobre todo desde "La ciudad alegre y confiada". "La ley de los hijos" es obra de esta naturaleza. Desacreditado, como está, el teatro de tesis, el ánimo se predispone desfavorablemente para con esta obra. Sabemos, por otra parte, que las ideas de estas últimas producciones de Benavente, son, o parecen, un tanto reaccionarias. En cuanto al divorcio particularmente (que es el tema de "La ley de los hijos"), Benavente se ha expresado siempre en contra. Recordamos alguna crónica suya, de hace seis o siete años, en la que decía, poco más o menos lo que ahora: que la ley del divorcio era ley de los hijos.

Sin embargo, tratándose de una obra de Benavente, por nuestra parte no podemos tener prevenciones desfavorables. Y sin prevención hemos leído "La ley de los hijos". ¿Es obra de tesis? ¿Es reaccionaria? No nos importa. En suma, lo que sustenta está contenido en estas palabras de uno de sus personajes:



El insigne escritor Jacinto Benavente, autor de "La ley de los hijos".—(Caricatura por López Rubio.)

"Sí, todas las leyes de este mundo no pueden "pronunciar un divorcio tan absoluto como esta ley que está sobre todas las leyes y sobre "todas las misericordias... Esta ley que ha pedido más que tu perdón, "la ley de los hijos"... Ellos son los que hasta cuando quieren perdonar, condenan...; porque, sin decirlo, nos dicen que la que una vez se olvidó de "ser madre no puede ya serlo nunca..., que "volver a sus hijos, sólo les trae nuevas desventuras, mayores tristezas... Y es eso lo "que no ha de ser..."

Cada cual puede juzgar al respecto como le parezca. Pero eso no es lo importante. Aparte del contenido ideológico, está la obra artística, que es estupenda. Concretamente, todo su asunto puede exponerse así:

Paulina ha vivido separada de su marido, por ligerezas suyas, durante un tiempo largo. En tanto, han ido creciendo sus hijos, Enrique y Luisita, ya mayorcitos los dos. Al iniciarse la obra, la reconciliación entre los esposos se ha efectuado, y Paulina vuelve a casa. Habiendo perdonado el marido, todos perdonan, inclusos los hijos, que al fin y al cabo nunca supieron claramente los motivos de la separación. El primer acto termina con estas palabras de la madre del esposo, sobre Paulina: "Ya lo ves. Después de tantos años "va a abrazar a sus hijos, y va temblando. "¿Quieres más castigo?" En efecto, Paulina, toda temblorosa, va a abrazar a sus hijos.

El segundo acto empieza con una escena entre el matrimonio avenido y los hijos. Tiene la escena toda la apariencia de una íntima cordialidad. Todos han olvidado, todos han perdonado. ¿No pueden ya ser felices francamente? Empero, la felicidad no ha renacido. Es cierto, todos han perdonado; pero, en el fondo, hay un reproche latente para la que en un instante olvidó sus deberes de madre. "Pero, ¿tú crees que puedo engañarme?"—advierte Paulina a su esposo.—"Yo no digo—añade—que vuestra vida fuera antes más alegre, pero ya lo ves... Antes venían aquí los amigos de Enrique; ¿por qué no vienen ahora? Porque él los ha alejado, porque teme que puedan verme y pregunten curiosos... o nada pre-

(Continúa en la siguiente página.)



CALORÍFEROS
PERFECTION
A KEROSENE

Alerta con los fríos!

Para evitar la impresión molesta que produce y las enfermedades que puede acarrear la frialdad de la temperatura durante los destemplados días de invierno, es necesario calentar la atmósfera con un

CALORÍFERO a KEROSENE

PERFECTION

Da un calor constante y muy duradero, SIN HUMO y SIN OLOR, con poco gasto. Se puede llevar de un lugar a otro sin peligro.

PRECIOS:

N.º 120—	Alto 56 ½	centímetros. . . .	$ 21.—
„ 125—	„ 61	„	„ 23.—
„ 260—	„ 61	„ esmaltado.	„ 35.—

En venta en las principales Casas de Comercio del ramo y en los Salones de EXPOSICIÓN y VENTA de la

WEST INDIA OIL COMPANY Avenida de Mayo, 1134 BUENOS AIRES

Un. Tel. 461, Libertad - Coop. Tel. 337, Central

"Desde la platea".—(Final)

gunten porque todo lo saben... Y hay silencios discretos que hieren más que una indiscreción imprudente. Luisita recibía antes a sus amigas con regocijo; ahora, si vienen... unas veces, dice que no está en casa; otras... como ahora mismo... se apresura a impedir que puedan entrar aquí donde antes entraban como amigas de confianza..."

En esta situación, se ofrece una cuestión peligrosa para la familia. Luisita había tenido un novio. Una pequeña desinteligencia los había mantenido separados. Ahora, la reconciliación tiene efecto, y el novio vuelve a la casa, consentido por su familia; pero consentido, en la seguridad de que la separación entre Paulina y Aurelio es definitiva. Al saber que Paulina se ha reintegrado al hogar, los padres del novio insisten en su negativa. Y entonces se plantea esta disyuntiva: o Paulina abandona de nuevo el hogar, o el novio se decide a romper con su familia y se casa a su gusto.

Ambas determinaciones parecen por igual inaceptables. Eugenio, el novio, pregunta al padre de Luisita: "Y ¿le ha dicho usted que, suceda lo que suceda, decidan mis padres lo que decidan, yo la quiero, la quiero siempre?" Aurelio responde: "Sí, Eugenio. Pero somos nosotros, es mi hija la que no puede aceptar que usted se rebele contra la voluntad de sus padres. Mi hija no puede entrar de ese modo a formar parte de una familia honrada, si esa familia no cree que mi hija va a honrarla también. En cuanto a condiciones que sus padres de usted pudieran exigirnos... para separar a Luisita de su madre... comprenderá usted que yo no puedo aceptarlas. En mi casa, entre mi corazón y mi conciencia, no admito otro juez que yo mismo. Lo único que pedimos a usted es que nada diga a sus padres de cuanto aquí ha ocurrido... Diga, usted, que Luisita no le perdona, y es bastante".

Pero Paulina decide la situación. "Es la vida —dice— la que no perdona... Pero en ti, en mis hijos, ¿qué tiene que castigar la vida?... Es verdad: tiene que castigarme a mí. Es incomprensible, aunque de Dios sea la ley que dice: "Las culpas de los padres caerán sobre los hijos". Pero es que la misma justicia de Dios sabe que no puede haber otro mayor castigo para las culpas de los padres que el dolor de los hijos. Por eso, con el corazón destrozado, tengo que resignarme a veros sufrir, porque ese es mi castigo. Si os viera dichosos; si al volver yo a esta casa hubiera traído alegría para todos, para ti el amor, para ti, hijo mío, las expansiones de un corazón que estuvo siempre acobardado porque le faltó el más noble orgullo del hombre: la fe en la santidad de su madre...; si todo eso hubiera llegado conmigo, yo ahora sería más feliz que nadie... y no sería justo... al llegar a esta casa, yo debí comprender más que nunca toda la magnitud de mi culpa, todo el mal causado... Ver destrozada vuestra vida, ver llorar a mis hijos de dolor, de vergüenza... Ese tenía que ser mi castigo, no podía ser otro..."

Consecuentemente, se retira de casa. Y al retirarse observa a su marido: "¡Callas! Ya lo ves...; tu silencio es como el acatamiento a una sentencia... Es "la ley de los hijos"... y, por "ser de los hijos, es de Dios". La obra da fin con estas palabras.

Como puede verse, el fondo ideológico es mucho más amplio de lo que puede suponerse por la alusión del título. En realidad, el problema que plantea es este: que las cosas que nos pasan en la vida, no pasan en vano; quisiéramos que todo volviera a ser como antes, pero ahí está aquello, lo que pasó, que hasta para ser perdonado tiene que recordarse a cada instante. Es en vano que todos perdonen la falta de Paulina; quien no perdonará nunca es la vida.

No hay que decir que los caracteres están trazados todos de mano maestra, aunque adolezcan un tanto del defecto de la declamación, inherente a la índole tendenciosa de la obra. La figura de Paulina es interesante en extremo, y su franca resignación cristiana conmueve profundamente. "La ley de los hijos", representada como lo será muy pronto, ha de ser muy bien recibida por nuestro público.

Nocturno

por Samuel E. DE MADRID

Techos bajos, coloniales, el viento mueve las tejas,
duerme tranquilo en su jaula el infaltable canario,
las niñas hablan despacio y toman mate las viejas
mientras corren en sus dedos las cuentas de su rosario.

Y en el jardín el naranjo, como un místico incensario,
aromatiza el ambiente; se escucha tras de las rejas
el comienzo de un idilio, y en el viejo campanario
vibran las horas propicias de amores y de consejas.

Poco a poco se perfila la claridad de la luna
que va venciendo a las nubes poco a poco y una a una
para seguir victoriosa con su espléndido cortejo.

Una avecilla despierta comenzando sus cantares,
se despereza el naranjo cayendo lluvia de azahares
y las flores se acicalan para mirarse al espejo.

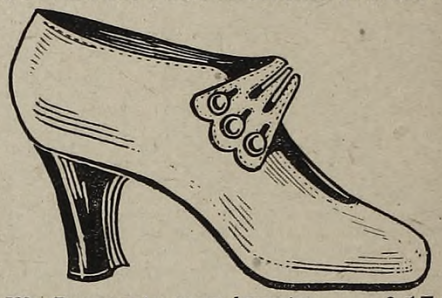
Ayer hoy y siempre

es nuestra casa la más indicada para aquellas personas que entiendan el verdadero sentido de lo que es ECONOMIA.

ECONOMIA *no significa* COMPRAR BARATO, *significa comprar BUENO, y en nuestra casa no sólo se vende lo bueno, sino lo superior.*

Por lo que, si está convencido de esta verdad, conviene a Vd. visitar nuestra gran exposición de CALZADOS DE CALIDAD, que por su duración han de resultarle verdaderamente económicos.

AHORA ES EL MOMENTO PARA HACER SUS COMPRAS: TENEMOS NUESTRO SURTIDO COMPLETO.



Art. 539.—Becerro color oscuro borravino. . . . $ 17.90
Art. 462.—El mismo, con una tira.

Dedicamos especial atención a los pedidos del interior.

ESMERALDA y RIVADAVIA — BUENOS AIRES

Casa CAAMAÑO

U Telef. 4148 Avenida | C. Telef. 2019 Central



A la Sedería "La Maravilla"

Invita al mundo elegante y práctico a la inauguración de su sección

TEJIDOS de LANA

y exposición de las últimas novedades en Sedas riquísimas.

BURELA, tejido de gran moda DRAP AMAZONE, riquísimo paño de pura lana, colores de gran moda. El metro..... $ 5.90

HOMESPUM, lana especial para tapados. Ancho 140 centímetros. El metro..... $ 7.90

JERSEY TRICOTINA de pura lana, precios s colores, doble ancho. El metro..... $ 8.50

SEDERÍAS

Tenemos en Exposición el JERSEY de seda, en tonos de exquisito gusto.
SATIN PEPLUM, tejido de rica seda doble ancho, de los más preciosos colores. El metro..... $ 6.50

M. TUBIO

CARLOS PELLEGRINI, 945
Un. Tel. 1157, Juncal.
BUENOS AIRES

Se atienden con prontitud y esmero los pedidos por correspondencia.

Elogios versus justicia

por Victorina MALHARRO

Aunque mucho hay que decir al respecto, no voy a hablar hoy de los textos con que tendremos que enseñar a leer este año y sabe Dios si sólo este año...

Quiero hablar hoy de los polvos que han venido a producir estos lodos.

La bibliografía escolar argentina, a fuerza de trabajo, de lucha, se había hecho de algunas buenas obras.

Hay quienes pretenden desconocerlo porque no se había llegado al libro "único" que espontáneamente desalojara a todos los otros.

¡Qué falta nos haría un Herodes que acabase con los inocentes barbados y barbudos!

El libro único para los niños podía ser aspiración allá cuando los adultos ilustrados podían, en caso de apuro, reducir su biblioteca a la Biblia, el Quijote y Homero; cuando agregados a las dos primeras obras y al último nombre los de Milton, Dante y Shakespeare, parecía que ya no quedaba nada por leer.

Pero hoy, así como el estudiante de bellas artes no cree que los pintores modernos tengan nada que envidiarle a Rafael, el amante de la buena lectura obligado a dar de pronto los nombres de tres autores predilectos, se vería en perplejidad más explicable que la de Alvaro de "El amor que pasa" ante la elección de mujer. Le gustan todas las lindas, y como no puede elegir sino una, prefiere pasársela sin ninguna, ya que las otras que no eligiera no iban a volverse feas.

¿Cómo conseguir el libro "único" para el niño que tiene tiempo para leer y cuya mente está ávida de abrirse al mundo, cuando los adultos cuyas ocupaciones no nos permiten leer tanto como quisiéramos, no podemos comentar a "un" libro nuestras aficiones y en los pocos momentos libres de que disponemos somo unos tenorios de bibliotecas, saltando de la obra humorística a la ascética y del autor más remoto al último surgido?

No habrá libro que mejor que "Cuore" de De Amicis, se haya adueñado de los lectores de todas las edades y, especialmente, de los niños y de los que a los niños aman. Y, sin embargo, Mantegazza vió que algo le faltaba a Enrique y ese algo se lo dió en "Testa".

¡Y qué acertado estuvo!

El niño lector de "Cuore" se hace todo sentimiento. Como nos descuidemos un poco, se hace "sensiblero". El lector de "Cuore" y de "Testa" educa su sentimiento con la reflexión.

Con todo esto, los educadores italianos no se conformarán con que sus compatriotas niños lean sólo "Cuore" y "Testa". Tienen razón. Después de educar corazón y cabeza querrán cosas dignas de albergarse en ellos: las bellezas de su tierra, las glorias de su patria, las creaciones del arte, la poesía de su lengua... De todo eso hay que hacer dosis que quepan en el corazón que hace vibrar De Amicis, en la cabeza que hace pensar Mantegazza.

Y nosotros que tanta necesidad tenemos de que nuestros niños lean y lean bueno y bien dicho, para contrarrestar los efectos de lo tanto malo y tan mal dicho que se oye y se lee desde el discurso parlamentario hasta los avisos de las casas de negocio, hablamos de libro único.

Por cierto que no seremos los educadores entendidos y de conciencia los que participaremos de tal aspiración.

Autora de libros primarios soy. Con el último, que va a aparecer editado por la casa Cabaut y destinado al primer grado superior, inicio una serie en que trato de subsanar la deficiencia de los actuales (incluso el otro mío para el mismo grado) de que los chicos se los aprenden de memoria para la mitad del año.

Pues bien, si se me diese la seguridad de que ese mi libro iba a desalojar a los otros buenos, sentiría haberlo escrito, porque sobre el interés de mi bolsillo sé, gracias a Dios, poner el interés intelectual de la niñez que educo.

Los chicos de mi familia y mi amistad leen, por sugestión mía, los tres libros del escolar de Pizzurno; los de la doctora López; de Montes, "La Frase", primera (los demás, no); El arca de Noé (que he conocido hace poco y me ha gustado mucho y en la cual desearía ver corregido el lapsus de que en una quinta hubiera hecho un cerco para impedir la entrada de los perros y "los gatos", pues a los gatos un cerco les impone mucho menos respeto que a don Juan las tapias del convento); "Bajo nuestro sol", "Historia de un niño", etc. Y eso que quiero para los niños de mi amistad y mi familia, lo quisiera para todos.

Es notable la diferencia de intelecto y de sentido moral entre el niño de hogar más rústico y menos educador que lee esta bibliotequita y el del hogar más culto que sólo lee su libro de lectura. Digo de "sentido moral" porque el niño que lee aquellos libros se hace verdaderamente de sentido moral, si no es un pervertido innato. El otro será más bueno tal vez; pero de una bondad inconsciente: instintiva, imitativa.

No, el mal no está en que haya muchos libros. ¡Ojalá hubiera más y todos fueron buenos!

El mal está en que se dé vía libre a tanto libro regular, malo y aun pésimo.

Se explica que los propietarios de esos libros los den baratos. Algunos de ellos serían caros hasta de balde, pues si los propietarios hubieran de pagar indemnizaciones por el daño que su propiedad hace, tendrían que declararse en quiebra.

De la danza



Desiree Lubowska, eminente bailarina ruso-española.

Verdad que entre los caros los hay también malos, muy malos. Ahí está "Luz" que es muy caro y es malo.

Y no menciono el otro, el peor de todos, el que tantas veces he mencionado, porque eso está fuera de concurso aun entre lo malo y porque hay tontos que quieren ver en mi juicio severo y recto "la base" de una malquerencia al autor, el cual me es del todo desconocido y del cual no he recibido ningún agravio, como de algunos de sus compañeros.

Y heme aquí después de un rodeo largo, aunque no inútil, frente a frente del título.

He leído los elogios oficiales al libro "Luz" y me he estremecido de santa indignación, a la vez que me he avergonzado de ser colega de quienes los firman, y he compadecido a los maestros que en la provincia de Buenos Aires han tenido que enseñar a leer sometidos a la inspección de quienes demuestran tener tan poca experiencia de la que debe ser la enseñanza de la lectura en primer grado.

¿Por qué diablos esos colegas informantes no se limitaron a pedir al Consejo la aprobación del libro sin esos floreos de elogios que no elogian a quien los hace?

Porque con una simple aprobación pensaríamos lo que con ciento y una otras aprobaciones: falta de energía para decirle a un amigo o a un recomendado de un amigo que su trabajo está mal.

Pero si a la aprobación, ya de suyo inmerecida, se añade el elogio, tenemos que pensar en el mejor de los casos que quien lo hace, si ha sido sincero, no entiende del asunto y entonces no debió elogiar. Y si en el mejor de los casos no debió elogiar, mucho menos debió hacerlo en ninguno de los otros casos que no sean el mejor.

"Luz" tiene lecturas imposibles de entenderlas el chico de primer grado, aun considerando que en la provincia de Buenos Aires se ingresa a la escuela a los ocho años. Pero la falla que salta a los ojos, aun del profano en cuestiones de enseñanza, es su primera generadora: la palabra "copa".

¡De golpe y porrazo cuatro letras diferentes! Y una de ellas, la "c", que por la circunstancia de tener dos sonidos, en cualquier método que se respete debe tardar un poco en aparecer.

Si la primera generadora "copa" no ha producido casos del tétano, tiene que ser porque dén con maestros tan habilidosos que suplan con ejercicios preliminares adecuados la carencia de un entrenamiento. También en la capital hay quien ha enseñado a leer con "La Base"... ¡Zas! Ya la solté. Y eso que no quería nombrarla.

Si la misma dificultad sugiere a la cuarta o quinta palabra generadora, la censura que el libro se mereciera debiera ser más suave; pero, ¡en la primera!

¡Qué gran cosa sería que los autores de libros escolares y los que han de dictaminar sobre ellos practicasen un poco en los grados a que los destinan, antes de dar a luz los libros y los dictámenes.

Otro libro elogiado hasta el cansancio es "Enseño a leer". No conozco a su autora como tampoco a la de "Luz"; pero me atrevo a asegurar que no ha sido nunca maestra de primer grado inferior, como tampoco deben haberlo sido quienes lo han elogiado.

Muy bien está la primera generadora: "te".

Pero al tercero o cuarto día de clase el niño estudiará la segunda: "tero", y ya no está tan bien como estaría si fuese "tea", "mate", "ate" u otra. Y siempre por sus pasos contados, antes de diez días el chico estudiará "rosa", y ahora sí que la cosa está mal.

Apenas conoce tres palabras el pobre chico y ya tiene que estar pensando que una misma letra suena de un modo al principio de palabra y de otro en medio. Aquí también, si a la criatura no le da meningitis, será por habilidad de la maestra que se saltará a otra generadora y dejará esas dificultades para cuando el cerebro infantil pueda con ellos.

El niño lee: "te-ro", de un modo. Invierte las sílabas: "ro-te" y ya no suenan igual.

¿Vale la pena tener una inspección bien rentada para que no vean estas cosas que perjudican a los niños y que todavía las elogie, engañando con sus elogios a las autoridades que por no ser técnicas no caen en cuenta del error y perjudicando a los maestros que tienen que enseñar con malos métodos, cuando los hay buenos que les facilitan el trabajo en lugar de entorpecérselo?

Será necesario que las corporaciones escolares exijan de sus técnicos exposición de razones de las aprobaciones y rechazos que aconsejan prohibiéndoles meterse en alabanzas ni vituperios. Estos debieran surgir del informe técnico. Y más que por esas dos muestras, se ve que los encargados no hacen de las obras el estudio necesario y lo disimulan con unos golpes de turíbulo, como podrían hacerlo con unos golpes de maza si el autor no fuera santo de su devoción.

Esta falta de respeto al propio juicio, la he comprobado también en personas ajenas al gremio; pero entendidas en achaques literarios y pedagógicos.

Una maestra escribió no hace mucho un libro que no está bien por la simple razón de que su autora, si es una buena maestra, no es escritora. Y el libro está destinado a un grado donde es forzoso hacer leer a los niños obras de escritores. Los amigos, sobre todo los que por su po-

(Continúa en la siguiente página.)

DE AMOR Y DE DOLOR

por

VICTORINA MALHARRO

Precio: dos pesos

Pedidos a la librería del Colegio, Alsina 500; librería Mentruyt, Cangallo 1342, y casa Seveso, Rioja 1846.

"Elogios versus justicia".—(Final)

sición intelectual y social están en condiciones de influir sobre el juicio público, hubieran hecho ya buena obra de amistad con callar su juicio que no podía ser favorable siendo ellos entendidos. Pues no. Hablaron y hablaron bien, diciendo cosas que ellos mismos no creen. Es una mala manera de entender la amistad.

Recuerdo que cuando el doctor Ingenieros empezó a meter barullo y todo el mundo le hacía genuflexiones, lo agarró a cintarazos un su íntimo amigo: Juan Pablo Echagüe, que entonces no tenía tanta fama como hoy; pero que escribía como a algunos de sus lectores nos gustaría hubiese seguido escribiendo. Y refiriéndose a la amistad que lo ligaba al vapuleado, repetía la conocida sentencia: "amicus Plantus, sed primus amicus veritas".

Esta sentencia debieran grabarla debajo del "sea breve" todos los elogiadores por compromiso.

Y al llegar aquí me llega a mi mesa un libro de lectura para primer grado inferior: "Cómo aprendió Mario". Llega solo, ni siquiera trae una dedicatoria de cumplido. Buena señal: no quiere su autora hacerme lo que el zorro al cuervo de la fábula.

Lo abro. ¡Qué letra clara! ¡Qué lindo tamaño! ¡Qué fácil debe ser su lectura! Me impresiona, en ese sentido, mejor que todos los otros libros destinados al primer grado.

Apostaría que la autora de este libro sí ha tenido alguna vez primer grado a su cargo o a sus órdenes.

No tiene ningún elogio de ninguna comisión informante. Otra buena señal. Si tuviera elogios de los que elogiaron a "Luz" o "Enseño a leer", no seguiría hojeándolo.

Y lo hojeo detenidamente hasta la página 33. ¡En buena hora lo hago! Las lecciones están bien planeadas. Las dificultades aparecen una a una y dando respiro de una a otra. La "copa" aparece allá en la página 11, y el "tero" no se dejará ver hasta la 31. Con decirles que hasta aquí me gusta tanto como "Paso a paso" por el plan y más por la presentación, les digo todo.

Salto ahora al final y me quedo muy contenta del salto. Así se habla a los chicos: con corrección, pero con sencillez. Me gustaría todavía más sencillo el capítulo de la bandera.

Ahora, del fin salto al medio.

Medio me asusto porque encuentro las palabras "quiste hidatídico". Leo todo el capítulo a que esas palabras pertenecen y se me pasa el susto.

No quedará un solo chico sin darse cuenta de lo que es un "quiste hidatídico".

Y ¿qué adelantarán con eso?, preguntará alguno que no ha leído el capítulo. El que lo lea sabrá que así aprenderán a jugar con los perros sin manosearlos ni besuquearlos, para no exponerse a esa dolencia tan molesta.

Me parece, no obstante, que no estaría de más mayor cantidad de ejercicios con sílabas después de la página 31. Pero éste es un parecer que no modifica la excelente impresión que me hace considerarlo bueno. Sin embargo, ya verán ustedes cómo la única persona que dice así fuerte que ese libro es bueno, sea una servidora de ustedes. No valiera nada la obra, pero contara la autora con ciertas influencias, y ya habría surgido el coro de alabanzas con que se desorienta a la opinión y hace que entre nosotros cualquier juicio, con tal que no sea de maestro, pese más que el del mejor maestro en asuntos de vital importancia para la educación popular.

El anillo de la princesa.—

Ahora que, en cumplimiento del armisticio, las tropas aliadas ocupan Aix-la-Chapelle, más conocida por nosotros con el nombre de Aquisgrán, y que soldados franceses custodian la tumba de Carlomagno, parece oportuno recordar la vieja leyenda que existía acerca de la fundación de aquella ciudad.

He aquí la singular leyenda, tal y como se contaba hasta hace poco en las largas veladas del invierno:

Carlomagno estaba tan enamorado de una princesa alemana, que, entregado por completo a su pasión, llegó a descuidar los más importantes negocios del estado.

Murió la princesa, y a su muerte pareció acrecentarse el amor de Carlomagno, que se mostraba más tierno y más apasionado que nunca lo fuera.

El emperador hizo colocar el cuerpo de su amada en un magnífico lecho. Se hubiera podido jurar que la princesa no estaba sino dormida. Transcurría el tiempo, sucedíanse los días y no se presentaba el menor signo de descomposición: las carnes permanecían firmes, las mejillas rosadas, y hasta se diría que vivían y miraban los bellos ojos. El enloquecido enamorado se pasaba las horas en contemplación del prodigio.

El arzobispo Turpin, a quien todo aquello asustaba, aprovechando una breve ausencia del emperador, entró en la cámara mortuoria para indagar si no se encerraba algo de brujería en la misteriosa aventura. Buscando y buscando, vió un anillo de oro en un dedo de la princesa, y como le pareciera (¡vaya usted a saber por qué!) tocado de magia, lo cogió y se lo puso en su propio dedo.

Cuando Carlomagno volvió, el encanto estaba roto. Sobre el lujoso lecho no había ya más que un cadáver horrible, en plena descomposición. El emperador mandó que lo enterrasen cuanto antes.

Y el alma apasionada del monarca se fué tras del anillo y su nuevo poseedor. Prendado del arzobispo, hizo de él su amigo inseparable y su único e indiscutible consejero.

El bueno del obispo, espantado de la formidable virtud del anillo, lo arrojó al fondo de un lago para evitar que cayera en manos de alguien que intentase abusar de su mágico poder.

A partir de aquel día, Carlomagno se sintió de tal manera atraído por el país en cuyo suelo yacía el anillo, que resolvió fijar allí su residencia. Edificó un palacio y un monasterio después. En seguida trazó el plano, y puso los primeros cimientos de una ciudad, y manifestó su deseo de ser enterrado en aquel lugar.

Y así, según la leyenda, fué fundada Aix-la-Chapelle.

Contrastes.—

La vida es cara en Constantinopla.

Una "ocque" (un kilo y 282 gramos) de café cuesta 230 francos; una "ocque" de té, 460 francos; un par de zapatos, 415 francos; un traje, por término medio, 1.690 francos (70 libras turcas); una bujía, tres francos; el azúcar, de 50 a 60; el jabón, 30; la manteca, 70; el aceite, 40; la carne, 46 francos; la carne costaba un franco y 50 céntimos antes de la guerra.

Pero lo que es terrible para los pobres es el precio del pan; por una "ocque" se pagaba antes de la guerra de 25 a 30 céntimos, ¡y ahora cuesta diez y seis francos!

En cambio, hay un dichoso país en el que una libra de ternera cuesta un franco; un kilo de cerdo, 55 céntimos, y 80 céntimos un kilo de carne de vaca. Por 12 francos se puede comprar un par de pavos; por siete francos 20 céntimos, dos pintadas, y dos patos, por dos francos 40.

Las legumbres y las frutas están también baratísimas. Un kilo de patatas, desde 32 céntimos las de calidad superior a 24 las más inferiores. Un kilo de chauchas, 60 céntimos; el mismo precio una soberbia col. Por un franco y 20 céntimos se compra un ciento de ciruelas, y por 12 céntimos, una decena de plátanos.

¿Cuál es ese bendito país? Pues el Tonkin, señores míos, y esos son los precios que actualmente rigen en el mercado de Hanoi, según el serio y siempre bien informado periódico francés en que lo hemos leído



De nuestra cosecha y la ajena

EL EX ZAR Nuevamente circulan rumores de que el ex zar Nicolás vive todavía. Dice un telegrama de Londres:

Un despacho de Berlín, fechado el 5 de este mes, recibido por el "Daily Chronicle", anuncia que por dos fuentes distintas se sabe que el ex zar de Rusia y todos los miembros de su familia, están aún vivos. El despacho agrega que el lugar donde se hallan ocultos no ha sido comunicado por razones que se comprenden, pero el maximalismo no ha llegado aún hasta allí aunque la evasión es actualmente imposible.



APUNTES Un hombre nada puede aprender sino en virtud de lo que ya sabe.—*Aristóteles.*

Todo conocimiento nace de la experiencia.—*Augusto Comte.*

Hablad para decir algo y no para que se diga que habéis hablado.—*Cormenin.*

El arte de hablar y escribir no es como la retórica de nuestros padres, un arte sublime, pero frívolo, sin más objeto que el recreo de nobles inteligencias; este arte, en nuestros días, se ha elevado a la altura de una misión social.—*Cormenin.*



Augusto Comte

El Estado es una abstracción y un modo de designar el conjunto de los poderes públicos. Pero la sociedad es cosa viva; es la reunión de todos los ciudadanos que habitan la misma patria.—*Laboulaye.*

Nada hay en nuestro entendimiento que no haya entrado en él por la puerta de los sentidos.—*Moleschott.*

CATECISMO NAPOLEÓNICO He aquí un trozo del catecismo publicado el año 1806, con el que Napoleón I quiso que se instruyera a toda la juventud de los pueblos a él sometidos:

—¿Qué deberes tienen los cristianos para con los príncipes que les gobiernan, y cuáles son especialmente los que tenemos para con Napoleón I, nuestro emperador?

—Los cristianos deben a sus príncipes, y nosotros debemos especialmente a Napoleón I, nuestro emperador, amor, obediencia, respeto, fidelidad, servicio militar y las contribuciones que se impongan para conservar y defender el imperio y su trono. Debémosle también fervientes oraciones por su bienestar y por la salud temporal y eterna de sus Estados.



Napoleón I

—¿Por qué tenemos estos deberes para con el emperador?

—Primero, porque Dios, que crea los imperios y los distribuye como mejor le parece, ha colmado de favores, así en la guerra como en la paz, a nuestro emperador; le ha puesto como soberano sobre nosotros y ha hecho de él un servidor de su poder y su imagen sobre la tierra. Por lo tanto, honrar y servir a nuestro emperador equivale a honrar y servir al mismo Dios. Segundo, porque Jesucristo, Nuestro Señor, nos ha enseñado con su doctrina y con su ejemplo lo que debemos a nuestro soberano; nació en la obediencia de los mandatos del emperador Augusto, pagó las contribuciones ordenadas y cuando mandó que se diera a Dios lo que era de Dios, mandó al propio tiempo que se diera al emperador lo que es del emperador.

. . . . . .

—¿No existen algunas razones especiales que nos unen más fuertemente con Napoleón I, nuestro emperador?

—Sí; porque él es quien, en circunstancias difíciles, fué llamado por Dios para restablecer el culto divino público y la santa religión de nuestros padres, y para ser constantemente el patrono de la misma religión. Con su profunda y enérgica sabiduría no sólo ha restablecido el orden público, sino que además lo ha conservado: con su poderoso brazo defiende el Estado, y la consagración que ha recibido del Papa, jefe supremo de toda la Iglesia, le ha convertido en ungido del Señor.

—¿Qué se ha de pensar de aquellos que no cumplen sus deberes para con el emperador?

—Según las palabras del apóstol San Pablo, los que tal hacen contrarían el orden por el mismo Dios establecido y se hacen dignos de la condenación eterna.

LOS SALARIOS Y EL COSTO DE LA VIDA Según datos que tomamos de un artículo de "La Prensa", durante el siglo pasado los salarios subieron de 100 a 200, y el costo de la vida de 100 a 160. Estos datos se refieren a Europa. Pero desde hace 20 años el costo de la vida ha ido aumentando con más rapidez que los salarios. Durante la guerra se produjo una reacción, y en países donde el costo de la vida aumentó en 250 por ciento, los salarios aumentaron en 250. En cuanto a nosotros, durante la guerra el costo de la vida aumentó en cerca de 68 por ciento, y los salarios sólo en 10 por ciento. De estos datos resulta que el encarecimiento de la vida no es una consecuencia del aumento de los salarios, y al contrario, que el aumento de los salarios es una consecuencia del encarecimiento de la vida.

PERIPECIAS DE LA CATEDRAL En 1752 se derrumbó gran parte de la catedral, debido quizás a la mala calidad de los materiales empleados en su construcción, entre los cuales entraban los primeros ladrillos fabricados aquí. A consecuencia de este derrumbe se reedificó la iglesia catedral con su traza actual, aunque sin el hermoso frente columnado, reproducción del de la Magdalena, de París, con que la conocemos, el que fué hecho después de la Independencia. Tenía también dos torres, que fueron demolidas porque, en caso de defensa del fuerte, impedían el tiro.

(Continúa en la siguiente página.)



Con este remedio Usted sanará.

STOMALIX

del Dr. Saiz de Carlos

es el medicamento, que tomado con regularidad, hará desaparecer esos dolores de estómago que la tienen postrada desde tanto tiempo.

Las eminencias médicas de todo el mundo lo recomiendan desde hace más de treinta años para combatir y curar la GASTRALGIA, DISPEPSIA, ACEDIA, HIPERCLORIDIA, INAPETENCIA y demás enfermedades del estómago.



Pídalo en Farmacias y Droguerías, y solicite folletos a sus Unicos Introductores:

EDUARDO DE BARY & Cía.

Esmeralda, 916 — Buenos Aires

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	„ 5.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 2.50	„

INTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 11.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	„ 6.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 3.—	„

EXTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 8.—	oro
6 meses	(26 id.)	„ 4.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 2.—	„

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCION ANUAL

Capital e Interior (52 números) . . . . . $ 5.— m/n.

Exterior (52 números) . . „ 6 — oro

Empresa HAYNES

Maipú 308 — Bs. Aires

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1919 formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadrnados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía—libre de todo gasto—a cualquier punto de la república.

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por 4 pesos — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el intersado.

Remitimos también tapas sueltas para encuadernar colecciones, a 2 pesos el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas

ESTADISTICA ROSARINA De una información del Rosario: La oficina municipal de estadística publica los siguientes datos demográficos correspondientes al mes de Marzo último:

Nacimientos: varones 355, mujeres 307. Total: 662.

Matrimonios: 145.

Defunciones: varones, 214; mujeres, 155. Total: 369. Nacidos muertos, 25. Total general: 394.

Movimiento de la población: Calculada al 1.° de marzo, 244.153; crecimiento vegetativo en el mes, 293; población aproximada al 31 de marzo, 244.446.

La clasificación de las defunciones por edad y enfermedades arroja un porcentaje verdaderamente pavoroso para la mortalidad infantil y las defunciones ocasionadas por la tuberculosis y el cáncer.

"De nuestra cosecha y la ajena."—(Final)

SI EL SABIO NO APRUEBA...

(De Iriarte)



Un oso, con que la vida
ganaba un piamontés,
la no muy bien aprendida
danza, ensayaba en dos pies.

Queriendo hacer de persona,
dijo a una mona: "¿Qué tal?"
Era perita la mona
y respondióle: "¡Muy mal!"

"Yo creo, replicó el oso,
que me haces poco favor.
¡Pues qué! ¿Mi aire no es garboso?
¿No hago el paso con primor?"

Estaba el cerdo presente,
y dijo: "¡Bravo! ¡Bien va,
Bailarín más excelente
no se ha visto ni verá".

Echó el oso, al oir esto,
sus cuentas allá entre sí,
y con ademán modesto
hubo de exclamar así:
"Cuando me desaprobaba
la mona, llegué a dudar:
mas ya que el cerdo me alaba,
muy mal debo de bailar"

Guarde para su regalo
esta sentencia un autor:
Si el sabio no aprueba, malo;
si el necio aplaude, peor.

ESTADÍSTICA ARGENTINA Las estadísticas acusan el escaso aumento de la población argentina durante los últimos años. He aquí algunas cifras:

(1911) 7.042.777 — (1915) 8.057.323
(1912) 7.287.212 — (1916) 8.164.403
(1913) 7.648.336 — (1917) 8.281.891

En 1914 fué de 7.958.797.

En los tres años 1911|1913 la población aumentó en 605.559 habitantes. En los tres años 1915|1917 aumentó sólo en 224.568.

La diferencia entre los nacimientos y las defunciones, que en 1914 alcanzó a 167.143, (el 21 por mil), bajó constantemente en adelante:

1915... 159.168 (19,7 por mil)
1916... 150.167 (18,3 „ „)
1917... 147.792 (17,8 „ „)

Sin embargo, el menor aumento de la población se debe ante todo a que durante los últimos años el saldo migratorio ha sido desfavorable.

Durante el período 1910|1914 el aumento de la población osciló entre los 34,7 y los 49,6 por mil. Durante el período 1915|1917 estuvo por debajo del 15 por mil.

REFRANERO Nunca cuentes los corderos antes de la parición.

El que con chicos se acuesta, ya sabe lo que le cuesta.

Nunca dejes de sembrar por temor a los chingolos.

Nunca llegues a parar donde veas perros flacos.

Aunque baje la lana, cura la sarna.

LAS CALLES EN 1874 Tal era el estado de las calles en 1784, que en un informe oficial se dice que, en tiempo de lluvia, peatones y jinetes tenían que cruzarlas a nado. La suciedad era increíble: todas las basuras, desperdicios, aguas servidas y animales muertos de las casas eran arrojados a la calle. Más tarde se utilizaba a los presos para retirar las basuras.

"Viyella" *(La genuina lleva la marca en el orillo).*

La ropa más confortable para USO NOCTURNO



La comodidad es esencial en la ropa de noche; nada responde tan bien a la exigencia del confort, higiene, duración e inalterabilidad como la genuina "Viyella", de fabricación inglesa.

Marca Registrada

En caso de dificultad para obtenerla dirigirse a Wm. HOLLINS & Co Ltd., hilandería fundada en 1784 LONDRES, INGLATERRA

DAY & NIGHT WEAR

GONZALEZ HNOS. CALZADO ODEON


1207


1205


1187

En cabritilla charolada. . . . . $ 14.90
El mismo, en taco cubano. . . . . „ 10.50
En fino potrillo, charolado. . . . . „ 11.90
El mismo, en taco cubano. . . . . „ 7.90
En gum-metal extranjero. . . . . „ 14.50
En cabritilla africana. . . . . „ 16.90

Soliciten catálogo, se remite gratis.

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

FLORIDA, 245
BUENOS AIRES

The Newark Shoe TRADE MARK

U. T. 5517, Av.

MATERIALES INSUPERABLES



Modelo 345
345—En cabritilla charolada. . . . . $ 25.—
346—En cabritilla charolada con vivo blanco, pesos. . . . . 28.—
187—En cabritilla marrón habano oscuro. . $ 28.—
275—En gamuza beige, pesos. . . . . 28.—
350—En gamuza gris, pesos. . . . . 28.—
En cabritilla azul $ 28.—

Seleccionada variedad de calzado de lujo norte americano modelos exclusivos de la casa NEWARK



Modelo 55
Con cordones o con botones
En cabritilla negra, a pesos. . . . . 26.—
En cabritilla marrón habano oscuro. . . . $ 34.—
En cabritilla charolada caña becerro mate $ 27.—
En cabritilla azul $ 34.—



Modelo 848
848—En becerro negro. Muy durable. . . $ 18.—
756—En cabritilla charolada, caña becerro mate, pesos. . . . . 24.—
746—En cabritilla charolada, caña género fino negro. . . . . $ 25.—
892—En cabritilla charolada, caña fino paño oscuro. . . . . $ 25.—
821—En cuero opaco, caña género fino oscuro, pesos. . . . . 24.—
830—En anca de potro, doble suela. . . $ 34.—

COMODIDAD PERFECTA

SUPREMA ELEGANCIA

Los pedidos del interior se despachan en el día.



Modelo 835
Doble suela impermeable
835—En cuero opaco gun metal. . . . . $ 27.—
853—En anca de potro pesos. . . . . 35.—
827—En cuero opaco, caña cuero marrón oscuro, pesos. . . . . 27.—
En cuero opaco, caña género fino gris oscuro, claro o marrón. . $ 25.—
895—En cuero Rusia, marrón oscuro. . . $ 27.—

THE NEWARK SHOE

Faja Abdominal "GESELL"



El sostén ideal del abdomen
Para obesidad, hernia umbilical, riñón móvil, laparotomía, antes y después del alumbramiento, etc.
Solicite prospecto especial
CASA GESELL
Av. de Mayo 1431 Buenos Aires

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO MÉDICO
VIAMONTE, 857 - U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5

TRIUNFOS MÉDICOS
Para aumentar rápidamente el apetito, tómese **FORCEGOL.** Los resultados benéficos se aprecian por el semblante rosado y aumento de peso, de 3 a 5 kilos mensuales.
Forcegol - Tonifica, Fortifica y Nutre
Tónico indicado en la debilidad general, palidez, nerviosa, corazón, tuberculosis.
El Forcegol se emplea con ventajas en vez del hierro y del aceite Bacalao.
Pedidos al agente Angel B. Peco. Droguería, Pavón 1693. Avellaneda.



"Nada Más Que "Gets-It" Para Mí en lo Futuro!"
Remueve Siempre Cualquier Callo. Sin Dolor No Hay Remedio Más Simple.
"Digo a usted una cosa cierta, no estoy usando más emplastos irritantes para mis callos, tampoco quiero hacer un fardo de mis dedos del pie con los vendajes, cintas y varias especies de emplastos! Dejé también el cavar con navajas y tijeras. Unicamente quiero usar "GETS-IT" cada vez!"
Estas son las palabras que dirá usted también después de haber usado "GETS-IT" por la primera vez. Y esto es porque "GEST-IT" es tan simple y fácil en su uso—aplíquese en unos pocos segundos sin trabajo ni molestia o penas que se siente hasta el corazón. No se aflija ni piense más en sus callos. "GETS-IT" hará siempre su obra — y entonces el callo se desconcha desde luego, dejando la piel libre y limpia, y el callo se fué enteramente! No es milagro que millones prefieren "GETS-IT" porque es verdaderamente el más eficaz y mejor remedio. Pruébelo esta misma noche.
En venta en todas las farmacias y droguerías.
Unicos representantes: MENDEL y Co., Bolívar 878, Bs. As.



La paja en el ojo ajeno...

por, PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma "Marsupial", de esta capital.



"La Nueva Provincia", de Bahia Blanca, fecha 1 del corriente:

Madrid, 30.—Fondeó en el puerto de Valencia el señor Infanta Isabel.

¡Lo que es la edad! Ahora se le ocurre a la infanta variar de sexo.

"La Razón"—como quien dice el "trust" de las perlas—dice en su número del 12 en un suelto titulado "Carteles y cartelitos":

La policía está en el deber de vigilar tanta invasión de paredes (?) con tantas palabras impropias y a veces inconexas.

¡Fíjese el colega en lo que pide! Porque si la policía se mete a castigar a los que usan palabras impropias e *inconexas* (¿qué será eso de "palabras *inconexas*"?) van a ir a la comisaría todos los de "La Razón".

La pesca de perlas se está generalizando. Por las calles se han fijado unos letreritos acusando de plagio a un buen lote de autores nacionales, letreritos que todos los lectores de la capital conocen, sin duda.

Bueno. Anoto el hecho y me regocijo de que la pesca se extienda por todas partes.

A propósito de una publicación hecha en esta página recibo la siguiente carta:

Señor "Pescatore di Perle".—Redacción de "El Hogar".—Presente.

Tiene usted razón en lo que asevera en la sección a su cargo de "El Hogar" de fecha 9 del corriente mes, acerca del párrafo que yo transcribo, atribuyéndoselo al general Garmendia, en mi nota publicada en el número 498, con el título: "Cómo hacían justicia nuestros abuelos."

En la revista "Sud América"—de donde yo tomé dicho párrafo—se publicó, en la misma forma, con el rótulo: "Una carta inédita del general Garmendia.—A propósito del general Manuel Obligado."

Pero, recordando tener en mi archivo la carta del general Garmendia, he recurrido a su lectura y... ella nos da... ¡oh, felicidad!... a todos, la razón.

El original dice así:

"Fué el general Obligado un militar valiente y progresista, y un valiente oficial, patriota por estirpe, que en todo momento enalteció el nombre de sus ilustres antepasados, "no conociéndosele",—como dijera un escritor refiriéndose a otro grande guerrero—otra pasión que la de hacer feliz a su país.

Esa gloria lo deslumbra...", etcétera, etc.

Queda, pues, salvado el error involuntario y que dió margen a su interrogante.

Ruégole, por tanto, a su gentileza la aclaración del "asunto" en el número próximo, si es posible; lo que le agradece, desde ahora, su affmo. A. y S. S.—Ellauri Obligado.

¿Esta aclaración tiene la rara virtud de darnos a todos la razón?

Entonces... "¡Oh, felicidad!", como dice el firmante.

"Justicia", de Gualeguay, fecha 5 del corriente:

Después de pasar una larga *temporada de* un mes *en el seno de su familia...*

¿Y a qué llaman en Gualeguay "temporadas cortas"? ¿A las de veinte minutos?

"La Nación", en su servicio telegráfico inspirado en el de "La Argentina" dice al final de una noticia a propósito de cierta tentativa revolucionaria en Portugal:

Según las mismas informaciones de fuente oficial, el orden ha sido completamente restablecido en Lisboa, y no ha sido alterado en el resto del reino.

¡El reino de Portugal!... A ver si "La Nación" descubre otro nuevo reino.

El reino de Babia, por ejemplo.

Que debe estar poblad*i*simo.

"La Prensa", por parecerse en todo a "La Nación", también ignora el régimen político de las naciones europeas. En su número del 22 de abril dice con toda ingenuidad:

Roma, abril 21.—Los jefes socialistas resolvieron hoy insistir acerca de los obreros, a fin de que la paralización del trabajo, el día 1.° de mayo próximo, sea total en toda la "república".

Si Italia es república, el popular Vittorio Emanuele es el presidente y D'Annunzio su profeta.

"Revista Popular" continúa tomando el pelo a sus lectores mediante el cuento de las informaciones gráficas. En el número del día 1, en cierta nota titulada "Siete hombres esclavos de una mujer", publica las fotografías de los "esclavos". Uno de ellos es, según el epígrafe:

Robert Harron, que abandonó la carrera militar por amor a Mary Thurman.

Y, como es natural, no hay tal cosa. La fotografía es la del popular actor cinematográfico George Fawcet, que es militar... cuando hace de protagonista en "Corazones del mundo".

Pero "Revista Popular" no va a dejar por eso el procedimiento de los infundios... ¿verdad?

Los muy modernos telegramas de "La Nación" se entienden con relativa facilidad. Haga la prueba el lector con éste, publicado en el número del día 2:

Nueva York, 2.—Roberto Gayón, secretario del general Blanquet, quien recientemente fué muerto *en Méjico,* ha sido arrestado *por las autoridades federales norteamericanas y* acusado de conspirar *en favor de una nueva revolución en territorio mejicano, revolución que partiría de territorio norteamericano.*

Estos cablegramas de corte nuevo sustituyen con ventaja a las antiguas secciones de charadas y jeroglíficos.

Y, ahora, abandonemos la infecta prosa de los grandes diarios, para remontarnos ¡oh, alma! a las sublimes alturas de la poesía pajuerana.

Rompa el fuego el vate L. Bustos Avellaneda, que en "La Argentina", de Tucumán, del 30 de abril, le suelta a su hermanita Argentina Bustos Avellaneda, un acróstico que empieza así:

A *tí canto cual un puritano*
R *aros versos de mi inspiración,*
G *eneroso augurio de tu hermano*
E *n cumpleaños de tu aparición.*

N *oble hermana, a tí yo los dedico,*
T *ristemente, pues no dicen nada,*
I *de tu alma rosa perfumada,*
N *ada de ella de su esencia indico*

¡Y dice el bardo que estos versos no dicen nada!... Dicen muchas, muchas cosas que yo no repito, porque de lo bueno, poco.

En "El Parque", de Gualeguaychú, fecha 2 del actual, asoma otro vate: D. Komkle. Y canta:

Princesita gentil,
Flor de cielo,
Rubiecita sutil,
Caramelo...

En estas palabras
Divina princesa,
Verás que mi alma
Está de rodillas
Rimando suspiros,
Quemándote incienso!

Un alma hacendosa, aunque arrodillada...

¡Caramelo!

"Círculo Social Gral. San Martín", de esta capital, fecha 30 de abril, es un periódico que redacta el ilustre erudito hondureño Doctor D. Vicente Cómez Bao y Obes. Un nuevo "poeta", el señor José León (hijo), se descuelga con unos versos que terminan así:

Quisiera que tus hermosos labios,
pronunciaran mi nombre al desprenderse,
diciendo que me amas con locura,
¡y así nunca podría padecer!...
Quisiera que tus penas fuesen mías,
para verte dichosa y contenta,
y sentir con voz dulce y melodiosa
el amor que siempre me profesas...

El poeta tiene la ingenuidad de dedicar estas cosas a su prometida...

¡Eso es muy peligroso! Hay prometidas que a lo mejor saben retórica, tienen buen gusto o, por lo menos sentido común, y le dan un susto a cualquiera...

Ambigüedad



—Deme un tarro de polvos.
—¿Para la cara o para matar insectos?

("The Tatler", Londres).



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA PIEDRA



Le arrojó una bola de barro.

Un día de invierno Alfonso volvía pacíficamente desde la escuela a su casa.

Por todas partes había charcos de agua y barro; pero el niño ponía todo su empeño en evitar salpicaduras para no ensuciarse.

En esto, un pilluelo que bigardeaba por la calle, agarró un puñado de barro, hizo con él una bola, se la tiró y le dió en la espalda.

Alfonso, asombrado y ofendido grandemente por tan sucia broma, se volvió furioso, agarró una piedra, y ya se disponía a lanzarla violentamente contra su ofensor, cuando pensó de pronto:

—El no lo hizo más que por broma; una broma grosera que ensució mi vestido, sin hacerme daño; pero si yo le doy con la piedra, le haré daño de verdad.

Dejó, pues, caer al suelo el duro proyectil y siguió su camino.

Entonces el pilluelo, dándose cuenta de la acción del ofendido, y pesaroso de lo grosera que había sido su broma, pensó también:

—Ese niño es, sin duda, mucho mejor que yo.

¡Y era verdad!

Consejo:

No devuelvas mar por mal,
que, aunque lo creas mentira,
llegarás, por ley fatal,
a ser un hombre brutal
siempre esclavo de la ira.

ANIMALES ÚTILES AL HOMBRE

EL CAMELLO



Sin el camello los árabes no podrían viajar.

No hay niño alguno que no conozca el camello con sus dos gibas sobre el lomo; pero debo advertiros que el dromedario, que es de la misma especie, difiere únicamente del camello en que sólo tiene una giba y es algo más pequeño.

El camello vive en los países áridos y abrasados por el sol. Se contenta con poco alimento y puede aguantar sin beber hasta ocho o diez días.

Los árabes consideran a este animal como un presente del cielo, pues sin su auxilio no podrían subsistir, viajar ni traficar. La leche de las hembras constituye su alimento ordinario y también comen la carne de estos animales, principalmente la de los jóvenes.

El camello es un animal dócil, al que se acostumbra fácilmente a llevar cargas muy pesadas y hacer largas jornadas.

Sólo en Africa y en algunas partes de Asia se cría el camello, que vive cerca de cincuenta años y empieza a trabajar a los cuatro.

LA VUELTA AL MUNDO



Sobre el pequeño globo artificial escolar, o esfera terrestre, se comprende mucho mejor la geografía y se ve con más claridad que sobre los mapas planos, cómo está configurada la tierra, formada y repartida entre tierra y agua.

La vuelta al mundo sobre esta bola de cartón o de barro cocido se podría dar con nuestro dedo índice en un instante.

Pero si hubiese que darla sobre el verdadero *globo terráqueo*, se debería dar la vuelta a una respetable circunferencia de 40 millones de metros, o sea 40 mil kilómetros, si os agrada más dicho de este modo, sin que por esto resulte el camino más corto.

LA MUCHACHA Y LA VELA



Dijo una vez a la encendida vela
una niña traviesa de la escuela:
—Yo quiero, como tú, lucir un día.
La vela respondió:
—La suerte mía
sólo es angustia y humo.
Brillo, sí; mas brillando me consumo.

HARTZENBUSCH.

PESIMISMO



Tiene la manía de quejarse de todo.

Severo anda siempre cejijunto y cabizbajo, con las manos metidas en los bolsillos del pantalón y es como un pajarraco de mal agüero.

Tiene la manía de quejarse de todo y de temerlo todo, y hasta a los buenos principios les pronostica mal fin.

¿Se nubla? En seguida anuncia una tormenta terrible. ¿Llueve? Sin duda nos amenaza una inundación. ¿Serena el tiempo? ¡Oh! la sequía es inminente.

De la más mínima contrariedad hace un mal año, y si no tiene angustias se las crea. Si hubiera de prestársele crédito, no hay nada que no amenace ruina.

Severo, a fuerza de hacer el Jeremías, diría que las ovejas muerden y que los caracoles cocean.

Tomando así las cosas de este mundo, obra como el que se empeña en comer las nueces con la cáscara.

Severo es un pesimista enojoso.

¡CUIDADO CON LA MENTIRA!



"Cuidado con la mentira".

Una señora muy grave visitaba con frecuencia la casa de un amigo suyo. Este amigo tenía siete hijos vivarachos y alegres como todos los niños sanos.

La buena señora trataba a los muchachos como a nietos y tenía la costumbre de sermonearles por cualquier causa, queriendo que los chicos fueran serios y formales como hombres.

Un día, como notara que uno de los pequeños exageraba un poco al referir una cosa, se apresuró a reprenderle:

—¡Cuidado con la mentira—dijo. —Por cada mentira que se dice, se cae un diente.

El pequeñuelo, que era de ingenio vivaz, repuso:

—Entonces, ya sé por qué tiene usted los dientes postizos.

Todos rieron la ocurrencia, y la buena señora comprendió que las exageraciones son siempre ridículas.

Concursos infantiles

44°. Concurso de "El Hogar"

100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 19 de junio a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 27 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)



POR TELÉFONO

Soy yo. Purita. ¿Quién llama?...
(La voz parece de Elvira,
la chica por quien suspira
Alberto, que tanto la ama...

Me está poniendo en aprietos
y ya me tiene intrigada,
pues veo que está enterada
de mis mayores secretos...)

¡Ah! ya sé, sos Verenice,
la hermanita de Abelardo...
¿Quieres saber cómo hice
para conquistar a Eduardo?

Pues, atendiendo el consejo
que Cupido me dió un día,
uso "Eclatine" a porfía
y ni un momento lo dejo.

Procure Vd. Ser Más Bella!...

Si es su ferviente deseo atraer al indiferente galán por quien suspira, o cautivar aun más al que la admira, embellezca su rostro sin demora con el delicioso

POLVO ECLATINE

Complemento ideal de la excelente Agua Blanca ECLATINE

Productos ECLATINE

La absoluta pureza de las substancias con que se elaboran estos finisimos productos de tocador y la prolijidad observada durante todo el proceso de su fabricación, les dan tal superioridad sobre sus similares, que pueden parangonarse con los más caros que existen.

Polvo "ECLATINE", caja encarnada. . . . . $ **1.20**
„ „ „ azul . . . . . „ **1.80**
Jabón "ECLATINE" etiqueta encarnada . . . $ **0.45**
„ „ „ azul. . . . . „ **0.80**
Agua Blanca "ECLATINE". . . . . $ **2.50**

Representantes en Montevideo:
SURRACO, REY y COLOMBO
Rincón, 742.

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Representante en Asunción:
J. R. JACA
Colón, 592.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires



Thompson Muebles Ltda

MUEBLES :: ANTIGÜEDADES

DECORACIONES :: ALFOMBRAS :: CORTINAS

FLORIDA 833 BUENOS AIRES